



**Sede Educativa
Escuela Superior de Guerra
"Tte. Gral. L. M. Campos"**

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA EN

RELACIONES INTERNACIONALES CON ORIENTACIÓN EN ESCENARIOS DE CONFLICTOS INTERNACIONALES, MISIONES DE PAZ Y DESARME.

Título: "China y su impacto en el desarrollo de infraestructuras en el África Subsahariana mediante el FOCAC y la BRI."

Que, para acceder al título de Licenciado en Relaciones Internacionales con orientación en Escenarios de Conflictos Internacionales, Misiones de Paz y Desarme presenta el alumno Araujo, José Martín.

Lugar y Fecha: Ciudad Autónoma de Buenos Aires – 17/03/2023

Resumen

El presente trabajo realiza un abordaje intensivo de las relaciones entre China y el África Subsahariana, abarcando los planos políticos, económicos y diplomáticos para dar cuenta del modo en que el país asiático establece relaciones bi y multilaterales con sus pares africanos. Es así, que se analiza como los actores confluyen en foros y cumbres estableciendo acuerdos de inversión en infraestructura que garanticen la apertura de mercados y el flujo de recursos esenciales tales como materias primas y alimentos.

Pero no son solo recursos lo que interesan a China. A lo largo de la historia reciente, las tensiones existentes con la “isla rebelde” de Taiwán, ha derivado en la pérdida progresiva del hermetismo a favor de una mayor presencia global que le otorgue legitimidad por parte de otros Estados en escenarios multilaterales para así actuar contra la influencia de Taipéi.

La creación del Foro de Cooperación China-África junto con la inclusión de los países africanos en la Nueva Iniciativa de la Franja y la Seda, promete incrementar la cooperación mutua en aras de un desarrollo obstaculizado durante el periodo colonialista. De esta forma, bajo una retórica pacifista, antioccidental y de no injerencia, China asegura aportar a un nuevo orden internacional en el que asegura que el objetivo es ganar-ganar.

Palabras claves: China, África Subsahariana, Inversión, Infraestructura, Foro e Iniciativa.

ÍNDICE

I.	Tema de investigación	3
	1.1 Antecedentes	3
	1.2 Planteo de elección del tema	4
II.	Planteo del Problema	5
	3.1 Justificación del problema.....	5
III.	Objetivos	6
	3.1 Objetivo general	6
	3.2 Objetivos específicos.....	6
IV.	Marco teórico	6
	4.1 Elementos del marco teórico	6
	4.2 Metodología a emplear.....	9
	4.3 Esquema de trabajo metodológico	9
V.	Capítulo 1: Historia de la implicación China en África	10
	5.1 Cronología de la historia sino-africana	10
	5.2 <i>Soft Power</i> , el poder de las influencias	18
	5.3 El antagonismo occidental	20
VI.	Capítulo II: El FOCAC como motor de las relaciones sino-africanas	23
	6.1 Los inicios del FOCAC y su papel en el beneficio mutuo	23
	6.2 El FOCAC y los desafíos que afronta	31
	6.3 Principales recursos de interés	33
	6.4 Resultados de la inversión china en el África Subsahariana.....	37
VII.	Capítulo III: Dinámicas sino-africanas: Estrategias y Condicionantes	43
	7.1 La Nueva Iniciativa de la Franja y la Ruta como dinámica internacional china ...	43
	7.2 El reconocimiento de “Una sola China” y su papel como condicionante	47
	7.3 Legitimidad a base de inversiones ¿A quién beneficia?	49
	7.4 ¿Desarrollo o Neocolonialismo?	59
VIII.	Conclusión	61
IX.	Bibliografía	62

Abreviaturas

BRI	Belt and Road Initiative
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOCAC	Forum on China-Africa Cooperation
CCE	Centro de Control de Enfermedades
MCPRC	Ministry of Commerce People's Republic of China.
MFAPRC	Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China.
NEPAD	New Partnership for Africa's Development
ONU	Organización de las Naciones Unidas
UA	Unión Africana
UE	Unión Europea
UNCTAD	United Nations Conference on Trade and Development.

INTRODUCCIÓN

1. Tema de Investigación

“China y su impacto en el desarrollo de infraestructuras en el África Subsahariana mediante el FOCAC y la BRI.”

1.1 Antecedentes.

Si bien tras la conformación del Foro de Cooperación Económica China-África (FOCAC) surgieron diversos artículos periodísticos y de investigación en los que se sostenía la formación de una nueva relación neocolonialista entre China y África mediante una “trampa de la deuda”, en los últimos años esta visión ha ido perdiendo fuerza para concentrarse en la repercusión internacional de las disputas crecientes en el Mar de la China, las tensiones tanto en la región de Sinkiang como en Hong Kong y sobre todo, en sus relaciones con EE. UU y con Taiwán.

En relación a lo expuesto, la mayor parte de los estudios realizados sobre las relaciones entre China y África se han publicado en los años inmediatos posteriores al 2000, por lo que se requiere de un abordaje actualizado a fin de comprender la puja que la nación asiática lleva a cabo en los planos políticos y económicos con otros agentes de significancia en el tablero mundial tales como Estados Unidos y la Unión Europea.

Por otra parte, si bien, la mayor parte de los informes presentados sobre la materia enfatizan los intereses económicos del país asiático en la región, el rol de la política, la estrategia y la diplomacia también merecen una observación crítica y detallada para así comprender el modo en que China invierte en obras de ingeniería incluso en Estados caracterizados por contextos políticos inestables y problemas económicos acuciantes.

No menos importante, la incorporación de los países africanos en la construcción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) constituye una estrategia mediante el cual Beijing redirecciona su política exterior asegurando su presencia en enclaves estratégicos ya sea en mar, tierra o en el espacio digital; suceso que es analizado desde una perspectiva histórica como así también desde el realismo que impera en las relaciones internacionales.

En lo que refiere a esta alta casa de estudios, se ha realizado una investigación presentada en el año 2021, por la Licenciada Brocca, María Laura, en el que se plantea los intereses de China en África con énfasis en las proyecciones de dicha Nación en la República Democrática del Congo.

1.2 Planteo de la elección del tema.

Tras el declive de la URSS, Estados Unidos logró afianzarse como potencia hegemónica a raíz no solo de su gran capacidad financiera, sino además por su impactante poderío militar que procuró desplazar hacia cada uno de los rincones del planeta en los que debiera defender sus intereses geoestratégicos. Fue así que el mundo incurrió en un proceso de occidentalización en el que la nación norteamericana, en ocasiones con cooperación de otros estados u organizaciones como la OTAN, se movilizaba no sólo por tierra, agua, aire valiéndose del *Hard Power*, sino que, además, fue hábil para recurrir al mecanismo de las influencias en el que incluso la industria musical y cinematográfica tuvieron un rol estelar.

A pesar de lo mencionado, el Estado norteamericano ha podido observar con absoluto recelo como el tablero internacional asistía a un proceso de multipolarización, en el que agentes regionales comenzaban a ganar mayor poder y aspiraban no solo a confluir con las demás naciones, sino que además procuraban revalorizar el pasado glorioso que las caracterizaba. Como claro ejemplo de ello, la República Popular China ha asumido la compleja tarea de colocar al Estado en lo más alto de la hegemonía regional mediante una mayor presencia militar en los mares que la rodean y una participación más activa en organismos e instituciones como BRICS, ASEAN y la ONU. Además, fomenta un plan de expansión económica y diplomática mediante una Nueva Franja de la Ruta (en inglés *Belt and Road Iniciativa* o *One Belt One Road*) cuya estrategia, aseguran, es la de ganar-ganar.

La *Belt and Road Initiative*, de ahora en más BRI, se presenta como un mecanismo con el que China busca resignificar su rol de potencia económica y así ganar terreno en regiones en las que la presencia de occidente se ha ido desvaneciendo ante la complejidad social e inestabilidad política que las caracteriza. La mencionada iniciativa, se articula con un mecanismo de concertación política-diplomática que, surgida en el año 2000, adoptó el nombre de Foro para la Cooperación China-África (FOCAC) y que ha permitido a China ir erosionando las influencias y alianzas de Taiwán en el continente africano.

Tanto la BRI como el FOCAC han contribuido a resignificar el papel de China en la región en tanto los acuerdos de asistencia, apoyo, inversiones y cooperación están unidos a preceptos de amistad y de no interferencia en asuntos internos. Es por ello que diversos países del continente africano han pasado a integrar la lista de aquellos en los que el gobierno de Xi Jinping y antecesores han mostrado sumo interés en instalar mercados, obtener recursos con los cuales sustentar su gigantesca industria y alimentar a su población.

Aquellos que sospechan de las intenciones del gigante asiático, sostienen que China apuesta por generar relaciones mercantiles que contribuyan a la explotación de recursos naturales sin preocupación por el medio ambiente. Asimismo, dejan en claro que no existen intenciones amistosas allí donde el mecanismo de la deuda amenaza con erosionar aún más la frágil estabilidad de los países africanos.

Aún más interesante, resulta investigar los intereses africanos en China en tanto los estados, generalmente caracterizados como conflictivos o sumidos en la pobreza según la percepción mundial, también poseen objetivos que se trasladan a su política exterior. Es por ello que se

precisa indagar sobre los mecanismos mediante los cuales los gobiernos africanos operan tras la negativa de agentes como la Unión Europea a entablar relaciones con aquellos que han sido señalados negativamente por una exacerbada corrupción, violaciones a los derechos humanos e incluso incapacidad para cumplir con los términos establecidos.

China- África, África-China son caras de una misma moneda en el que temas que parecen desconectados, convergen y juegan un papel más allá de lo perceptible. Es así que la cuestión Taiwán, ONU, Derechos Humanos, Estados Unidos, la URSS, la UE, Seguridad Internacional entre otros, no serán temáticas ajenas en el desarrollo del presente trabajo.

2. Planteo del Problema

La incursión de la República Popular China en regiones del África Subsahariana, no es pura casualidad. La presencia de recursos estratégicos en áreas inestables política, económica y socialmente, deja abierta la posibilidad del gigante asiático para extender sus influencias y así ocupar el lugar de socios occidentales con los que los regímenes africanos no se muestran muy dispuestos a negociar dadas las condiciones requeridas para ello.

De esta forma, surge la pregunta respecto a ¿Cuáles son los motivos por los que China, un país de enorme crecimiento, decide invertir en proyectos de infraestructura en países cuyos ingresos difícilmente puedan saldar sus deudas y en los que los conflictos son recurrentes?

A partir de la pregunta señalada, se procede a indagar sobre las relaciones sino-africanas, atendiendo a países del África Subsahariana con los que China ha entablado compromisos políticos, comerciales y diplomáticos. Asimismo, la tarea de inquirir sobre los intereses de los agentes intervinientes permitirá acceder a un panorama del funcionamiento del sistema internacional como así también de los procedimientos mediante los cuales determinados gobiernos procuran legitimar su accionar.

2.1 Justificación del problema

Analizar la inversión China en proyectos de infraestructura permitirá, por un lado, obtener una visión sobre el compromiso del país asiático con la democracia, el cuidado del medio ambiente y los derechos humanos. De esta forma, se accede a información específica sobre el impacto de las relaciones estratégicas sino-africanas y cómo estas repercuten en el desarrollo de los Estados subsaharianos.

Por otro lado, la investigación sobre los intereses políticos y económicos de China en África, hará posible obtener conocimientos certeros sobre la configuración de las relaciones entre determinados actores del sistema internacional, y el modo en como la relación entre China y los países africanos repercute en las decisiones que se tomen en diversos foros y organismos internacionales. En relación a lo expuesto, se buscará comprobar si China apuesta a relaciones políticas y económicas con Estados africanos, independientemente de los mecanismos con los que las castas políticas acceden al poder, se sostienen en el mismo y aspiran a la legitimidad frente a la comunidad nacional e internacional.

No menos importante, se evalúa el papel de la diplomacia como condicionante en tanto el principio de una “Sola China” constituye un requisito clave para que los países subsaharianos formen parte de la BRI. De igual modo, el apoyo a los intereses chinos por parte de estos Estados, permite que los mismos sean receptores de inversiones y participen en conferencias y cumbres promovidas en el marco de la FOCAC.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

- Investigar los intereses políticos y económicos de China en países del África Subsahariana, como así también su impacto en el desarrollo de obras de infraestructura.

3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las estrategias empleadas por el gobierno chino para ejercer influencia en las naciones africanas y el rol de la historia como una de ellas.
- Indagar sobre el rol del Foro de Cooperación China-África en los planos político, diplomático y económico.
- Analizar el modo en cómo se desarrollan las relaciones sino-africanas en contextos inestables y complejos mediante estrategias e iniciativas.

4. Marco teórico

4.1 Elementos teóricos aplicados a las Relaciones Internacionales y a la Geopolítica.

Halford Mackinder

El Pivote Geográfico de la Historia (1904), constituye una fuente teórica fundamental para comprender el presente trabajo. En el mismo, Mackinder expresa la existencia de una gran masa terrestre Eurasiática denominada “Isla Mundo”, dividida en 6 regiones: Europa Costera (Oeste y Centro Europa), Asia Costera (India, China, Sudeste Asiático, Corea y Este de Siberia), Arabia (la Península Arábiga), el Sahara (Norte de África), el Sud-Centro del mundo (Sudáfrica) y el más importante, el Centro-Corazón del Mundo o “Heartland” que es el Pivote del Mundo.

Este autor, elabora sus teorías en un contexto que tiene a Gran Bretaña como principal potencia marítima, motivo por el cual procura advertir sobre una posible rivalidad terrestre surgida desde el Heartland. Los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial, permiten a Mackinder ver la importancia geoestratégica del centro de Europa, motivo por el cual considera que es necesario impedir una alianza entre países que puedan dominar los recursos presentes en dicha zona.

En su obra *Democratic ideals and Reality. A Study in the Politics of Reconstruction* (1919) Mackinder, sostiene que quien sea capaz de dominar la Isla Mundo, podrá dominar el mundo, gracias a que el área pivote cuenta con aislamiento geográfico y riqueza en recursos naturales. (ESG-Geopolítica, 2020).

Alfred Mahan

Según lo planteado por González y Aznar (2013), en su obra “La Influencia del Poder Naval en la Historia 1660-1783”, Mahan señala que el poder naval es fundamental en un Estado, y que el mismo se deriva de una Marina de Guerra fuerte. Asimismo, describe al poder marítimo de una nación como la capacidad de crear, desarrollar, explotar y defender el mar en su beneficio.

A diferencia de Mackinder, Mahan le otorga un lugar fundamental al espacio marítimo por sobre el territorial, pero con la similitud de que ambos autores plantean un mecanismo para lograr conquistar el mundo. Para Mahan, el poder marítimo se construye sobre un comercio exterior próspero, a lo cual se suma una poderosa marina mercante, defendida por una guerra dimensionada de modo acorde y la posesión de colonias.

En su obra “Una visión de futuro-la geopolítica de Alfred Mahan”, López (1993) sostiene que el autor norteamericano, resignifica el concepto de Isla para adaptarlo no solo a aquellos espacios geográficos completamente rodeados de agua, sino que también denomina como tal a aquellos territorios que, por su condición geográfica, son capaces de desarrollar el poder naval.

Nicholas Spykman

Para Spykman según López (1995), la política exterior de un estado se mueve en torno al poder a la vez que posee dos objetivos: en primer lugar, la defensa del territorio, y en segundo lugar el mantenimiento de la independencia en todos los órdenes. López, señala además que para Spykman los estados débiles suelen ser empleados como pesas en una balanza en tanto existe la búsqueda de contrapeso frente a las ambiciones de otros más poderosos.

En su obra “Mackinder y Spykman frente a frente”, Le Dantec Gallardo (1985) sostiene que para Spykman, el dominio del *Heartland* no se traduce en el dominio del mundo, sino que esto se logra mediante el control de la zona periférica de Eurasia. De esta forma el “*Rimland*”, que se extiende desde el océano Atlántico al Pacífico, es el lugar desde donde se puede llegar al *Corazón Vital*.

El mencionado autor argumenta que ejercer control sobre esta área equivale a ser capaz de ejercer el poderío comercial y militar del mundo. De esta forma, la teoría se complementa a las de Mackinder y a las de Mahan puesto que también sostiene la importancia de dominar los mares circundantes.

Por otro lado, para Spykman según Cairo Carou (2010), el “anillo continental” (*Rimland*) que corresponde grosso modo con el “Cinturón interior” de Mackinder, es el área clave cuyo control permitirá un dominio global del planeta, puesto que esta posición estratégica permite a un determinado actor acceder al *Heartland*, contando además con un espacio marítimo.

Hans Morgenthau

Hans Morgenthau indica que la política internacional, al igual que toda política, está definida por la lucha por el poder. cualesquiera sean los fines últimos de la política internacional, el poder es el fin inmediato. Además, establece que siendo el estado el actor principal dentro del sistema internacional, este debe prescindir de consideraciones morales y legales en tanto las relaciones internacionales son una esfera de conflicto y no de paz.

Morgenthau, por otro lado, señala que el poder en sí, se vuelve la razón de sobrevivir y de ser. Cualquiera que se aleje de estos principios estaría actuando de manera peligrosa. Asimismo, considera que el poder no solo se define en la superioridad militar, sino también en lo político y en la capacidad de ejercer influencia psicológica, un aspecto que es retomado por Nye para hablar del poder blando.

Morgenthau, plantea 6 postulados para el realismo.

- La política, al igual que la sociedad, está regida por una serie de leyes que tienen sus orígenes en la naturaleza humana.
- El aspecto sobresaliente del realismo es el concepto de interés definido en términos de poder.
- El interés definido en términos de poder, se convierte en un objetivo universal.
- El realismo tiene en cuenta la significación de la moralidad en la política
- Rechaza comparar las aspiraciones morales de un estado en particular con las leyes éticas que rigen el universo.
- El realismo se mantiene autónomo de la esfera de la política internacional. (ESG, 2018).

Joseph Nye

Define el poder blando como la capacidad de influir en los demás para conseguir que hagan lo que uno quiere que hagan. Para ello, el poder blando se vale del atractivo por la cultura, los ideales y la política exterior, por lo que hay tres maneras de conseguir esto:

- Mediante la coacción.
- Mediante el uso de la recompensa
- Mediante la capacidad de generar una atracción subjetiva hacia algo que las personas desean llegar a ser.

Esta capacidad de ejercer el poder, se diferencia del “poder duro” en tanto el enfoque no está dado en el empleo de una fuerza militar y económica agresiva, sino en la búsqueda de generar la confianza necesaria que permita a un determinado actor obtener influencia en el plano internacional y lograr que este se dirija de modo favorable a sus intereses. (ESG, 2018).

En la obra “*Power and Interdependence-World Politics in Transition*” escrito en colaboración con su colega Robert O. Keohane y publicado en 1977. Ambos autores desarrollan el concepto de Interdependencia Compleja para caracterizar a las relaciones internacionales desde una perspectiva que critica a teorías tradicionales como el realismo.

De acuerdo a Nye y Keohane, la interdependencia compleja entiende a la política mundial desde un plano en el que no solo los Estados participan activamente, sino que también lo hacen otros actores no estatales. Asimismo, los autores señalan que no existe una jerarquía en las cuestiones a tratar a la vez que explican que la fuerza -mecanismo por excelencia del realismo- es un instrumento ineficaz de la política. De esta forma, la interdependencia compleja posee tres características.

- La conexión entre las sociedades está dada por múltiples canales: Interestatales, transgubernamentales y transnacionales.
- Ausencia de una jerarquía sólida en los temas, lo que determina que la seguridad militar no sea prioritaria sino parte de un todo en el que se mezcla la política interna y externa de los estados.
- El no empleo de la fuerza militar por parte de los gobiernos para agredir a otros gobiernos. No obstante, la fuerza militar puede ser útil para otras cuestiones. (Keohane y Nye, 1977).

4.2 Metodología a emplear.

El desarrollo del presente trabajo se sostiene principalmente en los métodos tanto descriptivo como explicativo, partiendo del hecho que el interés reside no sólo en dar cuenta de las relaciones existentes entre los actores intervinientes, sino también en el de las condiciones existentes y las consecuencias que ello acarrea.

Se analizará con detenimiento las repercusiones de la inversión china en infraestructura y el rol que estos últimos poseen especialmente en Estados caracterizados por climas políticos, económicos y sociales inestables. Asimismo, se procederá a realizar una intensiva investigación bibliográfica acudiendo para ello a diversas fuentes de autores instruidos en la temática, portales web de agencias de noticias internacionales como así también páginas gubernamentales.

Último, pero no por ello menos importante, el escrutinio de la información proveniente de diversas fuentes será clave para alcanzar un mayor nivel de objetividad al momento de plasmar datos que contribuyan a dar respuestas al problema planteado. Para ello, se recurrirán a documentos tanto en inglés como español procurando así incrementar el recorrido teórico.

4.3 Esquema metodológico de Trabajo

1- Historia de la implicación china en África.

1.1 Cronología de las relaciones Sino-Africanas.

1.2 *Soft Power*, el poder de las influencias.

1.3 El antagonismo occidental.

2- El FOCAC como motor de las relaciones sino-africanas.

2.1 Los inicios del FOCAC y su papel en el beneficio mutuo.

2.2 El FOCAC y los desafíos que afronta.

2.3 Principales recursos de interés.

2.4 Resultados de la inversión china en el África Subsahariana.

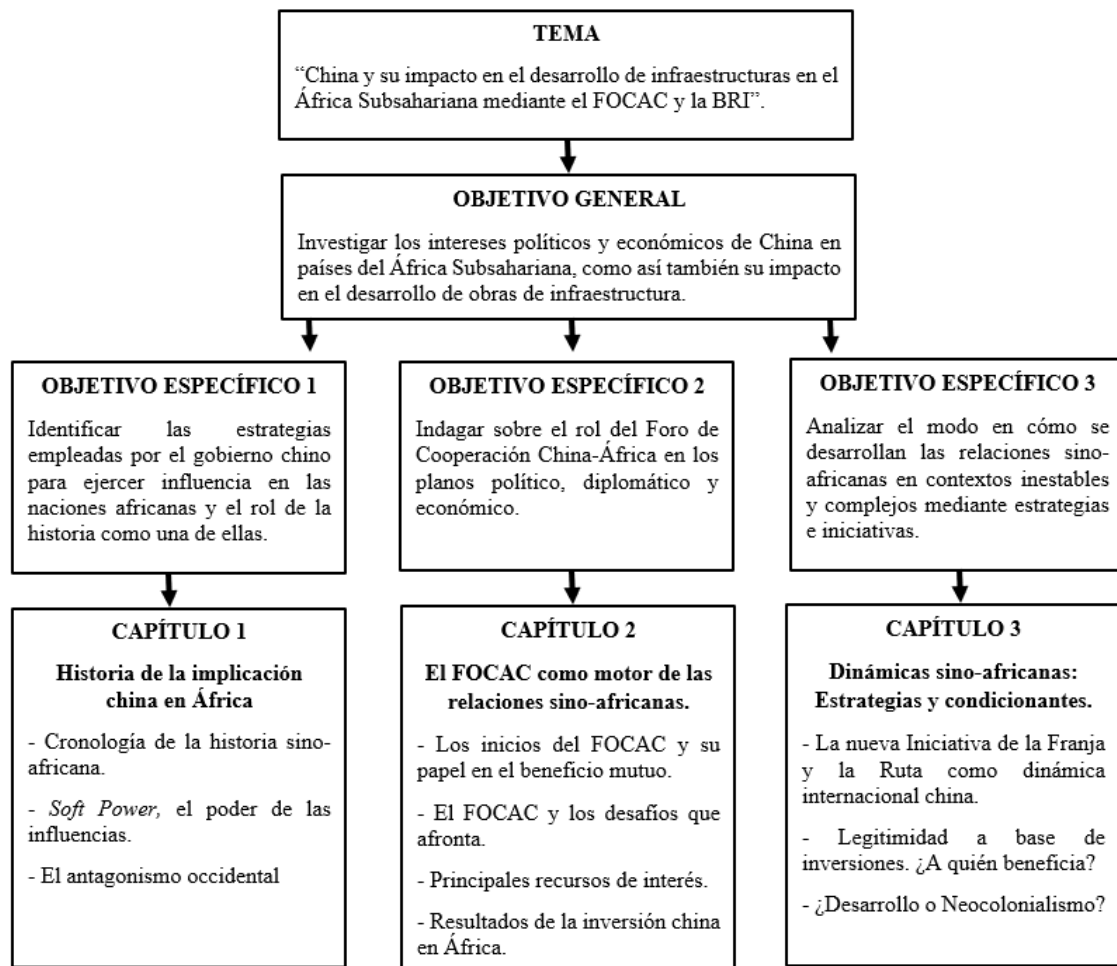
3- Dinámicas sino-africanas: Estrategias y condicionantes.

3.1 La nueva Iniciativa de la Franja y la Ruta, como dinámica internacional china.

3.2 El reconocimiento de “una sola China” y su papel como condicionante.

3.3 Legitimidad a base de inversiones. ¿A quién beneficia?

3.4 ¿Desarrollo o Neocolonialismo?



5. CAPÍTULO I: HISTORIA DE LA IMPLICACIÓN CHINA EN ÁFRICA

5.1 Cronología de las relaciones Sino-Africanas

La Historia, como disciplina, constituye una herramienta imprescindible en la tarea de indagar sobre el pasado para así poder comprender de una mejor manera los sucesos que acontecen en el presente. Es así, que diversas sociedades se enorgullecen o avergüenzan, celebran o procuran olvidar determinados eventos a los que el tiempo mismo les otorga significado.

Revisar, pensar, diseñar e implementar son cuatro planes de acción que todo Estado debe tener en consideración si lo que desea es sostener sus iniciativas en los plazos deseados. Asimismo, debe contar no solo con la aprobación de la población sino también con la de todos aquellos pares u organismos con los que sostiene relaciones de carácter político, económico o social. En relación a esto, la República Popular China no escapa a los vaivenes de la construcción de un futuro ya evidente, por lo que debe encontrar en su historia fundamentos para justificar su accionar a nivel regional y mundial.

La historia de la implicación de China en territorio africano se remonta a siglos previos al presente, en tanto los relatos de las expediciones del almirante Zheng He durante el siglo XV dan cuenta de escenarios de interacción marítima en los que la flota significó una proyección de influencia china hacia otros lugares (Caubet y Pavez 2017).

En un trabajo publicado en el año 2019, Ying-Kit Chan explica que Zheng He fue un musulmán nacido en la provincia hoy conocida como Yunnan, que pasó a formar parte de la corte china luego de haber sido hecho prisionero y castrado por ser hijo de un líder opositor a las fuerzas de la dinastía Ming. A pesar de su condición de sirviente eunuco, no demoró en sobresalir debido a su capacidad de estrategia como así también por su buena relación con el emperador Yongle con el permiso del cual, emprendió nuevos caminos marítimos que lo llevarían por el sudeste asiático y el este africano.

Si bien, los viajes de expedición fueron varios, de acuerdo a los relatos históricos un total de cuatro de siete fueron destinados al este africano donde Zheng y su tripulación entraron en contacto con variadas culturas y tradiciones con los que realizarían trabajos de intercambio alentadas por los gobernantes de su tierra de procedencia. A pesar de las evidencias existentes, Ying Kit-Chan (2019) sostiene que las expediciones de Zheng He están acompañadas de suspicacia por parte de los académicos occidentales.

Figura 1: Los viajes de Zheng He.



Fuente: ABC. <https://www.abc.es/xlsemanal/historia/zheng-he-navegante-flota-china-exploracion-historia.html>

Para comprender mejor los viajes de Zheng He, es menester tener conocimiento que la China de la Dinastía Ming entendía sus relaciones con otros territorios a través del sistema tributario. Dicho sistema implicaba el envío de misiones mediante tierra y mar en los que se despacharon embajadores y regalos con el objetivo de captar la atención de otros gobernantes quienes debían enviar corresponsales para entablar relaciones comerciales.

La prevalencia del sistema tributario, obedecía principalmente a las ideas predominantes del Confucianismo y la idea de China como un imperio central y autosuficiente. Es así, que tal como lo expresa Dolors Folch (2008), el mercantilismo marítimo estuvo sumamente controlado y en ocasiones prohibido en tanto lo comercial debía estar reducido a aquello que aportaban los contingentes extranjeros en calidad de tributo para así evitar que las mayores ganancias queden en manos privadas.

Dolors Folch, académica de la Universitat Pompeu Fabra, indica además que fue durante la quinta expedición que Zheng He llegó a las costas de África, particularmente a los territorios de lo que hoy conforman Somalia y Kenia. De dicho lugar, añade, los chinos se llevaron

animales tales como la Jirafa que, al compartir su nombre en chino con el legendario *Qilin*, era considerado un animal de buen augurio. (Dolors Folch, 2008).

Las travesías de Zheng He, otorgan significado a los discursos de un acercamiento histórico entre la cultura china y las africanas, en tanto sientan un precedente que contradice a la historia colonialista en la que el territorio de África fue objeto de explotaciones y esclavismo por Estados Occidentales. Es así, que Beijing se posiciona de manera amigable y obtiene de la Historia fragmentos que legitiman su posición en el continente bajo los preceptos de una cooperación mutua donde el objetivo es ganar-ganar.

Lo mencionado en el anterior párrafo, da cuenta del rol importante que ocupan los historiadores en la construcción de lazos políticos, económicos y culturales. Es así que, mediante discursos que buscan acaparar la atención de las sociedades, se procura construir la confianza necesaria para actuar contando con el beneplácito de los pueblos.

El relato de la historia sino-africana afín a este trabajo de investigación, cuenta con períodos definidos a partir de sucesos claves que corresponden a un periodo histórico en el que la Guerra Fría marcó los lineamientos del sistema internacional. Los hechos más relevantes son reconstruidos con el aporte de investigadores tales como Van de Looy (2006), De Rato Alarco (2019), Anastasia Zabella (2020), Checa Artasú (2011) y Jaen (2022) quienes brindan una división cronológica con perspectiva a entender cómo las relaciones se fueron fortaleciendo o distendiendo según necesidades e intereses particulares, iniciando con el desarrollo de la Conferencia de Bandung y la puesta en marcha del Movimiento de Países No Alineados.

Las relaciones Sino-Africanas entre 1955 y 1965.

Las vicisitudes del enfrentamiento político e ideológico entre Estados Unidos y la Unión Soviética, constituyeron el marco general de las relaciones internacionales y determinaban el accionar de los principales actores del sistema. Durante la Guerra Fría, las principales potencias del orden bipolar procuraban evitar entre sí que la otra ganase espacios de poder recurriendo a metodologías basadas en teorías, el emplazamiento de misiles en lugares estratégicos o incluso apoyando indirectamente conflictos en regiones del Tercer Mundo.

La Conferencia de Bandung, en 1955, se pensó como una propuesta neutral a la contienda bipolar en la que concertaron países considerados como tercermundistas, provenientes de Asia y África. Estos Estados poseían la particularidad de haber conseguido su independencia recientemente, por lo que en sus territorios se desarrollaron diversos tipos de conflictos derivados de la inestabilidad política postcolonialista y la delimitación arbitraria de las fronteras. La Conferencia de Bandung fue así el punto histórico clave con el que inició el interés político chino en África. Esto se debe a que en la mencionada conferencia se sentaron las bases para la conformación del Movimiento de Países no Alineados, de las cuales China procuró ser quien llevase el estandarte de representación máxima de este espacio de cooperación entre Asia y África. (Zabella, 2020),

De acuerdo a De Rato Alarco (2019), el continente africano post independentista, era un territorio enfermo que no contaba con las instituciones necesarias como así tampoco poder suficiente como para valerse por sí mismo lo que derivó en décadas de inestabilidad que no fueron encontrando solución en los años venideros. A sus ideas, se suman las de Fernando Rey (2016), quien señala que el presente de muchos países se explica a partir de su pasado colonialista en tanto el subdesarrollo y la corrupción son consecuencia de recetas occidentales que fueron impuestas a sociedades heterogéneas que sufrieron el abuso de la administración

colonial a la vez que fueron testigos de derramamientos de sangre en sus procesos de independencia.

Las relaciones actuales entre China y África comenzaron en los inicios de los años 50 en un periodo en el que los países africanos surgían tras el mencionado periodo de sometimiento colonial (Van de Looy, 2006). En un plano que refleja un interés nacional, las intenciones del gobierno en Beijing para con sus pares sobrepasaban a las de una simple amistad para incorporar la imperiosa necesidad de obtener legitimidad ante el mundo en detrimento del gobierno en exilio de Chiang Kai-Shek en Taiwán. De este modo, China emprendió un proceso de apertura diplomática aun cuando la legitimidad de Mao Zedong era cuestionada.

Otro aspecto importante a considerar es que a fines de los años sesenta, China comenzó a tener relaciones más distantes con la URSS a partir de diferencias políticas e ideológicas, por lo que asiste a una batalla por ganar mayores espacios, siendo el continente africano uno de los escenarios planteados. De esta forma, ambos actores fueron tratando de ganar territorio en África, en ocasiones alentando a grupos diferentes que se disputaban el control del poder sobre una región. (Mballa Louis, 2008).

El establecimiento de vínculos con los países africanos, le brindaba a la República Popular China la oportunidad de transformarse en un modelo a partir de un mecanismo propio de intervención estatal y economía planificada. Es por ello que inició un proceso de estrechamiento de lazos políticos y económicos amparados por una similitud histórica en la que un pasado de guerras y sometimientos ocasionados por intervenciones occidentales era utilizado como herramienta a su favor.

Las relaciones entre los años 1966 y 1979

El espacio de tiempo transcurrido entre 1966 y 1979 coincide con el advenimiento de la Revolución Cultural el cual fue un proceso que, de acuerdo a un informe publicado por la agencia BBC en el año 2016, trajo consigo profundos cambios estructurales en materia política, económica y social. Asimismo, el trabajo realizado en la eliminación de todo tipo de disidencia política, estuvo acompañado de un exacerbado nacionalismo como así también del inicio de un culto al líder supremo que continúa hasta el día de hoy con el Partido Comunista de China (PCCh) como heredero.

Zaballa (2020), explica que, con el devenir de la Revolución Cultural del Proletariado, las relaciones entre China y los países africanos fueron limitadas, puesto que el Estado asiático debió atender asuntos internos, para lo cual requería todos sus esfuerzos. Asimismo, Mballa (2008) destaca que la radicalización de la relación entre China y la URSS implicó un alejamiento de aquellos países africanos pro-soviéticos, puesto que ambos actores poseían intereses divergentes a pesar de compartir una perspectiva ideológica común.

No obstante, la promoción de la “Teoría de los tres mundos”, propuesta por Deng Xiaoping fue el marco conceptual e ideológico que se necesitaba para entablar nuevos diálogos en el continente. (Zaballa 2020, p.76). De acuerdo a la Teoría de los tres Mundos, los destinos de los países en desarrollo de Asia, Latinoamérica y África se encuentran unidos, por lo que la diplomacia y la cooperación son imprescindibles para contrarrestar las acciones e intereses de los países del primer mundo; la implementación y defensa de perfil político-ideológico, fue clave en la normalización de las relaciones entre China y África, en tanto la primera ambicionaba desplazar a Taiwán a nivel mundial, mientras que los estados africanos procuraban obtener mayor reconocimiento en el plano internacional. (Zaballa, 2020).

Gómez Díaz (2020), indica que las relaciones fueron retomadas una vez que China solicitó el apoyo de la mayoría de los países africanos en el seno de la Organización de las Naciones Unidas. Para ello, debió apoyar a las luchas de liberación nacional que se desarrollaban en contra del colonialismo, por lo que los servicios de inteligencia chinos prestaron asistencia tanto a partidos como así también a grupos insurgentes procomunistas en 23 países. Como resultado, el ingreso como miembro del Consejo de Seguridad fue garantizado ya que los mismos constituían la gran mayoría de los votos afirmativos.

Por supuesto que la asistencia china a África no se trasladaba únicamente al plano militar, ya que la obtención de un asiento en las Naciones Unidas en 1971, también fue el resultado de lo que De Rato Alarco (2019) denomina como “diplomacia de cemento y hormigón”, en tanto China concedió préstamos para la financiación y construcción de carreteras y ferrocarriles tales como la línea TAZARA que conectó a Tanzania y a Zambia, a pesar de no contar con un fuerte sistema financiero.

El fallecimiento de Mao Zedong, el 9 de septiembre de 1976, significó un punto de inflexión en la rígida política partidaria del Partido Comunista Chino. De acuerdo a una redacción del año 2019 del periódico online *El Comercio*, su sucesor Deng Xiaoping tuvo un rol esencial en el proceso de apertura china al mundo incentivando no sólo una reforma agrícola, sino que además impulsó la industria interna e incentivó la llegada de inversiones extranjeras.

1980 - 1999

Con la Revolución Cultural en proceso de consolidación, las relaciones sino-africanas tomaron un nuevo rumbo en el que la cooperación debía escapar de la normalidad de la ayuda para concentrar esfuerzos en un beneficio equitativo. No obstante, Jaen (2022) explica que se produce un decaimiento de las relaciones sino-africanas entre las décadas de los 80 y 90, explicadas por una crisis africana de desarrollo, como así también por la reorganización del país tras el fallecimiento de Mao Zedong.

González Aspiazu (2016), por su parte agrega que el estancamiento de las relaciones sino-africanas también fue la consecuencia directa de conflictos internos que se sucedían en China. Los incidentes en la Plaza de Tiananmen en 1989 marcaron una nueva época en las relaciones entre Beijing y el continente africano en tanto el primero requería apoyo dentro de los organismos multilaterales para hacer frente a las sanciones internacionales que le eran impuestas.

Una vez conciliada su relación con los demás países del tercer mundo, China asumió el lugar de líder bajo la retórica de luchar “Contra el imperialismo, la hegemonía y el colonialismo”, una tarea que debía realizarse entre todos aquellos Estados que, desalentados por la experiencia de la Guerra Fría, defendían sus intereses nacionales a la vez que respaldaban la importancia de la cooperación y concertación. (Zabella 2020, p. 77)

Es a partir del año 1993 que, de acuerdo con Alden (2005), se inicia un nuevo periodo en las relaciones sino-africanas en el que el petróleo tendrá un rol de suma importancia puesto que China incrementará su importación a efectos de sostener el crecimiento acelerado de su industria. Así pasará de ser una exportadora neta de petróleo a entablar relaciones económicas que faciliten la importación de crudo, por lo que la seguridad energética comienza a ser uno de los enfoques de China en África.

Por otro lado, un momento crucial en la historia de China y África, se da justamente en el año 1998 cuando Sudáfrica pasó a reconocer formalmente a la China continental, dando así inicio a una de las relaciones económicas y políticas más importantes dentro del plano continental puesto que ambos países apuestan por el desarrollo desde una perspectiva Sur (Garth, 2006).

Otro aspecto crucial a señalar, es que en estos años la RPCh tomará real conciencia de que necesita contar con recursos necesarios para poder solventar la industria nacional, y encuentra en los países emergentes africanos aliados que ansían establecer relaciones políticas y comerciales que beneficien sus economías empobrecidas tras años de enfrentamientos civiles.

Las relaciones entre los años 2000 y 2019

Gámez Ramírez (2021), sostiene que, al rápido y sostenido ascenso de China en el mundo globalizado, hay que sumar su poder de influencia como así también capacidad de alterar el actual sistema internacional. Es así, que de acuerdo la autora, potencias tales como EE. UU y la Unión Europea ven al gigante asiático como una amenaza a sus intereses geopolíticos y geoeconómicos.

Tomando en cuenta lo exployado, el escenario mundial no asiste a una simple puja por el control de espacios estratégicos, sino que un análisis más profundo demuestra que también son los recursos naturales los que se encuentran en disputa. En este punto, la necesidad de responder a la demanda y posicionarse frente a un competidor, lleva a que los agentes desarrollen estrategias tendientes a asegurar la extracción y distribución del petróleo, el litio, el cobalto, el coltán entre otros recursos esenciales para el avance industrial

Como evento más sobresaliente en las relaciones sino-africanas, en el año 2000 tuvieron lugar las primeras reuniones enmarcadas en el Foro para la Cooperación entre China y África, más conocido por su abreviación: FOCAC. Este espacio de encuentro y concertación constituyó el plano central desde el cual, según Gómez Díaz (2020), sus miembros desarrollaron encuentros multilaterales que se tradujeron en préstamos, asistencia e inversiones que hagan posible la exportación de materias primas y la importación de manufacturas.

Las relaciones entre los actores se basan en una diplomacia de carácter bi y multilateral en el que el comercio de materias primas, productos manufacturados y compromisos de inversiones juegan un rol importante. Esto que se menciona, no está reservado solo para los Estados, sino que también entran en acción actores de relevancia regional tales como la Unión Africana y El Banco de Desarrollo Africano.

La puesta en marcha de la primera reunión del FOCAC contó con la asistencia de numerosos líderes africanos que observaron en el país asiático la posibilidad de percibir inversiones en infraestructura y favorecer el mercado de importaciones-exportaciones, para así contrarrestar políticas de ayuda que no contribuyen al crecimiento sino al asistencialismo. Es de esta forma que se firmaron tanto la Declaración de Beijing como el Programa para la Cooperación Sino-Africana para el Desarrollo Económico y Social, las cuales sentaron las bases para nuevos mecanismos de concertación y negociación en diversos planos de interés mutuo. (FOCAC,2004).

Por otro lado, China ingresó a la Organización Mundial del Comercio en el año 2001, por lo que llevó a cabo un Décimo Plan Quinquenal y emprendió un programa de globalización empresarial mediante el cual se procuró dar directivas a las empresas chinas para que inviertan globalmente. Esta iniciativa denominada *Zou Chuqu*, buscó aportar una visión oriental al rumbo

de la economía. No obstante, la crisis del año 2008 determinó que Beijing debiera atender al sector de servicios como así también al consumo y al mercado interno en detrimento de las exportaciones (González Aspiazu, 2016).

En el camino hacia una mayor expansión global, un artículo publicado en el sitio web de La Vanguardia en el año 2019 da cuenta que, en el año 2013, el presidente Xi Jinping realizó el lanzamiento de la *Belt and Road Initiative*, también conocida como Nueva Ruta de la Seda revitalizando la legendaria vía de comunicación que conectaba a Asia con el mundo conocido hasta entonces. Si bien, las relaciones sino-africanas ya estaban establecidas y existían proyectos iniciados, la nueva BRI constituye un marco desde el cual fomentar el trabajo político, cultural y económico que realiza China para con quienes establece vínculos articulando una ruta marítima (Road) con una ruta territorial (Belt). (García Sáenz, 2019).

Articulando con lo exployado, Del Rato Alarco (2019), profundiza aún más al señalar que la BRI está constituida por dos planos, uno marítimo y otro territorial, pero ambos con perspectivas a lograr que el gobierno chino alcance sus objetivos. Desde el plano territorial, el desarrollo de las infraestructuras apunta a conectar China con Europa, Oriente Medio y Asia Central, mientras busca conectarla con el sudeste y sur de Asia, así como con África.

En consonancia con lo mencionado, Jaen (2022), sostiene que la BRI es una estrategia de Beijing para lograr consolidarse en el espacio económico global a través de inversiones y relaciones diplomáticas por lo que este marco se constituye en un centro clave de la estrategia de expansión China hacia el exterior. Para lograr ello, Zaballa (2020) expone que la BRI enfatiza cinco áreas siendo las mismas la conexión mediante obras de infraestructura, la integración financiera, cooperación política, los intercambios culturales como así también la inversión para el comercio.

Como antecedente del modo en como China iba dando forma a su política exterior, Xulio Ríos, en su trabajo académico “China y su papel en África”, publicado en el año 2008, daba cuenta que el interés de Beijing ya podía resumirse en 3 variables principales:

- la necesidad de acceder a materias primas y recursos energéticos esenciales.
- el sostenimiento de la creciente industria y que la misma prosiga un ritmo intenso.
- el aumento de la influencia diplomática, para así lograr el respaldo de los países africanos en diversos foros y organismos internacionales.

Actores tales como Estados Unidos y la Unión Europea, no tardan en calificar la presencia china siguiendo marcos históricos occidentales. Para los primeros, se trata de una experiencia neo-colonialista en el que los beneficios serán para unos pocos mientras que los países africanos serán víctimas de la explotación de sus recursos, la deuda y el empobrecimiento. En un momento en el que Estados Unidos y China compiten por la hegemonía económica, África constituye un espacio geoeconómico importante en el autoabastecimiento energético. En este sentido, Gámez Ramirez (2021) indica que la demanda de China por productos de exportación tales como el hierro, el cobre, entre otros, ha derivado en un crecimiento sustantivo, reducción de la pobreza, como así también mejora de las condiciones comerciales de aquellos países proveedores de materias primas.

Relaciones entre China y África desde el 2020 hasta el presente.

Los años posteriores al 2020 tuvieron relevancia a nivel internacional, al tener lugar un acontecimiento que movilizó a los diversos gobiernos ante la necesidad de dar respuesta a un

serio problema sanitario. En este sentido, Silva Salazar (2021), plantea que la pandemia ocasionada por el virus Covid-Sars, puso en evidencia la multipolaridad del escenario internacional en tanto las relaciones hegemónicas se mostraron cambiantes.

A principios del año 2020, la ciudad china de Wuhan comenzó a ganar notoriedad internacional ante el repentino surgimiento de casos de neumonía provocados por una variante del coronavirus. Previamente, China había procedido a informar a la Organización Mundial de la Salud a la vez que tomó medidas destinadas a contener e investigar los orígenes de la enfermedad. No obstante, el virus fue veloz en su propagación, lo que llevó a la OMS a declarar una pandemia. (Oriol Farrés, 2020).

Tras los sucesos, China y Rusia fueron dos actores que se pusieron a la par de Estados Unidos en la carrera por dar respuesta a la crisis sanitaria, por lo que tuvieron lugar tensiones hegemónicas que se trasladaron a decisiones políticas basadas en proteccionismos y restricciones. China, por su parte, encontró en la BRI un espacio ideal mediante el cual extender sus influencias en el mundo a partir de la diplomacia sanitaria.

En relación a lo expuesto, La Ruta de la Seda Sanitaria representa una rama de la Iniciativa de Franja y la Ruta y que se originó en el año 2017. Esto quiere decir que no fue creada a propósito de la pandemia por Covid-19, sino que se creó a partir de la firma de un memorándum con la Organización Mundial de la Salud cuyo propósito principal era la de atender cuestiones de salud pública en países integrantes de la BRI. (Sunamis et al.2021).

La historia de la cooperación sino-africana en materia de salud es analizada por Moritz Rudolf a través del *German Institute for International and Security Affairs*. En un artículo publicado en el año 2021, el autor expone que desde el año 2015 la salud es un tema de suma importancia en el FOCAC, siendo a la vez incluido en BRI para contrarrestar los efectos de enfermedades como el ébola y la malaria. Moritz señala, además, que durante la pandemia por COVID la ayuda inicial al continente africano estuvo dada por una multiplicidad de actores más allá del propio Gobierno Chino. De esta forma, bancos y compañías encargadas de proyectos enmarcados en la BRI llevaron a cabo la entrega de mascarillas y equipamiento médico necesario para hacer frente a los brotes de la enfermedad en aquellos lugares de interés estratégico. (Moritz, 2021).

Lo que es aún más, en junio del año 2020, se llevó a cabo la Cumbre Extraordinaria de China y África contra el Covid-19. Este evento virtual, contó con la participación de Jefes de Gobierno, Jefes de Estado, Ministros, el Comisionado de la Unión Africana como así también el Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres y el Director General de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus. (MFAPRC, 2020).

Esta información, presentada por el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China en junio de dicho año, da cuenta de felicitaciones extendidas entre los participantes por la asistencia o respuesta ante el avance del virus. Asimismo, se expusieron los planes de cooperación sino-africana en los que China se compromete a garantizar el acceso a vacunas, acompañar a los países africanos en su pedido de revisión de la deuda externa y fortalecer el trabajo conjunto en la era post covid-19.

No obstante, a pesar de la primera ayuda inicial en forma de donativos, la falta de inversiones suficientes en el área de salud tuvo un efecto devastador en las poblaciones africanas a partir de la crisis generada por la pandemia.

5.2 Soft Power, el poder de las influencias.

En el transcurso de los últimos años, el concepto de *Soft Power* ha ido ganando un mayor terreno en el plano de las relaciones internacionales para señalar el modo en el que se relacionan los diversos actores del sistema internacional. El mencionado término fue acuñado por el académico Joseph Nye para referir a las influencias que un actor puede tener sobre otro y que se diferencia del *Hard Power*, entendido como el empleo de la fuerza militar o la presión económica para alcanzar objetivos.

En su obra “*The future of power*”, publicado en el año 2011, Nye explica que el Poder Blando es una forma de poder destinada a alcanzar los resultados esperados. Ahora, sin bien el término no es antiguo ya que la idea de influir mediante mecanismos coercitivos o disuasivos no es ajena a las relaciones internacionales, el término fue ganando partidarios que asumieron la tarea de promover ideales culturales, políticos y sociales con Estados Unidos como ejemplo hegemónico.

En el caso chino, un primer punto esencial a tener en cuenta, es el empleo de la Historia como una herramienta generadora de cimientos políticos y comerciales en tanto los relatos que enfatizan los lazos de amistad sino-africanas, el apoyo durante las guerras de liberación, los compromisos asumidos en la Conferencia de Bandung y los relatos de las expediciones de Zheng He, son tomados en cuenta al momento de relucir las relaciones de amistad históricas. Yin Kit Chan (2019), argumenta que la figura de Zheng He contribuye a la transmisión de un relato de una China benévola a la que no le interesa explotar o colonizar África del modo en que las potencias occidentales lo han hecho históricamente. En este sentido, el país asiático es consciente de que sus pares africanos constituyen un cuarto de los integrantes en organismos internacionales como la ONU por lo que resultan esenciales para aminorar el peso de posibles sanciones.

Milani y Ortíz (2021), por su parte aportan que China abraza a África con la necesidad de ganar adeptos en organizaciones multilaterales por lo que su esfuerzo se focaliza en generar la confianza suficiente a través de mecanismos diplomáticos que además incluyen un acercamiento hacia la cultura tradicional del país como así también su lengua mediante intercambios culturales y la creación de Institutos Confucio.

Actualmente, de acuerdo a su página oficial (<http://ci.cn/#/Activity>), los Institutos Confucio se encuentran diseminados en un total de 44 de los 49 países que conforman la región subsahariana del continente africano, lo cual brinda un panorama de las políticas educativas de acercamiento al idioma y la cultura china. Este dato, aportado por el portal web oficial del Instituto Confucio también permite inferir que son las Universidades las principales oferentes, por lo que acceder a la oferta educativa depende de las posibilidades de los individuos de alcanzar un alto nivel educativo.

Li y Ronning (2013), por su parte, mencionan que los IC realizan múltiples actividades con las que se busca cambiar la percepción local negativa para con la presencia china en las regiones. Es así, que tienen lugar eventos tales como la celebración de las festividades del año nuevo chino, exhibiciones, programas de voluntariado y ferias laborales que permiten acercar a la población a las ofertas laborales de aquellas compañías en operación en la región. Asimismo, se aseguran que la administración sea realizada por nacionales chinos a la vez que contratan agentes educativos chinos para impartir clases con la idea de que ello permite un acercamiento cultural real.

Otro escenario desde el cual analizar el *Soft Power* chino, deriva de la inversión en las telecomunicaciones y el establecimiento de centros de radiodifusión y televisión con los portales de noticias *Xinhua* y *China Daily* como los principales exponentes. La presencia de medios de comunicación chinos, en diversos idiomas, constituye un mecanismo no sólo para mantener informada a la población china que reside en el continente, sino que además se transforma en un poderoso medio para transmitir aspectos culturales y, sobre todo, propaganda partidista con matices totalmente diferentes a las compartidas por medios occidentales.

La expansión de lo digital, implica que debe mencionarse el gran poder de captación que genera la disponibilidad de tecnología de alta gama desarrollada por compañías como Xiaomi cuyos dispositivos tecnológicos realizan una competencia a otras tales como Samsung o Apple, pero a un menor costo. De igual modo, la disponibilidad de aplicaciones tales como WeChat, Douyin (tik tok original) Baidu Tieba entre otros, logra atraer principalmente a la población juvenil.

En su artículo titulado “China en África: discurso seductor, intenciones dudosas” y publicado en la revista *Nueva Sociedad* en el año 2013, Gladys Lechini sostiene que si bien los aspectos socio-culturales chinos no son un objetivo a emular por muchas sociedades africanas, diferente es el rol de la política del PCCh. Esto se debe a que los gobiernos con características autoritarias o de permanencia sostenida en el tiempo, pueden observar en el perfil gubernamental chino elementos a implementar en sus respectivos países para así permanecer en el poder y garantizar el control de los elementos del Estado.

La presencia de un modelo chino aplicable a los regímenes políticos africanos, contribuiría así a legitimar formas de gobierno que no son generalmente aceptadas por pares occidentales, al otorgarles la posibilidad de diversificar sus opciones diplomáticas. De esta manera, China se transformaría en un socio deseable cuya política de no interferencia en asuntos internos y soberanía estatal puede ser replicada por sus pares en el continente africano, quienes verían en Beijing un ejemplo de desarrollo sostenido y exitoso.

En relación al párrafo anterior, Yun Su (2014), sostiene que el modelo de desarrollo chino es una combinación de un gobierno autoritario y una economía capitalista que busca ser una demostración de éxito para Estados africanos cuya realidad no se adecúa al sistema democrático pregonado por occidente. Como buena muestra de fe y de cooperación entre los gobiernos de Beijing y sus pares africanos, Chuka Euka (2011), indica que China es constante en garantizar que África sea el primer destino de quien ocupe el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores.

El valor histórico otorgado a experiencias etiquetadas como negativas del pasado ha sido siempre un punto clave en los modos en que China y los países subsaharianos se relacionan. En este sentido Yun Su y Garth exponen que el primero aduce un sentimiento de empatía al haber sido víctima también del colonialismo llevado a cabo por las potencias colonialistas e imperialistas a la vez que cargó con la tarea de defender su independencia y necesidad de liberación tras la Segunda Guerra Mundial. (Yun Su, 2014; Garth, 2016)).

La cooperación de China con organismos regionales como la Unión Africana, trajo consigo una de las mayores inversiones que Beijing ha realizado en el continente en materia de infraestructura. Siendo la UA un organismo cuyos objetivos son los del desarrollo y crecimiento de los países africanos, la necesidad de contar con instalaciones propias ha determinado que China donase US\$200 millones para la construcción del Centro de Conferencias y Complejo de Oficinas de la Unión Africana. (BBC, 2012).

En relación a lo expresado, el compromiso chino para con la unidad de los países africanos forma parte de una estrategia de consolidación del gobierno de Beijing como agente benefactor que dista de prácticas colonialistas a la vez que presenta una faceta de apuesta al desarrollo y el multilateralismo como imprescindible para la política del ganar-ganar. De esta manera, la experiencia de ser un país en desarrollo cuya economía e influencia se encuentra en constante crecimiento, coincide con lo estipulado por Nye en su obra “*Soft Power: The means to success in World Politics*”, al señalar que la influencia también se da por la capacidad de generar una atracción subjetiva hacia aquello que se desea ser. (Nye, 2004).

En los años posteriores al 2020, el gobierno de Xi Jinping encontró en el caos ocasionado por la pandemia por coronavirus otra oportunidad para posicionarse como Estado Benefactor a través de la “diplomacia de las mascarillas”, término con el que se conoció a la asistencia china para con el mundo mediante el envío de mascarillas, equipamiento técnico, información y personal médico para atender otras regiones del mundo.

La distribución de insumos encontró a Beijing, Washington y Moscú en una pugna internacional en el que a la rivalidad política y económica se sumó la sanitaria en tanto instrumento para generar una mayor dependencia. En relación a África, China proveyó con insumos sanitarios y personal a países tales como Nigeria, Burkina Faso, República Democrática del Congo, Zimbabue, Etiopía y Sudán lo que amerita que la asistencia sanitaria forme parte de una estrategia de *Soft Power* favorable al país asiático. (Silva Salazar 2021).

Un aporte clave a favor de China fue la puesta en marcha de la Ruta de la Seda Sanitaria en acuerdo con la OMS. A través de esta iniciativa, que como ya se mencionó tuvo su origen en 2017, se proyectó la asistencia en insumos y personal médico a países firmantes del Memorandum de Entendimiento con Beijing. De esta forma, su aplicación derivó en el distanciamiento estadounidense de la OMS, permitiendo así que China ganase un mayor territorio en el escenario multilateral.

En lo venidero, tanto el Foro de Cooperación China-África como la Iniciativa de la Franja y la Ruta comprenden los dos mecanismos de cooperación pragmática con los que China incursiona en el continente africano. Es así que a través del primero se presentan los deseos y compromisos, mientras que el segundo pone en marcha los proyectos en una escala cada vez más global.

No está demás, mencionar que, desde la legitimación a nivel internacional de la República Popular China, se ha ido produciendo la erosión del reconocimiento de Taiwán con un solo país africano, Esuatini, como el único con quien posee relaciones diplomáticas. De esta forma, es factible dar cuenta del peso de Beijing no sólo a nivel continental, sino también a nivel mundial con una multiplicidad de Estados deseosos de recorrer el camino de la diplomacia para así concretar mejores lazos comerciales con el gigante asiático.

5.3 El antagonismo occidental.

Tal como se explicaba anteriormente, la Conferencia de Bandung de 1955, resignificó la historia de las relaciones internacionales de los países de Asia y África, ya que fue un hito que les dotó de la capacidad de adquirir conciencia de sí mismos. En este sentido, el pasado colonialista impulsó sentimientos nacionalistas que encontraron eco entre Estados que buscaron aliarse a fin de contribuir al desarrollo y encontrar respuestas a problemas acuciantes tales como la pobreza y la inseguridad resultante de las inadecuadas administraciones llevadas a cabo por las potencias colonizadoras. (Mballa Luis, 2008).

En relación al párrafo que precede, Van de Looy (2006) expone que la Conferencia incluyó una agenda que contemplaba la realidad de la gran mayoría de los Estados participantes. De este modo, se trataron temas tales como el colonialismo, el imperialismo como así también la posición hegemónica de las potencias occidentales. Esto sin duda alguna no era algo nuevo, puesto que China continental en su labor de ser reconocida en detrimento de Taiwán ya entablaba relaciones diplomáticas con los países africanos cuyos votos fueron claves en su asignación de un lugar en la ONU. Analizando este plano histórico, la investigadora señala que el apoyo entre ambas comunidades ha sido significativo en tanto China no ha dudado en bloquear resoluciones dictadas por la Comisión de Derechos Humanos en lo relativo a denuncias de violaciones hacia los mismos en regiones como Sudán.

Como marco de las relaciones entre China y África Subsahariana, la aplicación de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica tiene lugar, particularmente en lo relativo a la no intervención en los asuntos internos, la no agresión y solidaridad entre los pueblos. Por este motivo, para Gómez Díaz (2020), la política exterior de Desarrollo Pacífico pretende ser totalmente diferente de aquellas implementadas por occidente y cuyos resultados han sido catastróficos en territorios como Medio Oriente.

Checa Artasú (2011), por su parte, señala que la presencia de China en África se distingue de occidente ante la falta de condiciones exigentes en los tratos, por lo que existe una posibilidad de incidir en el desarrollo de los estados africanos a través una doctrina propia de las relaciones internacionales chinas que varios autores han decidido denominar “Consenso de Pekín”;¹ mediante la misma China podría disputar el poder político y militar a Estados Unidos, manteniendo un orden internacional pacífico que facilite la prosperidad china. (Checa Artasú, 2011 p. 48-50).

En ocasión de análisis de la política exterior china para el volumen 2 de la Revista de Relaciones Internacionales, Li Guoxing, embajador de la RPCh en Argentina, expone que los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica, moldean las relaciones exteriores de China. De este modo, se establecen intercambios con otros actores del tercer mundo, a través del empleo de una retórica más amistosa y focalizada en el beneficio mutuo. Dadas a conocer en los años previos a Bandung, las mismas implican:

- El respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial.
- La no agresión mutua.
- La no interferencia en los asuntos internos de otros países.
- La igualdad y el beneficio mutuo.
- La coexistencia pacífica.

El análisis de la implicación de China en África se realiza a través de comparaciones entre las actitudes que las potencias occidentales han tenido para con el continente africano durante la época colonial, y el modo en que los emergentes pretenden hacerlo. De este modo, China es vista como una economía emergente ávida de recursos y con capacidad de explotarlos sin interés de interferir en los asuntos internos de las sociedades africanas. Esta práctica, es sostenida en los diferentes discursos que referentes políticos chinos dirigen en cumbres y conferencias afines, obedeciendo a intenciones de distanciarse de aquellas potencias que aún poseen intereses en el continente. En fin, se trata de una batalla entre potencias por los recursos.

¹ El término fue adoptado por Joshua Cooper Ramo en el año 2004, quien lo plantea como un modelo de desarrollo económico de China alternativo al Consenso de Washington.

Milani y Romero Ortíz (2021), señalan que, en la búsqueda de fortalecer relaciones amistosas, China suele utilizar discursos que apuntan a la unidad como un “nosotros”, mientras que apunta a occidente como “los otros”, para así acrecentar su presencia presentándose como un país en desarrollo más que pretende el beneficio de todos y no el propio. De igual modo, los mismos autores, indican que la incorporación de la *Belt and Road Initiative* en la agenda económica y política multilateral de Beijing, se transformó en un estandarte nacionalista que procura unir a China con naciones con las que comparte una historia de opresión colonialista a manos de occidente.

Partiendo de González Aspiazu (2016), el concepto clave para definir las relaciones actuales entre China y África es el de ‘Cooperación Sur-Sur’, el cual se ha transformado en un referente crucial a partir del Plan de Acción de Accra en 2008. En este sentido, los agentes involucrados sostienen que este tipo de cooperación contribuye a reducir la dependencia histórica de África para con occidente, dotando a las regiones de nuevas posibilidades que aducen cambiar políticas de asistencialismo por el de desarrollo focalizado en la no intervención en asuntos internos.

En relación a lo expresado, González Aspiazu, argumenta que la Cooperación Sur-Sur “*ha dotado a África del empujón político y psicológico necesario para su emancipación y desarrollo mediante la reducción de su dependencia y dominación intelectual de Occidente*” (González Aspiazú, 2016 p.11). De igual manera, la autora indica que a través de la Cooperación Sur-Sur se busca fortalecer las relaciones sino-africanas para así desafiar a occidente mediante la defensa de los intereses de los países en vías de desarrollo con bases en la solidaridad además de compromisos en el comercio y en la inversión.

Los detractores de iniciativas chinas como la Nueva Franja de la Ruta, por su parte, sostienen que las relaciones entre China y los países subsaharianos están basados en un interés por recursos estratégicos los cuales buscan obtener a través de influencias económicas y legitimación de gobiernos autoritarios. De igual forma, sostienen que las relaciones sino-africanas se caracterizan por desoír los llamados de protección de derechos humanos fundamentales, a la vez que se omiten aspectos esenciales como los altos índices de corrupción y la destrucción del medio ambiente.

Es así, que los medios de divulgación de la información preferentemente occidentales sostienen que los Estados Subsaharianos serían partícipes de un viraje de la dependencia hacia un nuevo centro de poder con el que históricamente no han tenido conflicto, pero cuyos objetivos no serían desiguales.

No menos importante, son las voces que sostienen que las inversiones en maquinaria e instalaciones extractivas de recursos como el petróleo, el titanio, el coltán entre otros dejarían a las naciones africanas a merced de un nuevo “mal holandés” (Kaplinsky, 2007). De este modo, las economías africanas estarían sujetas a unos pocos recursos exportables que dependen de los precios internacionales, con el agregado de la erosión de la competitividad de otros en los mercados regional e internacional.

En su defensa, China apuesta en explayar sus proezas en los sitios web afines al PPCh en los que constantemente se publican boletines que ameritan encuentros positivos como así también acuerdos e inversiones fructíferas en el ámbito del desarrollo y la cooperación mutua. Asimismo, los portales de noticias progubernamentales informan sobre decisiones del gobierno chino en diferentes idiomas entre los que se encuentran el español, inglés, francés, árabe entre otros.

En los años de pandemia, los mecanismos de oposición a China, encontraron un nuevo foco de confrontación dado el intercambio de culpabilidades respecto a los orígenes de la misma y las respuestas ante su avance. Tal como lo demuestra material audiovisual presente en el sitio web

de noticias CNN en español, Estados Unidos, fue uno de los principales antagonistas del actuar chino, al criticar la falta de un rápido accionar para contener al virus a la vez que empleaba el calificativo de “Virus chino” para incrementar una imagen negativa que se imponía cada vez más en los medios de información. (López, 2020).

El Partido Comunista Chino, por su parte, fue contundente en su mensaje de solidaridad para con el pueblo africano al dar cuenta del apoyo existente por parte de las naciones africanas. De igual manera, envió suministros y personal médico al continente a la vez que hizo promesas de abastecimiento de vacunas y la concreción de oficinas, en Adís Abeba, de los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades.

6. CAPÍTULO II: EL FOCAC COMO MOTOR DE LAS RELACIONES SINO-AFRICANAS

6.1 Los inicios del FOCAC y su papel en el beneficio mutuo.

El aumento del establecimiento de mecanismos de consulta, coordinación y cooperación multilateral es el resultado de un nuevo orden mundial en el que interactúan no solo los Estados naciones, sino que también se incorporan organismos internacionales con capacidad de atender cuestiones e incluso tomar decisiones independientemente de los países que los conforman. De esta forma, gana peso el entendimiento de las relaciones internacionales desde una perspectiva del institucionalismo neoliberal en el que los actores transnacionales también poseen un papel central en la configuración del sistema internacional.

Partiendo de Zeng y Shu (2018), el FOCAC constituye una plataforma efectiva como así también un mecanismo multilateral en el que China y los países africanos realizan consultas de modo colectivo a la vez que llevan a cabo una cooperación pragmática. De acuerdo al sitio oficial en inglés (<http://www.focac.org/eng/>), hoy en día, cuenta con un total de 54 miembros que han establecido relaciones tanto con China como con la Comisión de la Unión Africana y que se han comprometido a respetar los objetivos de consulta mutua, entendimiento mutuo, consenso, fortalecimiento de la amistad y la promoción de la cooperación.

Su inicio, corresponde a una necesidad de desarrollar relaciones políticas y económicas que fortalezcan las relaciones entre el país asiático y sus socios en el continente africano. Esto se debe, sin lugar a dudas, a la existencia de otros agentes interesados en mantener relaciones privilegiadas que les aseguren recursos y mercados a la vez que se espera apoyo estratégico en iniciativas políticas específicas, promoviendo un modelo chino.

Zeng y Shu (2018), indican que un aspecto importante a mencionar, reside en el factor africano como escalón inicial en la búsqueda de crear una institución que dé un marco legal e internacional a las relaciones históricas. Es por ello que, a las constantes visitas entre personal político-diplomático, se le sumó el pedido de establecer un mecanismo de cooperación superador al de otros ya presentes en el continente, y que permita a los países africanos interactuar con otros agentes estatales, tales como China, con capacidad de influir significativamente en áreas de interés relegadas por otros.

Autores como Alden, Zeng y Shu señalan también que China precisaba con urgencia conformar un escenario de interacción para contrarrestar el accionar de otros agentes internacionales. Por este motivo, Jiang Zemin, en ocasión de visitas a países africanos en el año 1996, propuso representar las relaciones sino-africanas mediante una serie de puntos entre los que se mencionan la promoción de relaciones amistosas, respeto por la soberanía, la no intervención

en asuntos internos, la búsqueda del desarrollo y beneficio mutuo, la cooperación y consulta en materia de política exterior y la construcción de un mundo mejor. (Alden, 2005; Zeng y Shu, 2018).

Ahora bien, un momento clave para la constitución del FOCAC, tuvo lugar en el año 1999 con la visita de varios Primer Ministros, Ministros de Relaciones Exteriores y otros perfiles políticos a la ciudad de Beijing, donde, se sentaron las bases para la creación de un espacio de consultas, diálogo y trabajo cooperativo que permitió que en el año 2000 pasase a denominarse como Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China-África. La razón argumentada por quienes defendían la propuesta, residía en un cambio de paradigma de la “ayuda” destinada al continente por parte de ex potencias colonialistas la cual no se trasladaba en crecimiento y desarrollo de servicios como la salud, la educación y el bienestar general de la población. (Garth y Farhana, 2008; Zeng y Shu, 2018).

Desde ese entonces, la Conferencia Ministerial del Foro de Cooperación China África, se desarrolla cada 3 años, a los que se suma la realización de Cumbres del FOCAC que involucran a Jefes de Estado, Jefes de Gobierno y a la Comisión de la Unión Africana. Cada una de las conferencias culmina con una Declaración y un Plan de Acción que llevan la estampa del país organizador y en los que se incluyen agradecimientos, compromisos de cooperación, promesas de asistencia y apoyo en organizaciones como la ONU.

Zeng y Shu (2018) señalan que, a diferencia de otros mecanismos de cooperación, el FOCAC se constituyó bajo principios determinados principalmente por los países africanos en los que se resaltó la búsqueda de una cooperación basada en objetivos viables y que aporten al desarrollo de las débiles economías africanas bajo principios de equidad y consenso diferentes a la de otros agentes internacionales. Tal es así que, en la tarea de afianzar una cooperación *ganar-ganar*, China y África han tomado una serie de medidas destinadas a mejorar una variedad de sectores estratégicos tales como la agricultura, la salud, la educación, energía y el transporte.

Desde el plano africano, se han hecho todo tipo de demandas con el objetivo de mejorar la posición de los países en el plano internacional, por lo que en las sucesivas conferencias del FOCAC, se repiten compromisos relativos a concesiones de préstamos y excepciones al pago de intereses generados por los mismos en países con bajo nivel de desarrollo, asistencia en infraestructura, inversiones y llamamientos a los organismos internacionales por una mayor participación equitativa de las naciones africanas dentro de los mismos.

En el caso de China, las Conferencias del FOCAC le han posibilitado extender sus lazos diplomáticos hacia una región que, si bien no resulta de igual importancia que Eurasia o los países que conforman la ASEAN, le permite extender sus ambiciones mercantilistas y extractivas. De este modo, China presenta una propuesta beneficiosa para ambas partes, pero que deja en claro la inmensa dependencia africana de sus inversiones y asistencias.

Con su última edición en el año 2021, el sitio web oficial expone que las conferencias y cumbres del FOCAC han proseguido en su tarea de funcionar como un espacio de concertación en el que se han tomado medidas y pautado proyectos en lo político, económico y social. Es así que en cada una de ellas se han establecido declaraciones y planes de acción con los objetivos de fortalecer las relaciones sino-africanas y a la vez impulsar o profundizar medidas que apunten al desarrollo y a la cooperación mutua.

A continuación, se podrá realizar un recorrido de las principales medidas de cooperación e inversión en infraestructura adoptadas en ocasiones de Foros y Cumbres del FOCAC por los gobiernos africanos y China. La información presentada procede principalmente de las Declaraciones oficiales como así también de los Planes de acción, ambas disponibles a todo público en la página web oficial (<http://www.focac.org/eng/>)

I FOCAC - Beijing, China (10 al 12 de octubre del 2000): La primera edición reunió a Jefes de Gobierno y de Estado; Ministros chinos y de 44 países africanos a cargo de las relaciones exteriores, comercio internacional, cooperación internacional, asuntos sociales y economía; Representantes de organismos regionales e internacionales y empresarios. En su marco, se firmaron la Declaración de Beijing y el Programa de Cooperación China-África para el desarrollo económico y social.

El objetivo principal de esta primera conferencia residió en la creación de un camino de desarrollo nuevo, estable y a largo plazo que traiga consigo equidad y amistad entre los pueblos de China y África. Es por ello que establecieron dos mayores agendas que delimitaron el sentido de la Conferencia siendo estos el establecimiento de un nuevo orden económico y político para el siglo XXI, y el fortalecimiento de la cooperación y el comercio entre China y África.

Ambas partes se comprometieron a trabajar en la construcción de un nuevo orden político internacional para el Siglo XXI siguiendo los principios de Coexistencia Pacífica. Por dicho motivo se estuvo de acuerdo en que se requiere establecer reformas a partir del intercambio de experiencias. Además, se pactó explorar maneras eficientes de trabajo conjunto con organismos internacionales tales como la ONU y AU (en ese entonces denominada Organización para la Unidad Africana).

En materia de inversiones, China se comprometió a alentar y destinar fondos a empresas para que estas inviertan en industrias de procesamiento de materias primas, la exploración de recursos naturales como así también en proyectos generadores de ganancias. Por otro lado, se solicitó a China que coopere en proyectos de desarrollo de infraestructura, capacitación en áreas de recursos humanos y la revisión de cláusulas de préstamos concedidos a los países africanos.

China expresó, además, su voluntad de reducir y cancelar los intereses generados por la deuda de 10 millones de renminbis contraídos por los países menos desarrollados de África como así también aquellos con severo empobrecimiento. No obstante, la concesión de préstamos futuros, estaría condicionada por las posibilidades de concederlos. (<http://www.focac.org/eng/>)

II FOCAC - Addis Abeba, Etiopía (15 al 16 de diciembre del 2003): Esta segunda edición involucró a Jefes de Gobierno y de Estados; Ministros a cargo de las relaciones exteriores y cooperación internacional de China y de 44 países africanos; Representantes de la Unión Africana y de la Secretaría General de las Naciones Unidas. Los documentos oficiales, adoptados por los presentes, fueron la Declaración de Addis Abeba y el Plan de Acción de Addis Abeba (2004-2006).

La temática central de esta Conferencia de Ministros estuvo orientada en un plan de acción que garantizara una cooperación pragmática en áreas de interés para China y África. Por este motivo, Beijing asumió una serie de compromisos entre los que se mencionan la cooperación con sus pares africanos en capacitación de personal, seguridad, cuidado del medio ambiente, la apertura de mercados, como así también excepción de tarifas sobre algunos productos procedentes de los países menos desarrollados.

Por otro lado, se menciona la cooperación en materia de turismo, la promoción de festivales y los intercambios culturales y, no menos importante, la reducción o cancelación de deudas de algunos países. Igualmente, ambas partes, llegaron a un entendimiento sobre el desarrollo agrícola como método para asegurar la seguridad alimentaria, combatir la pobreza y mejorar la calidad de vida de los habitantes de África.

Se expresó, asimismo, la voluntad china de cooperar, mediante préstamos y asistencia, al desarrollo de infraestructura aplicada al transporte, comunicación, energía, acceso al agua, saneamiento y electricidad. (<http://www.focac.org/eng/>)

III FOCAC - Beijing, China (4 al 5 de noviembre del 2006): La necesidad de expandir y profundizar el trabajo entre los actores principales llevó a que se sienten los cimientos para el desarrollo de la Primera Cumbre del FOCAC, que se realizó junto con la Tercera Conferencia Ministerial del FOCAC. En esta oportunidad se contó con la participación de Jefes de Estado, Jefes de Gobierno tanto de China como de 48 países africanos, Ministros de Asuntos Exteriores, Representantes de la Unión Africana. Ambos eventos simultáneos concluyeron con las firmas del Plan de Acción de Beijing (2007-2009) y la Declaración de la Cumbre de Beijing.

Un primer aspecto a señalar es la ratificación, por parte de los representantes, del principio de una sola China, solicitando una reunificación pacífica con Taiwán a la vez que se respalda a Beijing en lo que concierne a las regiones del Tíbet y Xinjiang. De esta forma, se da continuidad una temática que se irá repitiendo a lo largo de cada una de las sucesivas Cumbres y Foros.

China y África convinieron además en trabajar mediante una cooperación más intensiva en materia de comercio e inversión en sectores como la agricultura, la construcción, la industria, la piscicultura y la tecnología. Para ello, se consideró necesario establecer acuerdos con el NEPAD y organizaciones regionales para realizar trabajos conjuntos para el desarrollo económico de África. Asimismo, se estableció trabajar conjuntamente en la conformación de un Fondo de Desarrollo China-África con la finalidad de destinar 5 mil millones de dólares en inversiones en proyectos energéticos, mineros, maquinarias y construcción.

Beijing, por su lado, resolvió duplicar su asistencia al continente africano mediante la concesión de préstamos preferenciales por unos 3 mil millones de dólares junto con otros 2 mil millones en forma de préstamo para crédito de comprador preferencial de dólares. Así también se estableció evaluar la excepción de aranceles a determinados productos africanos destinados a China.

En este marco de fortalecimiento de las relaciones sino-africanas derivadas de esta primera cumbre, China resolvió asistir a África en la construcción de escuelas, hospitales y el Centro de Conferencias de la Unión Africana. La cancelación de deudas a países menos desarrollados o empobrecidos, la exención de aranceles a importaciones africanas y el establecimiento de zonas de cooperación económica, también formaron parte de los compromisos asumidos por el gobierno de Hu Jintao. (<http://www.focac.org/eng/>)

IV FOCAC - Sharm el Sheikh, Egipto (8 al 9 de noviembre del 2009). La cuarta edición de la Conferencia Ministerial contó con la participación de Ministros a cargo de las relaciones exteriores y cooperación económica de la República Popular China y 49 países africanos, como así también Jefes de Estado y Gobierno de algunos de ellos. En dicha ocasión, se adoptó una Declaración de Sharm el Sheikh como así también un Plan de Acción.

China y África aceptaron la tarea de fortalecer mecanismos de diálogo y cooperación que, además de permitir hacer frente a la crisis mundial, también contribuyan al intercambio de experiencias en gobernabilidad y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU. De igual manera, se determinó que es preciso impulsar el trabajo de las naciones dentro de organismos regionales e internacionales, dando lugar a la unidad, la cooperación y el combate contra la inseguridad y el crimen sin intervención extranjera.

El gobierno de Beijing y sus pares africanos, trataron la profundización de la cooperación en materia económica a través del intercambio y las inversiones mutuas en áreas que requieren atención como la construcción, la agricultura y la seguridad alimentaria. Es así que China se ofreció a financiar a todos aquellos países con capacidad agrícola-ganadera con tecnología y personal técnico. De igual forma, se acordó destinar fondos a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura para que se destinen los mismos a la seguridad alimentaria.

Se estableció también, destinar 3 mil millones de dólares americanos, procedentes de China, al *Fondo de Desarrollo China-África*. Además, China se comprometió a proveer 10 mil millones de dólares en el lapso de tres años para ser utilizado en proyectos de acceso a agua, saneamiento y energía solar.

Otras medidas importantes por parte de China, fueron las decisiones de cancelar intereses de deudas y la de reducir los aranceles de importación a productos procedentes de los países menos desarrollados. De igual modo, se anunció el compromiso de asistir al continente africano con equipamiento y personal para atender los estragos de enfermedades como la Malaria, como así también destinar 1,5 millones de dólares americanos a proyectos sociales de la NEPAD. (<http://www.focac.org/eng/>)

V FOCAC - Beijing, China (19 al 20 de julio del 2012). La V Conferencia Ministerial del FOCAC contó con la participación de Ministros a cargo de relaciones exteriores y comercio internacional de los Estados participantes al igual que el Presidente de la Comisión de la Unión Africana. Concluyó con la emisión de una Declaración de Beijing como así también de un Plan de Acción (2013-2015)

Reunidos los representantes de China y África en Beijing, se pactó expandir el contacto entre legislaturas, gobiernos y partidos políticos, como así también profundizar las relaciones entre China y la Unión Africana a través del mecanismo de diálogo estratégico. Asimismo, los gobiernos abogaron por relaciones internacionales más justas y equitativas dentro de organismos multinacionales como la ONU, solicitando una mayor representación de los países africanos.

En materia de cooperación, China asintió en prestar mayor asistencia China al NEPAD en lo que concierne al desarrollo económico y social como así también a la integración económica africana. De igual manera, China indicó que proporcionaría ayuda al desarrollo sustentable de la infraestructura, la agricultura, y la producción como así también a pequeñas y medianas empresas con un monto total de 20 mil millones de dólares estadounidenses.

Partiendo de la importancia de abastecer la demanda de alimentos, se resolvió priorizar el desarrollo de la agricultura y de la seguridad alimentaria brindando asistencia al *Comprehensive African Agriculture Development Program* y la construcción de Centros de Tecnología Agrícola. Por otro lado, China incluyó la medida de lanzar el Programa de Talentos Africanos, destinado a capacitar 30 mil personas en diversos sectores de interés.

Finalmente, se establecieron compromisos para el desarrollo de infraestructura destinada al sector de transportes, telecomunicaciones, agua y energía que faciliten las conexiones regionales y nacionales. Además, China y la Unión Africana dispusieron trabajar en conjunto en la financiación de proyectos relativos a la conectividad e integración, y cooperar en seguridad a través de la *Initiative on China-Africa Cooperative Partnership for Peace and Security*. (<http://www.focac.org/eng/>)

VI FOCAC - Johannesburgo, Sudáfrica (4 al 5 de diciembre del 2015). La sexta Conferencia Ministerial del FOCAC antecedió al desarrollo de la Cumbre del FOCAC a efectos de tomar medidas aún más vinculantes en materia de cooperación. La Cumbre contó con la participación de la Comisión de la UA, Jefes de Estado y de Gobierno de China y otros 50 países africanos, finalizando con la adopción tanto de una Declaración de Johannesburgo como de un Plan de Acción (2016-2018).

China y África elevaron su hasta entonces modelo de cooperación a uno de carácter comprensivo y estratégico que continúe sostenido en principios de igualdad política, confianza mutua, cooperación económica e intercambios culturales. Por dicho motivo, China ofreció 60 mil millones de dólares estadounidenses en forma de préstamos para lograr objetivos de cooperación, producción y desarrollo incluidos en los “10 planes de cooperación China-África”. Además, los gobiernos establecieron trabajar la cuestión del cambio climático, mejorar la protección del medio ambiente y capacitar profesionales en áreas afines.

Se resolvió llevar a cabo planes de cooperación focalizados en la industrialización, la modernización agrícola, la infraestructura, servicios financieros, desarrollo sustentable, comercio e inversión. Asimismo, China anunció el compromiso de destinar fondos a la cancelación de deudas originadas por aquellos países menos desarrollados junto con 60 millones de dólares girados a la Unión Africana para fortalecer la cooperación en seguridad mediante las creaciones de la *African Standby Force* y la *African Capacity for the Immediate Response to Crisis*.

Los representantes chinos y africanos estuvieron de acuerdo en trabajar a favor de la reducción de la pobreza, la salud pública, la seguridad, intercambios culturales, la paz y la seguridad. Entre otras medidas se mencionaron el establecimiento de centros de educación y de capacitación profesional, el ofrecimiento de oportunidades de formación para estudiantes africanos mediante becas y oportunidades de estudio en China y, además, el lanzamiento del programa *Happy Life*, destinado a mujeres y niños. (<http://www.focac.org/eng/>)

VII FOCAC - Beijing (2 de septiembre del 2018). Partiendo de la información presentada por el Ministerio de Asuntos Exteriores Chino en su sitio web (<https://www.fmprc.gov.cn/eng/>), la séptima Conferencia Ministerial del FOCAC contó con la presencia de Ministros a cargo de las relaciones exteriores y comercio de China y 53 países africanos como así también representantes de la Comisión de la Unión Africana; Este mecanismo de concertación multilateral aprobó dos nuevos documentos: La Declaración de Beijing del FOCAC y el Plan de Acción (2019-2021). (MFAPRC, 2018).

Es menester mencionar, además, que en los días 3 y 4 del mismo mes se llevó a cabo la Tercera Cumbre del FOCAC en los que se dieron a conocer nuevas propuestas a implementar por los integrantes. Además, China y África generaron compromisos de trabajo conjunto bajo principios de igualdad política, confianza mutua y no interferencia en los asuntos estatales internos a la vez que promovieron programas destinados a combatir la corrupción y el terrorismo según así lo informa su página web oficial (focacsummit.mfa.gov.cn/eng/)

Tanto en la Conferencia como en la Cumbre, se ratificó la importancia de la integración política, económica y social a través de la *Belt and Road Initiative*. De igual forma, se resolvió trabajar en la implementación de proyectos bajo la Agenda 2063 de la Unión Africana y la Agenda 2030 de la ONU para el desarrollo sustentable.

Partiendo del énfasis dado en este trabajo al desarrollo de infraestructura, China y África decidieron implementar un Plan China-África de cooperación en infraestructura destinado a impulsar proyectos de conexión continental, regional e intrarregional. De igual forma, el país asiático anunció su propósito de incentivar a compañías nacionales para que estas inviertan en energía, transporte, telecomunicación, acceso al agua y a la información.

En lo que al desarrollo de la tecnología compete, ambas partes concordaron en alentar a sus respectivas compañías a emprender inversiones en Tecnología para la Información y Comunicación (ICT en inglés) para así facilitar el acceso a internet y la digitalización de la economía. En cuanto al Desarrollo Productivo Verde, China asumió la responsabilidad de proyectos focalizados en cuidado del medio ambiente, cuidado del océano, prevención de enfermedades y fenómenos climáticos

Por otro lado, China prometió destinar 60 mil millones de dólares para respaldar una serie de iniciativas aplicadas a la promoción industrial y del comercio, la capacitación de personal, sistemas de salud, intercambios culturales, conectividad, paz y seguridad con la meta de ayudar a África a alcanzar un desarrollo sustentable e independiente. La extensión de créditos y la revisión de sus términos tendrán como objetivo apoyar a las naciones africanas en los planes de cooperación de la Iniciativa de la Franja de la Ruta.

Entre otros acuerdos de trabajo conjunto, se menciona la participación en proyectos de seguridad y paz como así también otros centrados en la reducción de la pobreza, la igualdad de género y oportunidades para la población juvenil. Para ello, se decidió impulsar intercambios culturales que aporten a la cooperación, la amistad y el entendimiento mutuo entre los habitantes de China y África.

VIII FOCAC - Dakar, Senegal (29 al 30 de noviembre del 2021). El Ministerio de Asuntos Exteriores Chino informa en su sitio web (<https://www.fmprc.gov.cn/eng/>), que esta conferencia contó con la participación de delegaciones de China, 53 países africanos y de la Comisión de la Unión Africana. Los acuerdos adoptados figuran en la Declaración de Dakar, el Plan de Acción (2022-2024), La Declaración sobre Cooperación China-África en materia de respuesta al cambio climático y la Visión 2035 de la Cooperación China-África. (MFAPRC, 2021).

En el marco de la VIII Conferencia del FOCAC, China solicitó a los países africanos cooperación para trabajar en agendas de trabajo tales como la Agenda de la Unión Africana para el 2063, la Agenda 2030 de la ONU para el Desarrollo Sustentable y la Iniciativa de Desarrollo Global propuesta por China. Asimismo, se pactó trabajar en conjunto en el marco del Plan de Cooperación China-África 2035 destinado a impulsar 9 programas aplicados a la salud, fomento de la agricultura, reducción de la pobreza, el desarrollo del comercio, la inversión, la innovación digital, desarrollo de capacidades, cambio climático y seguridad.

Los representantes de los Estados participantes asintieron en acelerar la construcción del Centro de Control de Enfermedades y hospitales como así también la disponibilidad de vacunas a efecto de contribuir al combate contra enfermedades como la malaria y el ébola. En materia de

salud, también se anunció el envío de mil millones de vacunas adicionales para combatir al Covid-19 junto con asistencia para que África pueda comenzar a producirlas en el continente.

Al igual que en otras oportunidades, China destacó su intención de incentivar a empresas nacionales para que inviertan en el continente africano y aseguren la producción y abastecimiento local de productos. De igual forma, el país asiático destacó su deseo de apostar por la cooperación en el sector agrícola mientras coordina junto con la Unión Africana programas de seguridad alimentaria a partir de mejoras en las condiciones de caminos, en el abastecimiento de agua, generación de energía y empleo de equipamiento específico.

Prosiguiendo con las decisiones adoptadas en el Plan de Acción de Dakar, las partes concordaron en la necesidad de financiar y reforzar la cooperación en la digitalización y tecnologías de la comunicación como así también en la puesta en práctica de iniciativas destinadas a asegurar la paz y combatir al terrorismo, la piratería y el tráfico ilegal. Entre otras medidas, Beijing se prestó a promocionar la capacitación de profesionales africanos cuyas áreas de trabajo estén relacionadas con los sectores de transporte, construcción y energía.

En lo que compete al desarrollo de infraestructuras, en un informe elaborado para la agencia Baker & McKenzie en el año 2022, Virusha Sabban, expone que China propuso la iniciativa de brindar asistencia a proyectos de conexión por lo que otorga importancia a planes de construcción de puertos, ferrovías, aeropuertos y establecimiento de aerolíneas. Además, el Presidente Xi Jinping se comprometió, a destinar 40 mil millones de dólares para ser empleados en proyectos de infraestructuras siguiendo la Iniciativa de la Franja y la Ruta como así también la Visión 2035 de la Cooperación China-África.

Desde el sitio web de la Embajada China en la República de Panamá, se informa que África está de acuerdo en participar de la Iniciativa de Desarrollo Global y Cooperar con la Iniciativa de la Franja y la Ruta a la vez que espera una mayor cooperación en materia de desarrollo industrial y lucha contra la pandemia. De igual modo, los países africanos junto con China en que sea necesario incentivar a sus respectivas empresas para que inviertan en el sector tecnológico, precisamente en conexiones con fibra óptica y banda ancha. (<http://pa.china-embassy.gov.cn/esp/>)

El resumen expuesto sobre el ciclo de Conferencias y Cumbres del FOCAC, apunta justamente a lo que Agustina Marchetti (2016), entiende como una plataforma de profundización de la cooperación entre China y África en el que ambas partes buscan transformar sus relaciones a través del desarrollo de obras de infraestructura, el incentivo a las industrias, la atención a la sanidad y a la educación, la búsqueda de la paz y la reducción de la pobreza, entre otros, todo ello con financiamiento chino.

Dando cuenta de lo expresado, el FOCAC ha asistido a la concreción de iniciativas y proyectos significativos que son empleados por Beijing y gobiernos africanos afines a su política partidaria en discursos en los que frecuentemente se destaca la histórica relación de amistad centrada tanto en la ganancia mutua como en la búsqueda de relaciones internacionales más justas y equitativas. De ahí que el FOCAC haya sido crucial para las relaciones sino-africanas, al permitirles profundizar sus relaciones diplomáticas multilaterales y contribuir a sus respectivos posicionamientos en el escenario internacional. (Zeng y Shu, 2018).

Por otra parte, el análisis de los diversos encuentros amparados por el FOCAC, da cuenta del modo en el que el PCCh utiliza diversas plataformas para resaltar la asistencia de Beijing para con sus pares africanos en los que sobresalen componentes históricos anti hegemónicos y

antiimperialistas, a los que se suma una actitud fraternalista focalizada en la defensa de los intereses africanos en diversos escenarios multilaterales y el correlato de asistencia inmediata frente a notables ausencias.

De acuerdo a lo expuesto, se entiende que China piensa en los países africanos como componentes de una estrategia de construcción de lazos políticos y económicos dentro de un marco global más equitativo y justo en el que estos últimos son denominados “*aliados naturales*”. (Garth, 2006, p.351). Sin embargo, la presencia de condicionantes, implica que tanto el ideal de cooperación Sur-sur como la estrategia de ganar-ganar, se transformen en propósitos unilaterales, es decir, metas de expansión hacia áreas de interés común afines principalmente a China y no a aquellos países que se suman a sus iniciativas.

6.2 El FOCAC y los desafíos que afronta

Partiendo de Gómez Díaz (2020), los desafíos que afronta el Foro de Cooperación China-África son analizados desde los intereses propios de los agentes que participan directamente de las cumbres y conferencias, dada la dificultad misma de concertar acciones y llevarlas a cabo. Asimismo, se analizan las actitudes de occidente que determinan que China asuma cautela en sus inversiones para poder ser vista como socio, no como amenaza.

En lo que concierne a China, su capacidad de concretar proyectos establecidos depende no solo de la confianza depositada en los gobiernos africanos, sino también de la estabilidad que las regiones posean. Es por ello, que la seguridad debe estar garantizada a efectos de salvaguardar no solo las inversiones realizadas sino también la población china residente de manera temporal o permanente. China, se ha visto en la tarea de realizar inversiones en países donde la inseguridad se ha transformado en una constante por lo que ha decidido tener una mayor participación en misiones de paz y estabilidad. De esta forma, el trabajo conjunto con organismos tales como la ONU o la Unión Africana no forma parte de una voluntad pacífica en sí, sino de la defensa de las inversiones realizadas y los recursos allí disponibles.

La competencia con otros agentes internacionales presentes en África Subsahariana, determina que China deba llevar a cabo un contraataque propagandístico hacia las críticas principalmente occidentales que la acusan de llevar a cabo actividades destinadas a debilitar aún más el empobrecido sistema financiero de muchos Estados que no cuentan con la capacidad necesaria para solventar proyectos ofrecidos. Para evitar esto y favorecer la inversión e instalación de empresas en el continente africano, Zeng y Shu (2018) señalan que China debería flexibilizar los requisitos necesarios para hacerlo.

En lo que a África subsahariana concierne, el FOCAC aún dista de ofrecer un desarrollo equitativo de la región puesto que las inversiones están dadas en aquellas regiones que cuentan con los recursos que el socio asiático precisa. De este modo, determinadas regiones continúan sumidas en la pobreza y no cuentan con inversiones o herramientas suficientes para fomentar sus respectivos desarrollos, lo que lleva a que continúen sumidas en la dependencia de la ayuda extranjera. (Zeng y Shu, 2018)

La dependencia, también se ve reflejada en la escasa diversificación de la economía africana, puesto que el crecimiento industrial no acompaña a la explotación de los recursos. De este modo, se establece nuevamente una división internacional del trabajo en el que los países deben exportar materias primas a cambio de productos manufacturados abaratados que incluso ocasionan la desaparición de pequeñas industrias y la pérdida de empleos como efecto colateral. La disponibilidad de inversiones y asistencia para los Estados, depende principalmente de los

intereses que estos puedan llegar a satisfacer, en tanto si bien existe un componente diplomático en las relaciones exteriores, la presencia de recursos estratégicos está limitada a ciertos territorios, lo que implica que las inversiones estén concentradas allí, no produciéndose, por ello, una distribución equitativa de las inversiones al desarrollo.

A raíz de lo mencionado, el principio de equidad y ganancia mutua no estaría asegurado para todos los Estados en tanto el desarrollo, prosperidad y estabilidad son objetivos que están sujetos a los intereses de terceros, mientras que la gran mayoría de países subsaharianos se ven imposibilitados de concretarlos por sí mismos dados los bajos índices de desarrollo humano y de infraestructura que experimentan. Asimismo, aun cuando existen proyectos establecidos, la inestabilidad en materia de seguridad ante la amenaza constante de grupos rebeldes o terroristas, la corrupción y la falta de coordinación entre las agencias gubernamentales imposibilitan la adecuada concreción de acuerdos que se trasladen en beneficios para los Estados. (Zeng y Shu, 2018).

No menos importante, es tomar en consideración la rapiña generalizada a la que históricamente fue sometido el continente africano durante la época colonial. La fuga de recursos ha calado profundamente en el crecimiento de los países en tanto las potencias extranjeras no contribuyeron a sus desarrollos óptimos. Es por ello que para Schiere (2011), la capacidad exportadora de los países africanos se ha visto perjudicada por restricciones domésticas, infraestructura inadecuada, requerimientos burocráticos y la falta de mano de obra calificada. Schiere, añade además que las naciones africanas pueden verse superadas por otras regiones como Latinoamérica, la mancomunidad de naciones o Australia, donde la disponibilidad de materias primas, productos agrícolas y mercados donde posicionar sus productos es bien recibida. (Schiere, et al., 2011).

Es preciso mencionar, además, que el hecho que existan declaraciones repetitivas dentro del FOCAC sobre la necesidad de reforzar el diálogo, los intercambios profesionales, la inversión y la cooperación, amerita establecer mecanismos certeros y eficaces para que dichos acuerdos se traduzcan en políticas reales. Esto se debe principalmente al abismo existente entre promesas dictadas y los compromisos de llevarlas a cabo, aun cuando los discursos dentro de conferencias y cumbres aseguran destinar capital financiero para ello.

Por otra parte, la falta de transparencia en los acuerdos bilaterales establecidos, las condiciones de trabajo precarizadas como así también la imposibilidad de devolver la totalidad de las sumas de dinero desembolsados en los proyectos ha determinado que, en los últimos años, algunos países africanos planteen rescindir sus contratos con empresas chinas. Este fenómeno, analizado por el Instituto de Desarrollo Sustentable (ISSD), en un artículo publicado en octubre del año 2021, se da en el marco de una caída del crecimiento bilateral aun cuando las inversiones de China en el continente africano han sido cuantiosas.

La presencia de otros agentes con intereses similares también constituye un desafío para la FOCAC. En este plano, si bien ya existían acuerdos bi y multilaterales entre los países africanos y pares de otros continentes, el FOCAC ha encendido alarmas y así estimulado la cooperación entre África y entidades como la Unión Europea, Estados Unidos, Brasil, India, Turquía, entre otros. En este sentido, China como así también África son conscientes de que hay puntos claves que requieren atención.

En relación a lo expuesto, Zeng y Shu (2018), señalan también que existen actores internacionales que ven una amenaza en la creciente cooperación sino-africana por lo que fomentan discursos que llevan a calificar al gigante asiático como imperialista o

neocolonizador. De este modo, los medios de comunicación y de investigación han tenido un rol protagónico en la publicación de artículos periodísticos o papers que aseguran que las inversiones no generan beneficio alguno, sino que promueven la desigualdad, el autoritarismo, generan deuda y atentan contra el medioambiente.

Finalmente, queda mencionar que la pandemia por covid-19 afectó varias de las medidas tomadas dentro de las cumbres al frenar proyectos de inversión e imposibilitar intercambios culturales sino africanos. Además, el miedo a lo desconocido y la desconfianza, sembrada por muchos medios de comunicación, configuró una nueva circunstancia en la que China debió valerse de nuevos mecanismos de participación en el continente mientras atendía cuestiones de seguridad sanitaria interna relegando compromisos a nivel internacional.

Las declaraciones explayadas durante la última Conferencia del FOCAC en Dakar, cargadas de expresiones de apoyo, solidaridad, confianza e iniciativas de trabajo en un futuro post-covid, han sido la manifestación de la resolución de Beijing de acaparar diversos espacios en los que pueda generar una mayor dependencia, bajo pretextos de integración global y ganancia mutua. Como claro ejemplo de ello, el reporte brindado en diciembre del año 2021, por el Ministro de Relaciones exteriores Wang Yi en la última Conferencia del FOCAC da detalles sobre la asistencia china al continente a través del envío de personal médico, equipamiento sanitario y la provisión de 180 millones de dosis de vacuna contra el covid-19 con promesas de suplir una mayor cantidad.

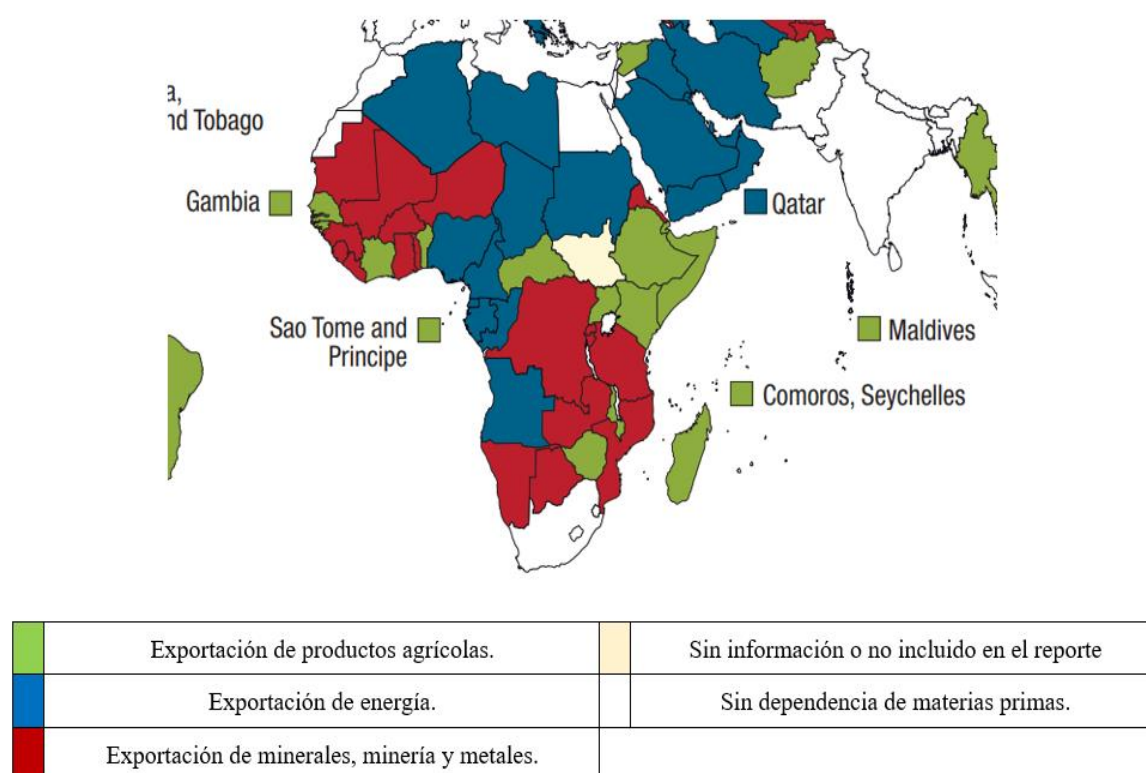
6.3 Principales recursos de interés.

Los compromisos asumidos durante cada una de las conferencias ministeriales del FOCAC dan cuenta de la importancia geopolítica de los recursos energéticos y los alimentos. Es por ello que el acceso a sus fuentes depende de proyectos de desarrollo de infraestructura tanto extractiva como aquella que facilite transportarla hasta centros de almacenamiento y distribución; las construcciones de carreteras, vías de ferrocarril, rutas aéreas y el mantenimiento de la seguridad en aguas internas y circundantes forman parte de planes de acción que requieren de la colaboración de variados actores.

Checa Artasú (2011), señala que el continente africano ha crecido demográficamente a lo largo del último siglo, dando como resultado un importante éxodo hacia el sector urbano. Por este motivo, la alta concentración poblacional ha provocado una hipertrofia en las ciudades más importantes en las que la pobreza y hacinamiento se unen al insuficiente desarrollo tecnológico. Asimismo, el mencionado autor, explica que la economía africana ha estado escasamente diversificada en tanto sus recursos económicos son principalmente los extractivos como ser la minería, el petróleo, algodón, caucho o madera, mientras que en el caso de los agrícolas-ganaderos, las cuotas de producción suelen encontrar a las sociedades africanas favoreciendo la exportación al consumo local.

De este modo, ante un limitado desarrollo industrial, la economía se torna altamente dependiente de inversiones principalmente externas a la vez que los ingresos de las importaciones están sujetos al inconsistente precio de las materias primas en el mercado internacional. Es así que la dependencia africana de un mercado basado en energía y recursos, encuentra su revalidación en el informe “*Commodity dependence: A twenty-year perspective*” dado a conocer por la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, que da cuenta sobre cómo el paso del tiempo poco ha hecho por mejorar, diversificar y desarrollar las economías de países generalmente aquellos denominados del tercer mundo. (UNCTAD, 2019)

Figura 2: Dependencia económica de países africanos.



Fuente: UNCTAD. *Commodity dependence: A twenty-year perspective*. (2019).

Dentro de esta marcada dependencia señalada por la figura precedente, la ausencia de una industria fortalecida y pujante en el continente ha sido una de las principales razones por la que los gobiernos africanos han permitido la incursión de compañías extranjeras en sus respectivos territorios en tanto no son capaces de realizar tales tareas por sí mismos sin una adecuada inversión al desarrollo. Asimismo, una historia colonialista extractiva junto con la posterior asistencia de agentes internacionales en forma de préstamos, han ahogado la economía africana sujetándola a una dependencia económica externa con la complicidad de élites locales. (Checa Artasú, 2011).

Hoy en día, la presencia de una economía con crecimiento sostenido, como la China, contribuiría a cambiar el rol de los países subsaharianos en el plano económico y político al otorgarles la posibilidad de jugar un papel más relevante. De este modo, la incursión del país africano es promovida a través de un mecanismo de inversión en el que la política es la de un beneficio mutuo a partir de la importación/exportación de productos como así también la apertura de mercados acompañados de inversiones en infraestructura, salud, educación y seguridad en la región.

China se ha transformado en una de las fábricas de manufacturas más importantes del mundo, tal como lo muestra el crecimiento de un 8 a 10% anual según datos recabados por el Banco Mundial. Esto lleva a mencionar que su accionar no es nada diferente a lo que realizan otros Estados u Organismos en la región en tanto cada uno de ellos se encuentra ávido de obtener materias primas y generar disponibilidad de mercados en los cuales insertar sus productos.

Ahora bien, la incursión de la economía en desarrollo más grande en un continente con el mayor número de economías en desarrollo, resulta llamativo para los intereses de Beijing, puesto que se focalizan principalmente en la adquisición de materias primas necesarias para sostener su crecimiento. Es así que, en su papel de ser una de las economías con más grande crecimiento, China ha ido estableciendo alianzas políticas económicas con países africanos cuyos recursos se han transformado en pilares de la cooperación mutua. (Chuka Eureka, 2011; Garth, 2016).

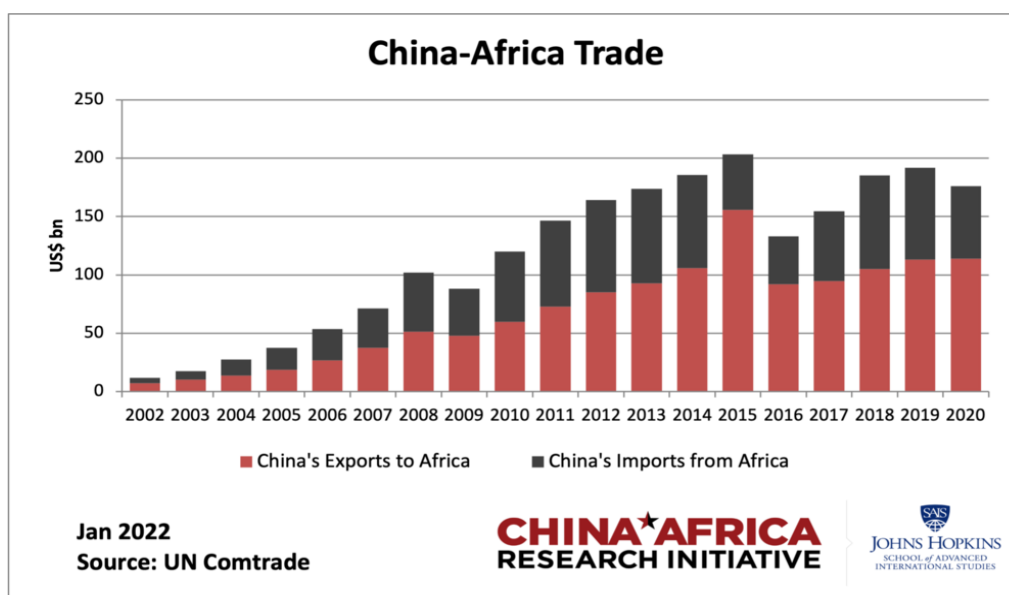
Figura 3: Principales importaciones de África a China

Importaciones por sector	Principales productos de importación	Mejores porcentajes del África Subsahariana
Productos minerales	Mineral de hierro Petróleo crudo Gas petróleo Cobre	Sudáfrica 57,8 % , Liberia 2,53% Angola 53,1%, RD Congo 11,9% Nigeria 56,6%, Angola 26,5% RD Congo 51,8%, Eritrea 15,1%
Productos Químicos	Medicamentos envasados Hidrocarburos cíclicos Productos de belleza Vacunas, sueros, sangre, toxinas y cultivos	Sudáfrica 8,93% , Botsuana 0,73% Sudáfrica 92,8%, Madagascar 7,20% Sudáfrica 93,3% , Esuatini 0,25% Sudáfrica 42,8%, Eritrea 5,97%
Productos de origen animal	Carne de cerdo Carne bovina congelada Crustáceos Carne de ave	Sudáfrica 94,7% , Mozambique 5,30% Sudáfrica 88%, Namibia 11,9% Sudáfrica 39,7% , Madagascar 18,8% Mozambique 1,90%
Productos del reino vegetal	Soja Frutas Frutas con picaduras Maíz	Benín 48,2% , Mozambique 31,5% Zambia 4,57%, Mozambique 0,20% Sudáfrica 100% Sudáfrica 100%
Productos alimenticios	Extracto de malta Licor fuerte Azúcar en bruto Preparaciones comestibles	Sudáfrica 95,1% , Ghana 4,66% Sudáfrica 93,9%, Esuatini 4,51% Sudáfrica 59,6% Kenia 8.68%, Sudáfrica 6,52%
Metales preciosos	Oro Platino Diamantes Piedras preciosas	Sudáfrica 99,8% , RD Congo 0,22% Sudáfrica 100% Sudáfrica 96,7% , Botsuana 2,66% Madagascar 27,9%, Mozambique 25,2%
Plásticos y Caucho	Polímeros de etileno Poliacetales Caucho sintético Polímeros de propileno	Sudáfrica 63,4% , Senegal 7,77% Tanzania 29,9%, Sudáfrica 27,5% Sudáfrica 99% Sudáfrica 97,2%, Senegal 0,69%
Rieles	Cofre refinado Ferroaleación Cobre crudo Cobalto	RD Congo 83,5% , Namibia 6,0% Sudáfrica 91,2%, Zimbabue 7,62% Zambia 38,5% , Namibia 30,2% RD Congo 98,1%, Zambia 1,21%
Productos de madera	Madera aserrada Madera rugosa Madera de combustible Otros artículos de madera	Gabón 51,5% , Camerún 18,0% RD Congo 22,6%, Sierra Leona 14,6% Sudáfrica 99,9% , Ghana 97.6%, Camerún 1,54%

Fuente: Observatorio de Complejidad Económica (OEC),2023. Cuadro de elaboración propia.

El análisis del cuadro (Figura 3), demuestra la prevalencia de materias primas en el comercio sino-africano con una fuerte presencia de Sudáfrica como principal socio económico entre los países subsaharianos. De esta forma, se da continuidad a lo expuesto por Gómez Díaz (2020) quien indica que aproximadamente el 85% de las exportaciones de África a China está constituida por materias primas, dado cuenta de la importancia de los recursos energéticos, minerales, forestales, agrícolas y pesqueros.

Figura 4: Comercio China-África.



Fuente: SAIS-CARI. *China-Africa trade*. <http://www.sais-cari.org/data-china-africa-trade>

El análisis, con fecha a enero 2022, que el Instituto Johns Hopkins realiza de la Base de datos de estadísticas de comercio de productos básicos de las Naciones Unidas (UN Comtrade) da cuenta de la magnitud de las relaciones económicas entre los actores, las cuales han ido en aumento con el paso de los años. En lo específico, Sudáfrica, Angola y la República Democrática del Congo han sido los principales exportadores de materias primas a China, mientras que Nigeria y Sudáfrica los principales importadores de manufacturas.

De todos los recursos disponibles, el petróleo constituye el principal motivo estratégico por el que se establecen relaciones comerciales, puesto que su participación en el desarrollo económico es incuestionable. Asimismo, la diversificación de las fuentes extractivas constituye un mecanismo de seguridad energética que los países industrializados han puesto en marcha a raíz de la inestabilidad que atraviesan varias de las regiones exportadoras. (Checa Artasú, 2011).

Partiendo de Lechini (2013), Angola se ha convertido en uno de los países exportadores de crudo, a China. De igual modo, otros como Camerún, Senegal, Nigeria, RD Congo y Sudán también aportan sus cuotas de oro negro siendo Jartúm uno de los ejemplos claros de la indiferencia de su par chino para con el régimen gobernante aun cuando las violaciones a los derechos humanos han sido denunciadas ante los organismos internacionales.

Checa Artasú (2008) y Alden (2005), se suman al explicar que una de las ventajas chinas en su aprovisionamiento de crudo reside en la baja competencia por el mismo en áreas donde otros actores no han estado dispuestos a invertir dada consideraciones técnicas, políticas y económicas. Es por ello que China realiza inversiones en la extracción, distribución y refinado empleando empresas nacionales tales como la China Petrochemical Corporation (Sinopec), China National Petroleum Corporation (CNPC) y la China Offshore Oil Corporation (CNOOC), las cuales incluso se han instalado en territorios conflictivos como Sudán y la RD del Congo, con la complacencia de gobernantes que no aceptan la intervención extranjera en los asuntos internos de sus respectivos Estados.

Indica Pannell (2008), que el acceso a este recurso está acompañado de una estrategia mediante la cual China provee de préstamos y a su vez acuerda con los Estados africanos el empleo del capital de la venta del petróleo para construir y mejorar obras de infraestructura, valiéndose para ello de menores costos en mano de obra y mantenimiento como así también en la velocidad con la que culmina los proyectos. De este modo procura obtener recursos imprescindibles tanto para el progreso industrial a la vez que no cede terreno en la competencia económica ante principales rivales occidentales en la región. De igual forma, Checa Artasú, (2011) expone que no debe dejarse de lado a otros países tales como la India, Japón, Singapur y Malasia que también realizan aportes a la inversión y desarrollo con intenciones de obtener sus respectivas cuotas de este recurso.

Con respecto a otras exportaciones africanas, Lechini (2013), señala que países como Burundi, Tanzania y Burkina Faso proveen a China de oro y fibras textiles mientras que otros como Sudáfrica, Zambia y Botsuana exportan metales no ferrosos. Además, destacan productos como té y café procedentes de Etiopía, Kenia y Uganda como así también el tabaco importado desde Zimbabue y Malawi. Asimismo, Moral (2011), manifiesta que recursos minerales tales como las piedras preciosas y aquellos de los que se extraen el hierro, el manganeso, el platino, el aluminio, el uranio, el cobre y el níquel también forman parte de materias primas que son exportadas hacia China. Además, se nombran la madera con sus múltiples usos y el algodón que se requiere para la elaboración de textiles que serán luego puestos en el mercado rivalizando incluso con los mercados regionales con costos menores.

Un aspecto muy crucial mencionado por Checa Artasú (2011), y que ha tomado relevancia con el desarrollo imparable de la ciencia y la tecnología, es la búsqueda de ganar terreno geoestratégico en aquellas áreas donde es extraído el cobalto. Este metal raro, es empleado para la fabricación de imanes, baterías e incluso en la preparación de metales sintetizados duros. De ahí que, en la búsqueda de generar un monopolio en la extracción de dicho mineral, China ha contribuido en la instalación de empresas nacionales tales como Colec, Feza Mining y la Nanking Hanrui Cobalt Co Ltd en la República Democrática del Congo.

Finalmente, la seguridad en el abastecimiento de alimentos también constituye uno de los objetivos de Beijing por lo que las inversiones en la agricultura y pesca son un tema recurrente en las cumbres del FOCAC. En cuanto a esta temática, Alden (2005) explica que la necesidad de conseguir fuentes de alimentos deriva de un crecimiento demográfico expansivo en el territorio chino al que se suman la industrialización y las demandas de una población más urbanizada. En lo que al continente africano respecta, países como Gabón, Namibia, Zambia, Tanzania y Zimbabue han sido destinos de importantes inversiones en maquinaria agrícola e instalaciones agroindustriales. (Alden 2005, p.29),

Independientemente del recurso renovable o no del que se trate, la comunidad internacional no ha estado ajena a los procesos extractivos, por lo que no duda en denunciar la explotación de los mismos denunciando complicidades gubernamentales africanas en la destrucción de ecosistemas en detrimento de la flora, fauna y las poblaciones locales que se ven obligadas a asentarse en otros territorios.

6.4 Resultados de la inversión china en el África Subsahariana.

A partir del proceso de apertura china hacia el mundo, las relaciones económicas y político-diplomáticas han formado parte de la agenda exterior del PCCh puesto que son las herramientas con las que el país ha buscado reconocimiento y posicionamiento geoestratégico. En relación a esto, en un informe realizado para *Chr. Michelsen Institute*, Shubo Li y Helge Ronning,

explican, que en África hay tres tipos de actores chinos involucrados: El gobierno central, los gobiernos provinciales y las compañías chinas multinacionales. (Li y Ronning 2013, p7).

Los tres actores económicos mencionados, se focalizan en cinco sectores: industria extractiva, proyectos de construcción, servicios financieros, agricultura y telecomunicaciones. Esta cuestión fue dada a conocer por Xi Jinping en ocasión de su visita a Sudáfrica en el año 2015 al promocionar programas que se centren en responder a la problemática de infraestructura obsoleta, falta de personal calificado como así también fondos adecuados para un desarrollo sostenible e independiente. (FOCAC, 2015).

La voluntad de Beijing para expandir su influencia por el África Subsahariana no es una cuestión de chance, sino que es el resultado de un interés genuino en la inversión en sectores económicos claves a través de empresas e instituciones financieras ya sea estatales o privadas. Garth (2016), señala que las inversiones chinas en la industria de los hidrocarburos, la minería, la infraestructura y las telecomunicaciones no sólo sientan las bases para un despegue económico africano, sino que además promueven oportunidades de empleo y creación de nuevas empresas.

La asistencia china al continente africano se da mediante dos mecanismos de inversiones extranjeras siendo las mismas la directa y la indirecta, por lo que analizar el modo en que ambas operan resulta imprescindible para comprender el impacto que estas generan en los Estados subsaharianos. Es así que donde existan agentes que sostendrán la hipótesis de una trampa de la deuda, existirán otros que fundamenten las inversiones sobre la base de oportunidades y desarrollo. En relación a esto que se explaya, Zeng y Shu señalan que China se ha convertido no solo en el principal socio comercial de África, sino que además la cooperación en materia de infraestructura ha conseguido grandes resultados lo que ha incrementado la imagen positiva del país asiático en el continente en tanto promueve la integración africana como así también el desarrollo económico de los países. (Zeng y Shu, 2018).

De acuerdo al sitio web Economipedia.com, a través de la Inversión Extranjera Directa (IED), los gobiernos o entidades empresariales proceden a transferir capital financiero destinado inversiones que generen rendimientos, crear empresas en un determinado territorio o incluso adquirir acciones superiores al 10% de una ya establecida. En lo que a la Inversión Extranjera Indirecta (IEI) concierne, es aquella que opera a través de la concesión de préstamos a una entidad receptora, con el objetivo de obtener rentabilidad. De esta manera, se genera una relación basada en una deuda que deberá ser cancelada pero cuyo capital financiero será de utilidad para ejecutar proyecciones, otorgar bienestar, aportar al progreso, entre otras acciones que generen impactos en los sistemas económicos y financieros.

A partir del análisis de estadísticas oficiales chinas, que indican el flujo de inversiones hacia África en los últimos años, se determinó que China destina aproximadamente 3 mil millones de dólares anuales en los que los sectores energéticos, construcción, manufactura, servicios financieros, investigación científica y los servicios de tecnología resultan favorecidos. (Gómez Díaz 2019, p 21). Asimismo, el Instituto Internacional para el Desarrollo Sustentable (IISD), da cuenta de la presencia de 623 empresas en África que han invertido 735 mil millones de dólares a finales del año 2020 según el Reporte anual 2021 de las Relaciones Económicas China-Africa.

Las inversiones chinas en África no son eventos aislados. Desde la primera reunión realizada en el año 2000, la FOCAC ha actuado como la plataforma mediante la cual se dan a conocer compromisos de asistencia e inversión para la modernización africana en sectores estratégicos.

El interés del país asiático en asistir al pueblo africano en obras de infraestructura está precisamente dado por la importancia de acceder a fuentes de energía, alimentos y mercados para sus manufacturas con las que sostener su desarrollo. Garth (2016), profundiza aún más explicando que la inversión en infraestructura permite que el continente sienta las bases para un desarrollo más sustentable con los beneficios que ello generaría para la población. De igual manera, sostiene que el trabajo realizado por las empresas de construcción chinas, reemplazan la renuencia de actores como el FMI y el Banco Mundial. (Garth 2016, p.262).

En un estudio realizado por el *Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad de Abuja*, se señala que el FOCAC ha contribuido sustancialmente al desarrollo integral de la cooperación entre África y China, al incentivar a empresas nacionales a invertir en los respectivos territorios. Es por ello que desde el año 2009 China se ha convertido en el principal socio comercial de África con inversiones para la construcción de autopistas, rutas, puertos, puentes, plantas de energía, escuelas y estadios. (Sherif Ghali et al. 2021).

A las inversiones en la infraestructura, se suman las destinadas al desarrollo agrícola y las tecnologías de la información y comunicación, convirtiéndose así en las principales áreas en las que el flujo de capital y la fuerza de trabajo han sido destinadas, con el resultado de beneficiar el fortalecimiento de las economías como así también la integración política de quienes participan. Es así que China, ha estado dispuesta a facilitar tanto tecnología como asistencia al desarrollo a aquellos países con capacidad de retribuir esa cooperación mediante recursos en caso de no contar con disponibilidad financiera. (Gómez Díaz, 2020).

De Rato Alarca (2019). explica claramente que la necesidad de mantener un crecimiento económico a un ritmo elevado, como así también la apertura a nuevos mercados, forman parte de los motivos del interés de China en África. En este punto, la autora expresa que el fortalecimiento de las relaciones sino-africanas es clave en la tarea de aumentar la influencia internacional de Beijing. En relación a lo expresado, la conformación de zonas económicas mediante el apoyo chino ha contribuido significativamente a la diversificación de las economías africanas que obtienen significativos ingresos por aquellos recursos que exportan, a la vez que ven abarataados los costos de productos manufacturados importados tales como televisores, vehículos, textiles, celulares entre otros productos tecnológicos. (De Rato Alarca, 2019; ADBG, 2010).

La inversión extranjera por parte de China ha encontrado en el African Development Bank Group un medio por el cual asistir al continente en el trabajo de lograr el desarrollo económico sustentable y el progreso social. Esta entidad reguladora de la *African Development Fund*, sostiene que China se ha convertido en el principal socio en materia de comercio, además de apoyar el crecimiento y desarrollo del continente al realizar inversiones, facilitar la cooperación y apostar al desarrollo de las infraestructuras. Para lograr este objetivo, un informe sobre las inversiones en el mundo elaborado por la UNCTAD en el año 2022, señala que tanto China como el ADBG han pactado emplear 60 mil millones de dólares estadounidenses proporcionados por el país asiático para destinarlas en los planes desarrollados. (UNCTAD, 2022)

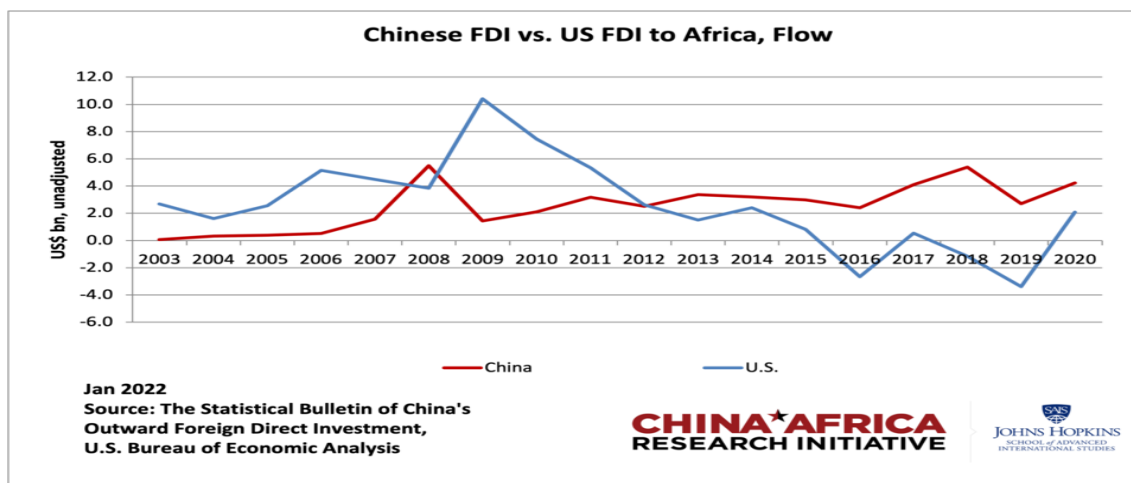
En un discurso dirigido a la Asamblea General de la ONU en el año 2015 el Presidente Xi Jinping fue franco en apelar a la historia sino-africana para fundamentar la cooperación realizada en infraestructura. De esta forma brindó ejemplos de alto nivel tales como la histórica línea de ferrocarril Tanzania-Zambia, la construcción del Palais du Peuple en Guinea y el Centro de Conferencias de la Unión Africana como los más recientes. (FOCAC, 2015).

En un artículo publicado en 2018 en el portal del Think Tank brasileño *Brics Policy Center*, Lara Mendes menciona la culminación de dos importantes proyectos enmarcados en los “10 planes de cooperación China-África” dados a conocer en la cumbre del FOCAC en Johannesburgo: La central hidroeléctrica de Soubré en Costa de Marfil como así también las líneas de ferrocarril que conectan a Yibuti con Etiopía, y a Mombasa con Nairobi. A estas importantes iniciativas en infraestructura se suman una planta generadora de electricidad, la ampliación del aeropuerto Robert Gabriel Mugabe y un nuevo edificio parlamentario en Zimbabwe. (Xinhua, 2022).

Entre otros ejemplos de la inversión China y dados a conocer por el portal de noticias France.24 en agosto del 2019, destacan la inauguración de un nuevo puerto en Namibia cuya construcción ha estado a cargo de la empresa estatal China Harbour Engineering Company, y mediante el cual este país espera obtener beneficios en el comercio y el turismo. De igual manera, se menciona la labor china en la construcción de una central hidroeléctrica en Angola con aportes del *Industrial and Commercial Bank of China* que contribuirá no solo a generar fuentes de trabajo, sino que además otorgará acceso a electricidad a mayores sectores urbanos.

De acuerdo al Instituto John Hopkins de estudios internacionales avanzados, a enero 2022 la inversión extranjera directa china en África ha ido creciendo a partir del año 2000 pasando de 75 millones de dólares anuales a un monto de 4.2 mil millones en el 2020, incluso destacándose una reducción en la que lleva cabo Estados Unidos. De acuerdo a un informe de la UNCTAD, entre los países con mayor inversión se mencionan Nigeria, por su petróleo y gas; Ghana, por su industria extractiva; la República Democrática del Congo gracias a la minería y plataformas marítimas de Petróleo; Sudáfrica, por proyectos sustentables; y finalmente Etiopía, cuya IED se debe principalmente a China. (UNCTAD, 2022).

Figura 5: IED China vs IED Norteamericana en África



Fuente: SAIS-CARI. *Chinese FDI vs. US FDI to Africa, Flow*. <http://www.sais-cari.org/chinese-investment-in-africa>

El estancamiento económico resultante de las restricciones implementadas por los distintos gobiernos a raíz de la Pandemia por Covid-19, afectó a las economías en desarrollo puesto que se produjo una reducción de los flujos de capitales. Es así que el informe del año 2022 de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, señala una recuperación desigual de la IED con los países más desarrollados recibiendo fuertes inversiones mientras que

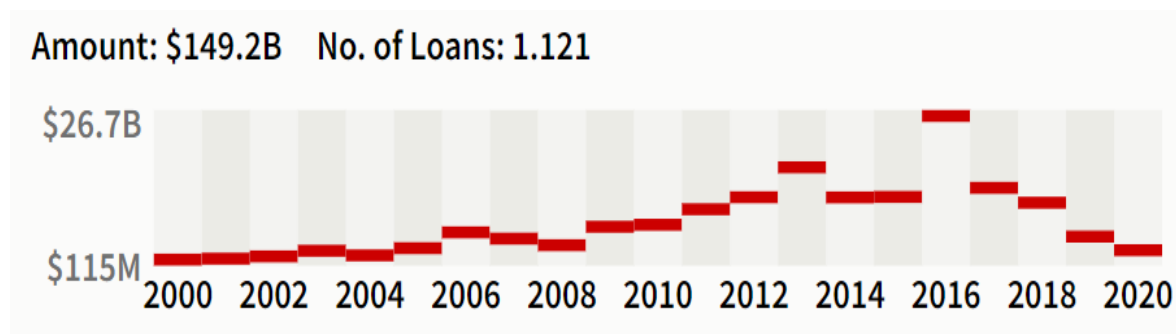
regiones africanas, a excepción de Sudáfrica, en una posición baja en relación a otras como Latinoamérica y el Caribe. (UNCTAD, 2022).

A pesar de los estragos causados por la pandemia, el Ministerio de Comercio de China emitió, en enero del 2021, comunicados en los que señalaban un pequeño crecimiento de las inversiones en todos los sectores económicos africanos a los que fueron destinados 2,8 mil millones de dólares durante el 2020, lo que aportó crecimiento en determinadas regiones. Asimismo, se destacó la presencia de nuevas empresas inversoras y una duplicación de las ya presentes en tecnología, transporte y almacenamiento, salud, ciencia, construcción de residencias o reparaciones y servicios sociales. (MOFCOM, 2021).

En cuanto al desarrollo de infraestructuras, dicho Ministerio señala en sus comunicados que nuevos contratos por 55.1 mil millones de dólares en África, lo que aporta a un crecimiento porcentual de un 13.3 % anual que se ha dado en los últimos años. Además, se destaca la continuación de proyectos entre los que se menciona la continuación de la ruta terrestre que comunicará a las ciudades de Abuja, Keffi, Lafia y Makurdi. (MOFCOM, 2021).

A pesar de los datos recabados y presentados, la presencia de diversos actores con intereses en el continente, determina que China se encuentre en una posición de desventaja frente a otros Estados con gran capacidad económica e industrial. Esto se debe a que si bien, Beijing invierte en África, la mayor parte de sus inversiones se concentran en países miembros de la ASEAN y Eurasia. En relación a lo expresado, el informe 2022 UNCTAD presenta cifras globales que señalan una inversión total de 83 mil millones de dólares estadounidenses en forma IED en el continente africano, un 5.2% de la IED a nivel mundial.

Figura 6: Monto de préstamos chinos a países de África Subsahariana.

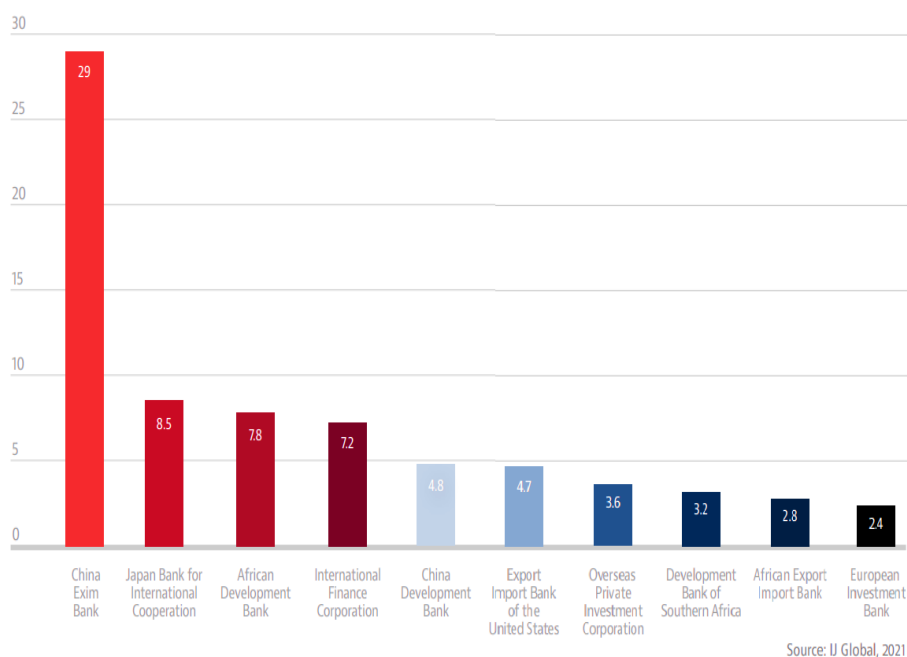


Fuente: Global Development Policy Center.

Tal como puede observarse en el cuadro precedente, el portal de noticias *Asian News* exploya, en octubre del 2020, que los préstamos chinos han ido en aumento en el transcurso de los años con un descenso en los últimos debido al retorno de trabajadores chinos a su país natal, la falta de firma de proyectos y la preocupación por el endeudamiento del continente frente a la posibilidad de no poder hacer frente al pago de los préstamos.

Por otra parte, estadísticas ofrecidas por la *Global Development Policy Center*, dependiente de la Universidad de Boston, informan que los principales sectores destinatarios de los préstamos lo conforman el transporte, el energético, la minería, la tecnología e información y el suministro de agua. Asimismo, se señala que los países que más créditos han recibido son Angola, Kenia, Etiopía, Nigeria, Sudáfrica, Sudán y la República del Congo con el Export-Import Bank de China como principal acreedor. (GDPC, s.f.).

Figura 7: Principales prestamistas al sector de la construcción (2021)



Fuente: Beker Mackenzie - *New dynamics: Shifting Patterns in Africa's infrastructure funding.*

En relación a lo expuesto, durante los últimos tres años, múltiples países subsaharianos han suscrito compromisos con el Banco Chino de Importaciones y Exportaciones para la adquisición de préstamos concesionales destinados a obras de infraestructura. Asimismo, desde la página oficial de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, se da cuenta de préstamos aprobados por gobiernos africanos para garantizar el suministro de energía eléctrica en Etiopía, proyectos de tendido de fibra óptica en Angola, cobertura de red digital en zonas rurales de Ghana, seguridad y servicios básicos en Kenia.

A partir de lo expuesto, la preocupación occidental encuentra sobrados motivos en la pérdida de control político y económico de un territorio del que históricamente han obtenido provecho y en el que poco se ha contribuido por la reducción de la pobreza económica y estructural a la vez que la inseguridad se extiende por todo el continente. En relación a ello, el portal de noticias Deutsche Welle señala, en un artículo de mayo del 2022, la preocupación del Canciller Alemán Olaf Scholz por los créditos otorgados por China a países menos desarrollados, en tanto estos podrían afectar seriamente la economía mundial por lo que sostiene que Beijing debería coordinar sus acciones dentro del Club de París.

La participación de agentes militares y civiles en las Misiones de Paz que tienen lugar en el continente, es otra de las consecuencias de la inversión china en África. En este sentido, el país asiático es uno de los que más agentes contribuye del resto de los miembros del Consejo de Seguridad (Alden, 2005; Gómez Díaz 2020). Es así, que China busca proteger sus inversiones en los sectores energéticos o metalúrgicos partiendo del hecho que una zona conflictiva no le permitirá conseguir los objetivos propuestos en materia de extracción y provisión de recursos para su industria. (Bustince, 2015).

Sin lugar a dudas, las disputas territoriales, la presencia de grupos terroristas, la piratería, los fenómenos climáticos, desplazamientos, entre otros factores disruptivos conllevan a la necesidad de que China realice compromisos en cuanto a políticas verdes o de paz que

contribuyan a la estabilidad de las sociedades africanas. Esto que se menciona ha sido objeto de muchas críticas, en tanto aquellas zonas consideradas estratégicamente importantes suelen ser objeto de apoyo internacional y asistencialismo mientras que otras son relegadas.

La necesidad de salvaguardar inversiones y recursos ha determinado que Beijing se aleje progresivamente de su política de no intervención, para incursionar militarmente no de manera directa sino a través de organismos internacionales tales como la ONU o la Unión Africana entre cuyos tantos objetivos se mencionan la puesta en práctica de acciones destinadas al establecimiento, imposición o incluso consolidación de la paz en regiones donde se desarrollan conflictos.

Para cerrar este capítulo, resulta menester considerar el impacto que las inversiones procedentes de China puedan llegar a tener para con el Área de Libre Comercio Africana (AFCTAD) en tanto su rol en el fortalecimiento de las economías locales está condicionado por la disponibilidad de infraestructuras.

7. CAPÍTULO 3: DINÁMICAS SINO-AFRICANAS: ESTRATEGIAS Y CONDICIONANTES

7.1 La nueva Iniciativa de la Franja y la Ruta, como dinámica internacional china.

La *Belt and Road Initiative* dada a conocer en el año 2013, es el plan geopolítico y económico estratégico con el que China busca extenderse por el mundo siguiendo una metodología que recuerda al Plan Marshall implementado por Estados Unidos en la Europa post Segunda Guerra Mundial. Su implementación aseguraría una reorientación de la política y la economía hacia China mediante el impulso de programas asociados al comercio, la comunicación y la inversión en infraestructura, aumentando así la dependencia del resto de países que han firmado la iniciativa. (García Sáenz, 2019).

Su importancia para el PCCh, fue dada a conocer en el año 2017 tras la decisión de incorporar la BRI a la Constitución del Partido Comunista Chino, en su 19° Congreso Nacional, siguiendo una serie de propósitos tales como la apertura a la cooperación, la inclusión armoniosa, la orientación al mercado y el beneficio mutuo. En cuanto a sus principios, los mismos reiteran los cinco de Coexistencia Pacífica: respeto por la soberanía e integridad territorial, no agresión, igualdad, beneficio mutuo, no interferencia en asuntos internos y la coexistencia pacífica. (<https://eng.yidaiyilu.gov.cn/ztindex.htm>)

González Aspiazu (2016), señala que la BRI es partidaria de la Doctrina del Ascenso Pacífico (*Heiping Jueqi*)² pregonado por el gobierno chino, la cual constituye no solo un mecanismo para establecer relaciones políticas, económicas y diplomáticas con otros estados u organizaciones internacionales, sino que además le permite establecer lazos de cooperación estratégica para contar con apoyo internacional en sus disputas regionales y proyectos globales. Alden (2005), por su parte ya era partidario de esta idea al señalar que el continente africano posee el bloque de votos más grande en los escenarios multilaterales, sumado al hecho que sus intereses económicos y políticos generalmente no colisionan con los de China.

La estrategia geopolítica china para extender su influencia por el mundo siguiendo la Doctrina del Ascenso Pacífico, encuentra en *Yidaiyilu* (nombre en chino que recibe la iniciativa),

² Garth y Farhana (2008) señalan que el concepto de Ascenso Pacífico (*heping jueqi*) ha sido promovido desde el año 2003 por el gobierno chino como un nuevo modelo (*xin daolu*) de relaciones exteriores que no presenta amenaza alguna.

espacios para concertar proyectos de entendimiento mutuo con países y organismos mediante conexiones terrestres, marítimas y digitales. A través de su sitio web, se informa que, por tierra, la iniciativa, cuyo nombre oficial es *Cinturón Económico de la Ruta de la Seda*, procura unir a Eurasia y desarrollar corredores económicos a través de rutas internacionales en los que se conectan ciudades estratégicas y se empleen a sectores industriales como plataformas.

El lugar de África dentro de la Franja y la Ruta está asociado con su variante marítima, es decir con aquella que China ha denominado la *Ruta de la Seda Marítima para el siglo XXI*. Dicha ruta le ha posibilitado al país asiático extender a mayor escala global lo que se denomina el *Collar de Perlas Chino*, el cual constituye un mecanismo de coordinación y cooperación mediante el cual China se posiciona en bases militares como así también puertos marítimos que le garanticen su presencia extraterritorial y que a la vez que asegura el recorrido de materias primas y manufacturas. (Sebastiá Isabel, 2020).

Figura 8: El collar de perlas chino.



Fuente: El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/el-collar-de-perlas-chino/>

Tal como lo refleja el mapa presentado, la presencia de puertos económicos en Sudán y Lamu son el resultado de inversiones de capitales chinos con los que se proyecta una movilización económica importante a través del intercambio de bienes de interés común. Asimismo, el puerto y base militar ubicado en Dolareh, Yibuti constituye un punto estratégico ubicado en el cuerno de África puesto que se encuentra próximo al Canal de Suez. Su construcción financiada por la china *Merchant Holding International*, permite conectar dicho puerto con la región de Ogadén mediante tuberías, como así también con Adís Abeba a través de una vía de ferrocarril que ha sido financiadas por el EximBank chino y construida en asociación entre la *China Railway Group Ltd* y la *China Civil Engineering Construction Corporation*. (Breuer, 2017).

En marzo año 2015, la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, había emitido un documento titulado “*Visions and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st Century Maritime Silk Road*” con el objetivo de promover la implementación de la iniciativa y

conectar aún más a los países que se sumen a la misma en virtud de la cooperación económica y el beneficio mutuo. Asimismo, este documento establece cinco áreas de trabajo prioritario³ entre las que se menciona la conexión entre los países que forman parte de la BRI. En este sentido, se promueve la puesta en marcha de proyectos de infraestructura que faciliten y mejoren la provisión de energía, el suministro de agua, las rutas comerciales, y la conexión mediante fibra óptica. (MFAPRC, 2015).

Julia Breuer (2017), señala que la iniciativa implica la instalación de puertos a lo largo de la costa este, oeste y central de África en el cual se están construyendo puertos, los cuales estarán conectados por carreteras y ferrocarriles. De esta forma, la BRI posee un enfoque especializado en el desarrollo de infraestructuras que posibilitan el comercio y el desarrollo sino africano, pero con un mayor énfasis en las costas que baña el Océano Índico.

Breuer, también explica que la inversión china en el desarrollo de infraestructuras dentro del BRI está asociada al denominado “Modelo Angoleño”, dando cuenta de la preferencia de los países a obtener créditos chinos por sobre los del FMI, algo que incluso es compartido por los habitantes de varios países africanos que caracterizan de manera positiva las relaciones del continente con el país asiático en tanto este último posee un rol importante en la inversión en infraestructura y negocios como así también en la importación de productos accesibles a la población por su reducido costo. (Breuer, 2017)

Profundizando aún más en la importancia estratégica de la BRI, de acuerdo con la investigadora Silva Salazar (2025), esta iniciativa contribuye al modelo económico chino caracterizado por una regulación ejercida por el Estado en combinación con mecanismos de libre mercado. Es así que la misma se presenta como un marco mediante el cual se exteriorizan tanto la política como la economía al vincular al estado asiático con otros países. Su propuesta, es la de promover mecanismos de cooperación en el comercio, el desarrollo de infraestructuras, el acceso a tecnología y la apertura de mercados.

Los alcances de la Iniciativa de la Franja y la Ruta serían más extensos de los planteados por Silva Salazar, en tanto figura en una multiplicidad de proyectos que son dados a conocer mediante cumbres, conferencias y encuentros de alto nivel. Es así que destacan escenarios de encuentros tales como la Liga Internacional de Teatros de la Ruta de la Seda, la Alianza Internacional de Museos de la Ruta de la Seda, el Festival Internacional de Arte de la Ruta de la Seda, la Alianza de Bibliotecas de la Ruta de la Seda, entre otros.

No menos importante son las diferentes normativas adoptadas por Beijing para contribuir a la fortaleza de la Franja y la Ruta, como ser el caso de la emisión del *Libro Blanco sobre Cooperación Internacional* en el año 2021, mediante el cual da cuenta de la incansable labor china en el desarrollo del comercio, la infraestructura, la tecnología, la política y el desarrollo de capacidades a lo largo de la ruta. De esta forma, Beijing procura dar cuenta de los planes de asistencia y cooperación a los países en vías de desarrollo y lo que ello implica a escala global. (Xinhuanet, 2021).

Articulando con otras temáticas afines a esta investigación, Christoph (2022), explica que la relación cercana entre el FOCAC y la BRI está dada por los 43 países del África subsahariana que han firmado memorandos de entendimiento que posibilitan entablar relaciones económicas

³ El documento emitido por la *National Development and Reform Commission* dependiente de los Ministerios de Asuntos Exteriores y de Comercio de China señala que las cinco áreas prioritarias de la BRI son: 1) Coordinación política. 2) Conectividad. 3) Comercio sin restricciones. 4) Integración financiera. 5) Unión entre los pueblos.

con China o incluso ser parte de inversiones. Lo que aún es más, la mayor parte de las iniciativas o medidas son adoptadas de manera tal que tengan a la BRI como soporte. De esta forma, se diferencian ambas propuestas en tanto la BRI es una iniciativa que apunta al desarrollo de infraestructura (entre otras áreas) a escala global para así facilitar el comercio y movilizar la economía, mientras el FOCAC funciona como un espacio de concertación y cooperación en el que se elevan compromisos. Así, la BRI se transforma en uno de los instrumentos que hace posible la puesta en marcha de los proyectos de infraestructura necesarios para el desarrollo y la integración.

Figura 9: Países Africanos que han firmado memorandos de entendimiento o cooperación en el marco de la BRI con China.



Fuentes: Belt and Road Portal - Green Finance & Development Center. Elaboración propia (mapa)

La Declaración de Beijing 2018, adoptada en ocasión de la Tercera Cumbre del FOCAC, encuentra a China y África reconociendo positivamente los beneficios mutuos resultantes de la BRI en tanto se ha trabajado en el respeto a las normas internacionales de comercio, transparencia, apertura y también en el desarrollo de infraestructuras en beneficio de las sociedades que ambas comprenden. En tal sentido, Hu Chunhua, miembro del Buró Político del Comité Central del PCCh y viceprimer ministro del Consejo de Estado resaltó el aporte de los países africanos en la construcción de la Franja y la Ruta y como está debe estar coordinada con la Agenda 2063 de la Unión Africana, el Plan de Acción de la Cumbre de Beijing y las estrategias de desarrollo de los Estados Africanos. (MCPRC 2021).

A pesar de las inversiones realizadas por empresas chinas a lo largo de los países comprendidos por la Nueva Ruta de la Seda, los datos aportados por el Ministerio de Comercio de China demuestran la posición relegada de África Subsahariana con respecto a regiones más relevantes para los objetivos de Beijing como ser Eurasia y el Sudeste asiático. Es así que, de enero a

octubre del 2020, las inversiones se han concentrado principalmente en Laos, Camboya, Kazajstán, Malasia, Tailandia, Bangladesh, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Israel y Vietnam.

En el plano geopolítico y económico, estratégicamente la BRI supone un contrapeso a la actividad norteamericana en el Mar de la China en tanto Estados Unidos concierta alianzas y acuerdos militares con otros países de la región tales como Japón, Singapur, Australia e incluso con Taiwán (González, 2015). En relación a ello, un artículo publicado por la agencia BBC en septiembre del año 2021, informa sobre el anuncio de un pacto militar y de seguridad entre Estados Unidos, Reino Unido y Australia denominado AUKUS, cuyo objetivo es contrarrestar el accionar de China en la región del Indo pacífico en los que ha dispuesto la construcción de instalaciones de bases militares y turísticas en territorios sobre los que existen conflictos en cuanto a su soberanía con otros Estados vecinos. (BBC, 2021).

7.2 El reconocimiento de “una sola China” y su papel como condicionante.

Con la proclamación de la República Popular China a manos del líder del Partido Comunista Chino, Mao Zedong, en octubre de 1949, el gobierno del Kuomintang terminó por refugiarse en la isla de Taiwán. De ahí en más, el trabajo de la República Popular ha sido la de ganar reconocimiento a nivel mundial. Esto se debe, a que a pesar de la caída de la cúpula gubernamental de Chiang Kai-shek, la República Nacional mantuvo la gran mayoría del respaldo como así también su asiento en los diversos organismos internacionales puesto que era considerado el gobierno legítimo. (Pannell, 2008).

Los esfuerzos estadounidenses por aislar a la Unión Soviética pintaron un nuevo panorama para una China Continental que observaba cómo el Kremlin decaía en poder a la vez que surgían nuevas disputas e intereses desiguales. El acercamiento a occidente fue bien recibido por Mao dando inicio a la denominada diplomacia del *ping-pong*, el cual recibió su nombre de una comitiva norteamericana que arribó a China para disputar una serie de juegos de tenis de mesa y que preparó el escenario para una posterior visita del entonces Secretario de Estado, Henry Kissinger como así también la del Presidente Richard Nixon en 1972 con lo que se produce una normalización de las relaciones EE. UU-China. (BBC, 2006).

Este acercamiento entre EE. UU y China, había permitido que, en el año 1971, el gobierno de Mao Zedong cumpla con su gran objetivo de ser llamado para ocupar un asiento en la ONU en detrimento de Taiwán, lo cual implicó una victoria diplomática que le ganó el reconocimiento internacional que tanto precisaba (Gómez Díaz 2020). De igual modo, la visita del Presidente estadounidense Richard Nixon, fue central para culminar con una etapa de hermetismo chino y su apertura hacia occidente.

De esta manera, se inició una etapa en la que China fue procurando conquistar el terreno que le había sido otorgado a Taiwán, disputando a la legitimidad internacional bajo el principio de una China unida e indivisible. Es por ello que, sus relaciones exteriores basadas en lo ideológico fueron cediendo terreno a lo pragmático a efectos de transmitir una imagen sólida del PCCh y reforzar su legitimidad. El reconocimiento de una sola China, es justamente lo que Yun Su (2014), plantea como una de las principales estrategias globales de este país en el continente africano en tanto le interesa obtener crédito del número de países que lo conforman y el peso que estos poseen en el marco de votaciones u opiniones en espacios de intercambio multilateral. De esto se entiende que el apoyo diplomático en organismos y foros internacionales constituyen una herramienta con la que salvaguardar intereses nacionales.

Teniendo en cuenta lo expresado, el apoyo de los Estados Africanos es significativo dentro de los organismos internacionales en tanto se busca contrarrestar las posibles sanciones provenientes de sectores afines a intereses pro norteamericanos o pro europeos. Es así que, en el marco de una solidaridad mutua, Beijing y sus pares africanos buscan cumplir con el criterio de no intervención en asuntos internos el cual es una impronta tanto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta como del FOCAC.

De todos los países que conforman el continente africano, sólo Esuatini privilegia aún su relación con Taiwán. En relación a lo expuesto, el portal de noticias *Focus Taiwan* con fecha octubre del 2022, destaca un reciente viaje diplomático a Taipéi en el que el Rey Mswati III de Esuatini hizo un llamado al mundo a favor del reconocimiento de Taiwán por la comunidad internacional aduciendo que dicha acción tendrá beneficios para la globalización tecnológica. Asimismo, señala que Mswati III destacó el trabajo realizado entre ambas naciones desde el establecimiento de relaciones en 1968, por lo que renueva el compromiso de su país en beneficio de la solidaridad y el apoyo para con Taiwán.

Ahora bien, se entiende que el trabajo realizado por Beijing está destinado a socavar las intenciones independentistas de Taipéi al cercenar por completo el apoyo internacional sin que Esuatini sea un actor de mucha relevancia. Para China, la cooperación de EE. UU para con su “isla rebelde” sigue siendo una piedra en el zapato en tanto fomenta actitudes separatistas a la vez que observa con absoluto recelo los intentos de Washington de establecer una versión de la Doctrina de la Contención en su mar circundante.

El accionar chino centrado en la diversificación de rutas comerciales, el respaldo diplomático, el trabajo activo en organismos e instituciones internacionales como así también el abastecimiento de recursos energéticos, forma parte de la política del Partido Comunista Chino en tanto el objetivo es garantizarse un principio básico de la geopolítica: la supervivencia. (Silva Salazar, 2021).

A pesar de los discursos y demostraciones de amistad, la condicionalidad está presente en las relaciones sino-africanas y no precisamente en un modo implícito. Esto se debe a que la disponibilidad de préstamos e inversiones está atada al principio del reconocimiento de Taiwán como parte integral e indivisible de China. De este modo, Beijing ha ido erosionando la política de chequera de Taiwán, aprovechando su carácter de potencia económica al hacer uso de sus recursos financieros para ganar una batalla diplomática. (Yun Su, 2014).

Un dato importante a mencionar sobre la cuestión China-Taiwán reside en la publicación del Libro Blanco titulado “La Cuestión de Taiwán y la Reunificación de China en la Nueva Era en agosto del año 2022. La información presentada por el Consulado General de la República Popular China en Barcelona, demuestra la firmeza del gobierno del PCCh en reiterar que Taiwán es parte indiscutible de China, por lo que ratifica su compromiso para con la reunificación nacional partiendo de argumentos históricos y culturales aunque se muestra a favor del principio de “un país con dos sistemas”.

Además, el mencionado Libro Blanco realiza eco de documentos tales como la Resolución 2758 de la Asamblea General de la ONU mediante el cual la comunidad internacional entra en conocimiento del apoyo hacia el principio de una sola China. Asimismo, el documento denuncia las injerencias de otros agentes que, promoviendo la sedición, pretenden emplear a la isla como un mecanismo de contención. En este sentido, se arremete contra toda intención de Taiwán de ser declarado como Estado independiente, en tanto el PCCh asegura estar dispuesto a evitar que ello suceda a toda costa. (Consulado de China en Barcelona, 2022).

Retomando el enfoque en el África Subsahariana, tal como se mencionaba, Esuatini continúa siendo el único apoyo africano a Taiwán. Esto se debe a que la diplomacia de la chequera implementada por la gigantesca maquinaria económica e industrial China ha privado a Taipéi de aliados en el continente. Sin embargo, Kironksa (2022), explica que Taiwán valora positivamente la contribución de Mbabane por lo que ha realizado incontables inversiones y donaciones entre los que se mencionan la construcción de escuelas, hospitales, proyectos de infraestructura como aeropuertos, electrificación. Asimismo, las visitas constantes y mutuas entre dirigentes políticos actúan como demostraciones de apoyo que son acompañadas por acuerdos de cooperación mutua en materia económica y política.

Ahora bien, como lo explica Kironksa (2022), que Taiwán siga teniendo influencias en un Estado donde presencia china ya comienza a sentirse, depende de la capacidad de ambos para salvaguardar una relación histórica de compromisos y trabajo mutuo. Sin embargo, con la agigantada presencia de China en el continente, la cooperación en materia agrícola ha pasado de ser el eje de las relaciones, para centrarse en un apoyo principalmente simbólico que es denunciado por sectores que argumentan que la élite política ha sido la única beneficiada.

Lo mencionado en los últimos párrafos, demuestra que la existencia de una diplomacia centrada en la atracción mediante inversiones, una retórica pacifista-colaborativa y el apoyo sin condiciones, no es exclusiva de Beijing, sino que Taipéi recurre a ella en la búsqueda de resguardar su limitada soberanía; una ambición que, a ojos del PCCh va en contra de todo pronóstico posible, por lo que recurre a una retórica versátil en el que a los deseos de una reunificación pacífica, se le suma la amenaza del uso de la fuerza en caso de ser necesario.

7.3 Legitimidad a base de inversiones, ¿A quién beneficia?

A lo largo del presente trabajo de investigación, mucho se ha dicho acerca de la presencia de China en África. Está claro, además, que la misma no es novedosa, sino que tal como lo relata la historia en el capítulo primero, los objetivos de los compromisos han ido variando no solo debido a los juegos de intereses que rondan al escenario internacional, sino también por intereses estratégicos nacionales. Xulio Ríos (2008), plantea que el aumento de la presencia China en África es el resultado de un trabajo diplomático basado en capacidades económicas con las que el primero no contaba en otros tiempos. Asimismo, el país asiático se encuentra en una posición de poder competir en el mercado contra otros agentes, lo cual impacta en su capacidad de influir y así generar una mayor apertura de mercados.

Desde la perspectiva China, la variante ideológica constituye un punto clave en el modo en que se realizan los intercambios entre los agentes, siendo el éxito del modelo chino una de los intereses de Beijing en tanto demostraría la ineficacia de los ideales democráticos a nivel mundial (Yun Su, 2014). Así, el PCCh funciona como un estandarte para países del tercer mundo cuyas formas de gobierno se encuentran bajo presión y sujetos a condicionalidades provenientes de agentes financieros u otros Estados.

A partir de lo expuesto, lo que distingue a China es su capacidad para establecer relaciones diplomáticas y comerciales con gobiernos cuyas prácticas no forman parte de ideales occidentales por lo que suelen ser catalogados como autoritarios o no democráticos. Los actores chinos, deciden operar sin mayores condiciones funcionado como una opción paralela con la que se comparte un proyecto de desarrollo Sur-Sur para así construir un orden internacional más justo y equitativo oponiéndose al unilateralismo. (Garth, 2006).

En ocasión de una entrevista para el portal de noticias *Business Daily*, Zhang Ming, Secretario General del Comité de Seguimiento del FOCAC expresó en octubre del año 2009 que las relaciones económicas sino-africanas están dadas bajo la consigna de afrontar las adversidades. Es por ello que destaca la cooperación Sur-Sur y su ideal de beneficio mutuo por sobre las condiciones que son demandadas por instituciones financieras internacionales tales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La influencia china a lo largo del continente africano procura ser bastante cuidadosa en materia de inversiones, en tanto busca diferenciarse de otros actores históricos. Es por ello que se distancia del otorgamiento de simple asistencia para así combinarla con inversiones al desarrollo estructural que favorezcan la construcción de instalaciones energéticas, comunicacionales, acceso al agua, acceso a redes digitales, extracción de materias primas, entre otras.

A pesar de ello, Checa Artasú en su obra “¿Qué quiere China de África?” publicado en el año 2008, realiza eco de la preocupación que estudiosos sobre las relaciones sino-africanas poseen, en tanto sostienen que la intervención China tiene como objetivo conseguir sus intereses propios, por lo que no duda en establecer comunicación y cooperación con regímenes calificados como autoritarios, corruptos y que atentan contra derechos humanos esenciales y el medioambiente. En relación a esto, países como Estados Unidos o Francia, arremeten contra el PCCh argumentando la existencia de prácticas gubernamentales burocráticas y autoritarias que podrían reflejarse en otras sociedades particularmente del tercer mundo.

Alden (2005), se suma al debate al señalar que la disminución de la influencia de políticas occidentales como así también de inversiones y ayuda al desarrollo han derivado en la búsqueda de nuevos socios por parte de los regímenes gobernantes. Asimismo, la imposición de condicionalidades por parte de algunos agentes no ha tenido una valoración positiva por quienes desean obtener estabilidad y legitimidad. De igual manera, el autor resalta el apoyo mutuo entre el gobierno chino y sus pares en Zimbabue, República Centroafricana y Sudán en momentos que dichos países asistían a conflictos armados y violaciones a derechos humanos fundamentales. (Alden 2005, p.34).

El abordaje de los conflictos que se desarrollan en países del África Subsahariana, es imprescindible para comprender los mecanismos por los que sus respectivos gobiernos apuestan a resguardar el poder, combatiendo disidencias e incluso cometiendo violaciones a derechos humanos. La incapacidad para alcanzar acuerdos de paz se debe en parte a los intereses contrapuestos de las partes en disputas a lo que se suma la intervención de Estados u Organismos con intereses específicos. Asimismo, la cooperación entre Estados en la adquisición de equipamiento con fines bélicos sigue siendo uno de los grandes obstáculos para resguardar la paz y la seguridad.

La Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), indicaba que al año 2016, África Subsahariana era el centro de dificultades internas en Somalia, Chad, Sudán del Sur, Nigeria y Sudán, en tanto las pugnas entre sectores resultaban en guerras civiles, hambrunas y muertes. Además, la presencia de distintos grupos armados han sembrado el terror en las poblaciones locales, entre los cuales Boko Haram ha sido noticia debido a secuestros y muertes ocurridos en países como Nigeria, Camerún, Chad y Níger. Hoy en día, la región del Sahel es el espacio africano que alberga el mayor índice de conflictos en tanto concentra grupos terroristas que acechan el área norte del África Subsahariana ocasionando vastos números de refugiados que se desplazan por el resto del continente, inclusive llegando a Europa mediante métodos que ponen sus vidas en riesgo. (ACNUR, 2016).

Figura 10: Top 20 países con mayores índices de violencia terrorista.

Top 20 países con mayores índices de violencia terrorista.		
País	Índice 2021	Índice 2022
Afganistán	9.11	9.05
Irak	8.51	8.7
Somalia	8.4	8.49
Burkina Faso	8.27	8.12
Siria	8.25	8.3
Nigeria	8.23	8.42
Mali	8.15	7.92
Níger	7.86	7.42
Myanmar	7.83	5.95
Pakistán	7.83	7.92
Camerún	7.43	7.63
India	7.43	7.67
Mozambique	7.43	7.83
Colombia	7.07	7.29
Egipto	6.93	7.3
Filipinas	6.79	7.07
RD Congo	6.73	6.02
Chile	6.5	5.98
Chad	6.38	6.66
Kenia	6.17	6.36

Fuentes: Trading Economics - Global Terrorism Index (2022). Cuadro de elaboración propia.

Por otro lado, las estadísticas presentadas por *Trading Economics* y Think Tanks como *Global Terrorism Index* presentan similitudes, dando cuenta que aproximadamente el 48% de las muertes ocasionadas por ataques terroristas en el año 2021 se han dado en África Subsahariana región en la que Somalia, Mali, Níger, Nigeria y Burkina Faso componen el top 10 de países con mayor índice. A pesar de las cifras que señalan la inestabilidad de estos países, las agencias de noticias chinas como así también los portales políticos y económicos oficiales del PCCh destacan los encuentros multi y bilaterales entre agentes de posición jerárquica de los que surgen firmas de documentos de entendimiento y cooperación.

Dichos portales, presentan columnas en los que sobresale el apoyo entre el gobierno de Xi Jinping y sus pares africanos en la construcción de la Nueva Ruta de la Seda, la puesta en marcha de objetivos asumidos en el FOCAC a la vez que se ratifican principios como la de una China única e indivisible bajo preceptos de soberanía, integridad territorial y no intervención en los asuntos internos. De este modo, son varios los Estados Subsaharianos que hacen eco de las prácticas de poder empleadas por China, buscando obtener legitimidad internacional e inversiones para proyectos internos.

Los orígenes y la evolución de los conflictos en África Subsahariana también son analizados por espacios académicos como el Instituto Español de Estudios Estratégicos, cuyas publicaciones anuales tituladas *Panorama Geopolítico de los Conflictos*, son de utilidad para entender sus dinámicas y el rol que poseen otros actores extranjeros. De igual forma, incursionar en las relaciones que China posee con Estados en cuestiones contribuirá a brindar un mayor entendimiento sobre los motivos por lo que portales oficiales del Ministerio de Gobierno, del FOCAC y de la BRI serán esenciales.

- **Somalia**

Jesus Diez Alcalde (2019), sostiene que el conflicto iniciado en el año 1991 en Somalia ha tenido consecuencias muy graves para una región caracterizada por la anomia en tanto los componentes básicos del Estado están deshechos a raíz de enfrentamientos internos entre los clanes y la intromisión extranjera de otros Estados. Explica el mencionado autor, que la incursión etíope en territorio somalí con la complacencia de Estados Unidos y ayuda de facciones somalíes, fue clave en el surgimiento de Al Shabaab, un grupo radical islamista caracterizado por la proclama y aplicación de la ley islámica Sharia, por lo que no duda en recurrir a métodos violentos para imponerse en el cuerno de África.

Si bien coaliciones internacionales han llevado a cabo intervenciones destinadas a erradicar este grupo terrorista-yihadista, el mismo ha sido eficaz en mantener vivas células en diversas regiones, llegando incluso hasta Kenia mediante el empleo de estrategias cada vez más elaboradas y selectivas. Ahora bien, que múltiples actores hayan decidido intervenir en esta región del cuerno de África no es más que el resultado de un interés particular en una región cuya ubicación estratégica junto al Golfo de Adén como así también sus cuantiosas reservas de crudo listo para ser explotados. (Diez Alcalde, 2019).

La relación entre Beijing y el gobierno somalí puede analizarse desde dos perspectivas, siendo la primera la defensa de la integridad territorial a partir del principio de una sola China en tanto el accionar de Taiwán encuentra eco en el llevado a cabo por Somalilandia. Por otra parte China estaría interesada en la explotación de recursos petrolíferos como así también concesiones de puertos en costa somalí, por lo que la cooperación entre ambos países se cimenta en la construcción de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y la aplicación de los acuerdos del FOAC. (MFAPRC, 2022).

En ocasión de reunión entre el Ministro de Asuntos Exteriores, Wang Yi y su par Somalí, Abdisaid Muse Ali en el año 2022, ambos países suscribieron acuerdos de asistencia humanitaria en materia de alimentos y vacunas a la vez que se comprometieron a cooperar en aras del desarrollo, la seguridad y la buena gobernanza. China, por su parte, manifestó su agradecimiento a Somalia por el apoyo a su Iniciativa de Desarrollo Pacífico en el Cuerno de África a la vez que al gobierno somalí en su camino a la reconstrucción pacífica del país africano. (MFAPRC, 2022).

- **Burkina Faso**

Juan Mora Tebas (2016), contempla la historia de Burkina Faso desde la lucha por el control político en el que a periodos de estabilidad democrática, le han sucedido golpes de estados destinados a modificar el status quo, con el asesinato del Primer Ministro Thomas Sankara a manos del capitán Blaisé Compaoré como hecho sobresaliente. Blaisé Compaoré gobernó durante 27 años un país caracterizado por la lucha contra la disidencia interna y la muerte de dirigentes y civiles opositores.

La impopularidad de Compaoré derivó en su dimisión, por lo que el Ejército se hizo cargo de la gestión del país, iniciando un periodo de transición política debido a presiones de actores externos. Sin embargo, un intento de golpe de estado sucumbió los deseos de estabilidad social en tanto se produjeron disturbios que ocasionaron la muerte de varios civiles, por lo que se esperaba que las elecciones presidenciales contribuyeran a cambiar el panorama de Burkina Faso. Tras su elección en 2015, el nuevo Presidente Roch Mark Christian Kaboré, pronto tuvo que atender la seguridad nacional a raíz de factores de inestabilidad entre los que se mencionan

el terrorismo, la falta de control de las FF.AA, los litigios fronterizos, la diversidad religiosa, los conflictos étnicos, las incursiones de milicias populares y los problemas humanitarios como la pobreza y los refugiados. (Mora Tebas, 2016)

Un artículo del diario La Nación con fecha enero del año 2022, destacó que fuerzas militares al mando de Paul Henri Sandaogo Damiba derrocaron al gobierno de Kaboré y disolvieron el Parlamento bajo la excusa del fracaso del gobierno para hacer frente a los embates yihadistas en la región. Sin embargo, otro golpe militar, esta vez bajo el liderazgo del capitán Ibrahim Traoré quien tomó posesión del cargo de Presidente de la Nación por el Consejo Constitucional (France 24, 2022)

Las relaciones diplomáticas entre China y Burkina Faso iniciaron en el año 2018, tras la decisión del país africano de desconocer a Taiwán en detrimento del potencial económico e influencia china en el continente. En reuniones bilaterales durante el 2021, los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países celebraron acuerdos para el envío de suministros para combatir los estragos de la pandemia como así también el intercambio de experiencias en gobernanza. No menos importante, el gobierno de Beijing dispuso brindar asistencia en la medida de sus posibilidades para ayudar a Uagadugu en el combate al terrorismo.

En cuanto a la firma de documentos de entendimiento que sumen a Burkina Faso a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la continuación del diálogo se ha visto interrumpida a raíz de los golpes de estado sucesivos que se han dado durante el año 2022. Es por dicho motivo que desde el Ministerio de Asuntos Exteriores chino se ha decidido no solo colaborar con la comunidad internacional en pos de la estabilidad y el desarrollo del país, sino también brindar apoyo a las decisiones del pueblo burkinés siempre y cuando conduzcan a la paz. (MFAPRC, 2022)

- **Nigeria**

José María Santé Abal (2017), explica que tras alcanzar Nigeria su independencia de Gran Bretaña en el año 1960, está quedó dividida en tres regiones administrativas coloniales que se disputaban la autoridad central, siendo cada una de ellas gobernada por una mayoría étnica y de las cuales, la Hausa-Fulani fue la que terminó imponiéndose. Su líder, el Sultán de Sokoto aspiraba a un mayor control sobre las otras dos regiones, pero fue destituido mediante un golpe de estado que produjo enfrentamientos violentos que derivaron en la secesión de Biafra en 1967, región donde se encontraban las mayores reservas de petróleo y en la que se desencadenó una cruenta guerra civil.

En los años 90, se produjo un deterioro en las relaciones interétnicas a partir de la sanción de una nueva constitución que restringía el poder de las etnias Hausa-Fulani y las hacía partícipe de enfrentamientos por recursos. Asimismo, se evidenciaba una marcada diferencia entre las regiones norte y sur en tanto la primera teniendo altos índices de pobreza y analfabetismo entre su población. A este hecho, se le sumaban las diferencias religiosas en tanto a un sur predominantemente cristiano, le seguía un norte musulmán con el establecimiento de la ley islámica en algunas regiones.

En la actualidad, las acciones del grupo yihadista Boko Haram contribuyen a la inestabilidad social de la región norte, por lo que la población se ve obligada a huir hacia otras regiones o Estados como Níger, Camerún o Chad agravando la situación Humanitaria. De igual manera tienen lugar conflictos en el Delta del Níger, lo que ha incentivado la conformación de entidades no estatales tales como el Movimiento para la Supervivencia del Pueblo Ogani (MOSAPO) y el Movimiento por la Emancipación del Níger (MEND), esta última considerada la responsable

de ataques y sabotajes a oleoductos y gasoductos como así también por ataques de piratería en el Golfo de Guinea. Otra región problemática es el denominado cinturón medio donde se asiste a un recrudecimiento del enfrentamiento entre agricultores y ganaderos a falta de recursos y la desertificación del suelo. (Campbell John, 2019;Pérez Carlota, 2020)

La importancia estratégica de Nigeria para China, reside justamente en la gran disponibilidad de petróleo que ha convertido al país africano en la primera economía del África Subsahariana. Silverio Gonzalez (2016), señala que en el año 2010 los préstamos y exportaciones de China a Nigeria habían superado los 7 mil millones de dólares a la vez que la compañía China National Petroleum Corporation obtuvo concesiones para la exploración de reservas de petróleo en el delta del Níger la Cuenca de la frontera de Chad.

Los encuentros bilaterales entre el Ministro Wang Yi y su par nigeriano Geoffrey Onyeama también han arrojado resultados positivos dado el alto nivel de cooperación entre ambos países. Es así que sobresalen proyectos concluidos tales como el lanzamiento de satélites, la construcción de vías de ferrocarril, el establecimiento de zonas de libre comercio y el intercambio en moneda local, mientras que se han establecido nuevos acuerdos en la lucha contra la pandemia y la seguridad nacional para así fortalecer la construcción de la iniciativa de la Franja y la Ruta. (MFAPRC, 2021)

- **Mali**

Jesús Diez Alcalde (2017), señala que a las luchas para la liberación del yugo colonial francés, le siguieron años de relativa paz que fueron interrumpidos por una revuelta Tuareg en el año 2012. Dicha revuelta estalló a raíz de denuncias de opresión y negligencia por parte del gobierno hacia las comunidades norteñas, pero también contaba con la influencia de radicales islamistas procedentes de otras regiones como Libia y Argelia. Como consecuencia, se produjo un golpe de estado del que se aprovecharon las milicias yihadistas que se abalanzaron hacia la capital, Bamako, encontrando resistencia gracias a la cooperación internacional.

En el año 2013, a pesar de la persistencia de focos yihadistas camuflados en el norte del país, se celebraron elecciones presidenciales dando fin a un periodo de transición. Como resultado de dichos comicios, fue electo Ibrahim Boubakar Keita quien, a pesar de contar con el apoyo de fuerzas de la ONU y la UE, no escapó al resurgimiento de la violencia acrecentada por rebeldes y los yihadistas que acechaban en las fronteras.

La firma de un Acuerdo de Paz y de Reconstrucción Nacional, pareció en un momento ser la respuesta a los conflictos que enfrentaban al gobierno con los Tuareg, aun cuando estos últimos no estaban del todo satisfechos con las cláusulas, pero cediendo a la presión internacional. A pesar de estos esfuerzos, la paz se ha visto truncada por la permanencia de grupos yihadistas que han cometido ataques terroristas tanto dentro de Mali como en países vecinos, a lo que se suma el enfrentamientos entre ganaderos y agricultores por la tierra, el tráfico de armas, la trata de personas y la corrupción.

El derrocamiento de Keita a mano de su propio ejército, estuvo motivado por manifestaciones multitudinarias concertadas por creciente impopularidad e ineficacia para concretar la paz en el país tras nuevas oleadas de violencia. (France 24, 2022). De acuerdo al portal Swissinfo.ch, la historia post independentista de Mali ha sido testigo de cinco golpes de estado (1968, 1991, 2012, 2020 y 2021), el último de los cuales derivó en la jura como Presidente del Coronel Assimati Goita tras la detención del Presidente Provisorio, Bah Ndaw y su el Primer Ministro, Moctar Ouané.

Fuerzas de Paz china trabajaron en la MINUSMA (Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali), motivo por el que en ocasión de reuniones entre el Ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi y su par maliense, Abdoulaye Diop en los años 2021 y 2022, ambas partes estuvieron de acuerdo en la necesidad de un entorno más seguro y estable en Mali para que prospere la cooperación bilateral. Las reuniones tuvieron como objetivo intercambiar agradecimientos por el aporte chino al proceso de construcción de la paz, como así también expresar apoyo mutuo en cuanto a la integridad territorial y la soberanía.

Según se informa en la página oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, Beijing aboga por el cumplimiento de los acuerdos establecidos en el marco del FOCAC, desde cuya matriz se busca generar una mayor cooperación entre ambos países para aportar resultados reales en áreas de salud, infraestructura, generación de energía eléctrica y desarrollo agrícola. El portal de noticias Xinhua, por su parte, anunció la concreción del proyecto hidroeléctrico de la presa de Gouina y el complejo universitario de Kabala, ambas construidas por empresas chinas. (Xinhua, 2022).

- **Níger**

La historia de Níger, país ubicado en el cruce del Sahel, centro y oeste de África, ha sido desde su independencia en 1960 eje de resonantes conflictos ocasionados por la inestabilidad política, económica y social que han derivado en múltiples golpes de estado y una profunda crisis humanitaria. Asimismo, los enfrentamientos entre el ejército nacional con los tuaregs, la presencia de grupos terroristas yihadistas y las movilizaciones multitudinarias de estudiantes y trabajadores han actuado como acicate a la violencia generalizada. (Mora Tebas, 2017).

Un golpe de estado en el año 2010, seguido de la instauración de la denominada Séptima República, dio fin a una serie de enfrentamientos políticos cuyas características principales fueron el empleo de las instituciones gubernamentales para realizar cambios en la Constitución Nacional. El presidente electo tras la restauración de la democracia fue Mahamadou Issoufou, cuyo gobierno se vio perjudicado por el descontento poblacional derivado del surgimiento de violencia desmedida a manos de grupos islámicos entre los se mencionan a Boko Haram con bases en Nigeria.

Los factores incidentes en el conflicto que acecha a Níger se encuentran por un lado en el rol preponderante de las Fuerzas Armadas en las decisiones políticas del gobierno y por otro en el accionar de grupos guerrilleros islámicos que ha causado desplazamientos de personas procedentes de Nigeria y Mali y que ha acrecentado la crisis humanitaria dado la falta de acceso a recursos esenciales para la subsistencia. Asimismo, la presencia de grupos étnico-religiosos variados ocasionan inestabilidad a la cohesión social mientras que la regional se ve afectada por litigios fronterizos con países vecinos.

En el año 2021, se llevó a cabo un intento de golpe de estado tras la reciente asunción del democráticamente electo presidente Mohamed Bazoum. Previamente, el ex presidente Mahamane Ousmane había llamado a la población a realizar un levantamiento pacífico pero cuyo desenlace fue el de un fracasado golpe a las instituciones democráticas. (Deutsche Welle, 2021).

En lo que a las relaciones entre Níger y China concierne, Mora Tebas señala que tras el establecimiento de relaciones diplomáticas, ambos países han cooperado en sectores como la salud, seguridad alimentaria, saneamiento, infraestructura, y minería. Asimismo, el sector

petrolífero ha crecido gracias a aportes de la Eximbank de China como así también operaciones de la China National Petroleum Corporation.

De acuerdo con el portal web del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, el año 2022 encontró al Ministro Wang Yi y a su par Nigerino Hassoumi Massaoudou quienes intercambiaron deseos de cooperación para la implementación de los acuerdos del VIII Focac. Asimismo, Massaoudou expresó agradecimientos por el aporte chino en la lucha contra la pandemia, especialmente en el suministro de vacunas a la vez que solicitó el apoyo para proseguir en la defensa de la seguridad nacional en la región del sahel puesto que China y Níger poseen importantes relaciones económicas y comerciales.

- **Mozambique**

Juan Mora Tebas (2022), explica que el epicentro del conflicto ha estado en la provincia de Cabo Delgado, ubicada en el norte del país, y cuyo origen obedece a disputas por el acceso a tierras, recursos y la repartición del poder entre las etnias Kimwani, Mwani y Makonde. Además, la inestabilidad regional también es el resultado de la radicalización de facciones islamistas fundamentalistas que promueven la Sharia como ley a la vez que se observa un empeoramiento progresivo de las condiciones de vida como así también del desempleo.

El mencionado autor, señala además que en Mozambique la corrupción y los abusos del poder han contribuido al descontento de la población el cual se ha visto incrementado por la falta de posibilidades de desarrollo interno y los altos impuestos. A todo esto se suma el descubrimiento de reservas de gas cuya explotación junto con la de minerales no ha satisfecho demandas locales de acceso a fuentes laborales e ingresos suficientes.

Actualmente, Mozambique actúa como centro de grupos yihadistas violentos que arremeten contra la población mediante ataques terroristas aunque estos se han visto disminuidos gracias a la colaboración conjunta entre fuerzas armadas locales y otras procedentes de Ruanda y La Comunidad de Desarrollo de África Austral (SACD).

El panorama de las relaciones sino-mozambiqueñas encuentran a ambos gobiernos cooperando en el plano militar y en el de seguridad nacional, motivos que reunieron en el año 2019 al Vicepresidente de la Comisión Militar Central de China, Xu Qiliang con el presidente de Mozambique, Felipe Nyusi como así también con su Ministro de defensa, Atanasio M'tumuke. En dicha ocasión, se intercambiaron los tradicionales sentimientos de amistad entre los Estados a la vez que se brindó respaldo a la construcción de la Franja y la Ruta. (Xinhua, 2019).

La importancia del apoyo del gobierno en Maputo para con Beijing, está dado sin lugar a dudas por el comercio existente entre ambos países puesto que tan solo en el año 2020, de acuerdo a la información proporcionada por el Observatorio de Complejidad Económica, Mozambique ha adquirido planchas de hierro laminado, suelas para zapatillas y petróleo refinado mientras que China ha importado principalmente madera, titanio y oleaginosas. A esto se suma el aporte de Moras Tebas (2022), quien incluye al niobio, tantalio, vanadio, circonio, hierro y grafito como recursos importados por el país asiático.

- **Camerún**

José Izquierdo Alberca (2019) explica que los conflictos contemporáneos en Camerún se remontan al periodo post-colonial con la división del país en dos regiones, una francófona y otra anglófona. La región de habla inglesa no estuvo de acuerdo con la conformación de un

Estado único por lo que asistió a un proceso de división interna en el que un sector se integró a Nigeria, mientras que el otro accedió a formar parte de un solo Camerún.

A pesar de la unión, la pérdida de representación anglófona en las instituciones del país ha contribuido a generar resentimiento por parte de este sector de la población. Como evento sobresaliente de las disputas internas entre las comunidades, la intromisión de legislaciones y representantes de habla francesa en las comunidades de habla inglesa, exacerbaron el sentimiento de abandono y desgobierno. A este hecho se suma la necesidad de establecer reformas en la Constitución que limiten los mandatos presidenciales en tanto el actual presidente, Paul Biya se encuentra en dicho cargo desde el año 1982.

La percepción de que el gobierno está llevando a cabo acciones destinadas a imponer el idioma y cultura francesa en todo Camerún está asociada a la pérdida de autonomía por parte de las comunidades anglófonas que ven atentada su identidad y las obliga a llevar a cabo huelgas y marchas que han sido severamente reprimidas.

La escalada de la violencia, se dió tras la declaración de independencia de las regiones de habla inglesa a manos del *Southern Cameroon Ambazonia Consortium United Front*, lo que ha llevado a una intervención militar que se ha enfrentado a grupos armados con consecuencias para las poblaciones locales que deben refugiarse en otras áreas o países limítrofes. Las intenciones del gobierno central de lograr la paz y la unificación, se tradujeron en la iniciativa de un gran diálogo nacional pero que ha encontrado oposición por ciertos sectores dada la limitación de los acuerdos que se quieren implementar.

Desde ACNUR, se informa que el cambio climático, conforma otro factor desencadenante de conflictos puesto que la escasez de lluvias y la desertificación afectan severamente al lago Chad, principal fuente de abastecimiento de agua y alimento para comunidades que viven junto al mismo. Debido a la reducción desmedida de su superficie, se producen enfrentamientos en el extremo norte del país entre ganaderos árabes chadianos, y los pesqueros y agricultores Musgum (ACNUR, 2021). La solución al problema de la disminución del lago Chad podría estar en el Proyecto Transaqua que une principalmente a Italia, China y países que bordean al lago y cuya implementación permitiría abastecer a la región de agua proveniente desde África Central. (Solidaridade Iberoamericana, 2019). Las relaciones bilaterales entre China y Camerún están construidas sobre una base de cooperación promovida por Beijing en áreas de desarrollo agrícola, economía digital y desarrollo sustentable. Asimismo, Beijing y Yaundé se apoyaron mutuamente durante la pandemia por Covid-19, por lo que el primero aspira a lograr una participación activa en la construcción de la BRI como así también en la implementación de los puntos acordados en la última conferencia del FOCAC. (MFAPRC, 2021).

El apoyo de China al gobierno camerunés ha sido evidente en los encuentros físicos o telefónicos entre los dirigentes Biya y Xi Jinping como así también los llevados a cabo entre Wang Yi y su par camerunés, Lejeune Mbella Mbella. Estos intercambios de alto nivel, han arrojado como resultado la firma de acuerdos de cooperación en economía, construcción de infraestructura, tecnología, desarrollo humano y cooperación industrial.(People's daily CN, 2021).

- **Conflicto Etiopía-Eritrea (Mención especial)**

Jesús Diez Alcalde (2018) menciona un informe del año 2005, elaborado por el Instituto de Estudios Políticos (EE.UU), en el que se denuncia la venta de armas empleadas por Etiopía y

Eritrea durante los años de conflicto territorial eran procedentes principalmente de Rusia, Ucrania, Bulgaria, Francia y China con gastos superiores a 300 millones de dólares, con todo el impacto que ello generaba en la crisis humanitaria atravesada por ambos Estados.

Este mismo autor, señala que la creciente militarización de Eritrea ha diezmando las libertades de la población que habita en ella a la vez que ha erosionado el apoyo de gran parte de la comunidad internacional a partir de denuncias hechas por la ONU por violaciones a derechos humanos. Etiopía, por su parte, tampoco es considerado un ejemplo de buen gobierno ante la carencia de mecanismos democráticos, la corrupción generalizada y el empleo desmedido de la violencia contra las disidencias.

De acuerdo al sitio oficial web del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, recientemente Qin Gang, ministro de Relaciones Exteriores, se reunió tanto con el Primer Ministro de Etiopía, Abiy Ahmed Ali como así también con su par etíope Demeke Mekonnen Hassen con el objetivo de ratificar las relaciones diplomáticas entre ambos países y alcanzar consensos en cuanto a cooperación política y económica como así también en inversiones aplicadas a la reconstrucción de Etiopía. (MFAPRC,2023)

En cuanto a Eritrea, el presidente de dicho país, Isaiás Afwerki ha sido uno de los refutadores de la teoría de la “trampa de la deuda” promocionada por occidente a la vez que ha demostrado estar complacido por la amistad que China ofrece a Eritrea. Es por ello que, ambos países han decidido elevar sus mecanismos de cooperación en áreas de infraestructura, minería, agricultura y recursos humanos dando cuenta de un resguardado apoyo de Beijing hacia el régimen político de Asmara como así también su rechazo de las sanciones unilaterales que le han sido impuestas por sectores de la comunidad internacional. (Spanish News CN, 2022).

Habiendo dado cuenta de los principales conflictos que se desarrollan actualmente en la África subsahariana, no dejan de ser importantes los acontecimientos que se desarrollan en países como Chad, el cual además de ser uno de los países perjudicados por la crisis del cambio climático, es el centro de acogida de innumerables refugiados procedentes principalmente de Sudán, Nigeria, Camerún y la República Centroafricana. (ACNUR,2021). No menos importante, la muerte del presidente Idriss Deby - gobernante desde 1990- seguida de la toma del poder por una Junta Militar hace temer por la estabilidad de Chad en tanto existen focos yihadistas por combatir y una oposición que busca alzarse con el poder. (Penci Ariel, 2022).

En cuanto a Kenia, la fragilidad étnica ha sido una constante desde la época colonial a la que se suma el enriquecimiento de ciertas regiones del país cuyas ganancias dejan muy por detrás a las zonas áridas del noreste. Este factor, al que se suma las graves sequías que atentan contra la seguridad alimentaria, han desencadenado una inestabilidad política y social que contribuye a la violencia interna y que, a su vez, es incrementada por las incursiones y ataques terroristas del grupo yihadista Al Shabaab (Soler, 2020).

Partiendo del hecho que la gran mayoría de los países africanos han firmado compromisos y memorandos de entendimiento con Beijing, está claro que al gobierno de Xi Jinping pareciera no interesarle los índices tanto de conflicto de las entidades mencionadas, como así tampoco los de percepción de la corrupción publicados por la ONG Transparencia Internacional. Dicha entidad, afín a propósitos más bien occidentales, publicó su último reporte en el año 2021 en el que demostraba que casi la totalidad de los países africanos presentaban índices de corrupción de medio a alto, sobresaliendo África Subsahariana.

El análisis de los conflictos más sobresalientes en el África Subsahariana y el papel de los actores externos, brinda una conclusión parcial que enseña que, en la búsqueda de ganar influencias y espacios para obtener recursos, la percepción de un país como autócrata y corrupto depende de las relaciones que sus dirigentes poseen con los grandes concertistas del tablero internacional. De esta forma, la implicación China en África dada desde una retórica idealista de amistad y cooperación para beneficio mutuo, coincide con la de otros actores que, avivados por la geopolítica del poder y los recursos establecen y rompen acuerdos a merced de intereses propios, lejos del interés en el desarrollo integral africano.

En fin, la presente investigación carece de la posibilidad de responder concretamente si las inversiones destinadas al establecimiento de compañías chinas o de cooperación conjunta, se transforman en beneficios reales para los nacionales de los Estados en los que se instalan. Este planteamiento resulta de la incapacidad africana para reducir su dependencia de recursos extraíbles como así también de los conflictos recurrentes en el continente que atentan contra toda posibilidad de lograr un sostenido ascenso al desarrollo y bienestar general.

7.4 ¿Desarrollo o Neocolonialismo?

Tras el apoyo brindado a la República Popular China, para que la misma pueda volver a ocupar su lugar de relevancia en la ONU, las relaciones diplomáticas entre esta nación y sus pares africanos se han intensificado. Es así que cuantiosos programas de planificación, desarrollo e inversión han sido negociados bajo términos que encienden las alarmas de referentes occidentales dada la falta de información o claridad en los acuerdos establecidos.

González Aspiazu (2016), expone que, tras el proceso de independencia de los países coloniales, estos adoptaron las instituciones y forma de administración establecidas durante la época colonial, lo que permitió que líderes locales se afiancen en el poder y tomaran control político ilimitado; África es un continente en el que, a los estragos de la era colonial, se le suma la ineficacia de las recetas occidentales para resolver sus problemas internos. En este sentido, las cúpulas gubernamentales toman provecho de las escasas condiciones con las que China decide invertir en el establecimiento de mercados y el desarrollo de la infraestructura.

En consonancia con lo expuesto, Jaén (2022), expresa que las economías africanas, encuentran en China un país aliado con el cual diversificar sus alianzas estratégicas y económicas, motivos por los cuales otros actores internacionales tales como EE. UU y la Unión Europea, perciben a China como una amenaza por lo que procuran advertir a los países africanos sobre la eventual caída en una diplomacia basada en la deuda. A modo de ejemplo, Bustince (2015) expone que altos representantes de la política Internacional como Hillary Clinton y Shinzo Abe fueron determinantes al señalar que la relación sino africana era colonialista y centrada en la búsqueda de recursos naturales. China, por su parte, no ha vacilado al responder aduciendo que, a diferencia de experiencias del pasado, China aspira al beneficio mutuo (ganar-ganar), por lo que apuesta a inversiones y no a simples ayudas humanitarias. Asimismo, deja en claro que no se busca el sometimiento, sino el progreso de aquellos Estados con los que comparte un pasado común.

Tal como se explicaba, históricamente, las naciones africanas han ocupado el lugar de exportadoras de *commodities* en la división internacional del trabajo. Es así, que sus economías se han visto empobrecidas por la ineficacia en el desarrollo industrial y la absoluta dependencia de las mismas a los valores de los insumos metálicos, energéticos y alimenticios en el mercado global, como así también de los países interesados en los mismos. En relación a ello, González Aspiazu hace eco de la capacidad china para obtener provecho de la herencia colonial de las

estructuras de gobierno africanas como así también de sus dirigentes que procuran mantener el poder. (2011).

En ocasión de la 6° Cumbre del FOCAC, el ex Presidente de Kenia, Uhuru Kenyatta fue determinante al sostener que la contribución China en África está sustentada en el desarrollo mutuo, un aporte que las potencias occidentales fallaron en aplicar. Este discurso también fue asumido por el ex Presidente de Sudáfrica, Jacob Zuma, quien señaló una cambios positivos en el continente gracias a las relaciones con el país asiático según así lo informa la sección de noticias del FOCAC con fecha diciembre del 2015.

China argumenta que la base de sus relaciones internacionales está dada bajo el principio de Coexistencia Pacífica en tanto es de su interés el establecer relaciones de amistad y cooperación con todos los países interesados en consolidar la paz en el mundo. En respuesta a las difamaciones procedentes de occidente, quien fuera Viceministro de Relaciones Exteriores de China, Zhun Jun, realizó un discurso en el marco del séptimo Foro de Lanting en el que señalaba que el comercio con socios africanos distaba de la que estos ya poseían con otros países. Aun así, remarcaba, estos últimos poco han invertido en la diversificación de la economía africana como así también en el establecimiento de un orden internacional más justo que aporte beneficios a África. (Embajada de la RPCh en Zimbabwe, 2012).

Está claro que el país asiático va dando forma a su política exterior de acuerdo a sus intereses particulares, sin desconocer los de aquellos con los que establece relaciones políticas, económicas y sociales. Es por ello que, partiendo de una retórica antimperialista, formula planes de acción con los que procura oponerse al unilateralismo y establecer un nuevo orden internacional basado en los Cinco Principios: respeto mutuo a la soberanía estatal e integridad territorial, no agresión, no intervención en los asuntos internos de otros países, igualdad, beneficio recíproco y coexistencia pacífica, según así lo explica el ex embajador de China en Argentina, Li Guoxing. (Li Guoxing, s.f)

El reposicionamiento chino en África durante las últimas dos décadas, responde a la geopolítica de los recursos energéticos aprovechada por Estados Unidos y países europeos mediante la OTAN para posicionarse en regiones claves tales como Medio Oriente a fin de obtener mejores concesiones con el apoyo de gobiernos instaurados en el poder mediante el empleo del *Hard Power*. China, por su parte, procura ascender en el sistema internacional a partir de una doctrina pacifista concentrada en el aspecto económico y haciendo hincapié en su participación en organismos internacionales.

En cuanto a lo expuesto, China retoma el principio de “no interferencia” establecido como uno de los más importantes de la Conferencia de Bandung para entablar relaciones bilaterales con los países como así también multilaterales a través de la Unión Africana para así diversificar sus fuentes energéticas. Esto que se menciona lleva a considerar a Beijing como partícipe de una relación política-comercial en los que toma partido por relaciones pacíficas cargadas de promesas de inversión, asistencia y apoyo que generan dudas en Occidente respecto a las chances de concretarlas.

La teoría de un neo-colonialismo se ha popularizado en diversos medios occidentales particularmente en los portales de noticias web en los que se señala el “peligro” de la incursión china en el continente frente a la incapacidad de los gobiernos africanos de resistirse a cuantiosas sumas de dinero que los insertará en la trampa de la deuda. Sin embargo, la irrupción del país asiático es relativamente novedosa en comparación a quienes ya se han instalado en el continente previamente, por lo que la deuda externa de los Estados africanos como así también

su pobreza y absoluta dependencia a la exportación de recursos naturales ya está dada por las incursiones occidentales (AFDB, 2010).

8. Conclusión

En respuesta a cuáles son las razones por las cuales China decide invertir en infraestructura en países subsaharianos inestables, existen motivos procedentes desde ambos sectores.

Desde un plano que coloca a China como foco de análisis, la incursión del país asiático en el territorio africano está dado por la necesidad de contrarrestar lo que considera una intromisión occidental en el mar de la china, aspecto que ha derivado en el establecimiento de rutas comerciales vía terrestre y marítima como así también un mayor énfasis en la promoción del principio de una China única e indivisible que actúe en detrimento de los objetivos de Taiwán. De igual manera, se destaca la legitimación de un modelo de gobierno chino que ha sido caracterizado como autoritario y contrario a la libertad de expresión por la prensa internacional; una retórica cuyo resultado ha sido la implementación de relaciones diplomáticas centradas en una retórica más pacifista mediante el cual obtener respaldo en decisiones tomadas dentro de los organismos internacionales, cumbres y foros.

Por otro lado, la búsqueda de generar nuevos mercados y rutas para sus manufacturas, la diversificación de fuentes de energía como así también las de alimentos para el Estado con el mayor índice demográfico, forman parte de la estrategia geopolítica y geoeconómica de Beijing. Es por ello que, retomando prácticas ya establecidas por otras potencias, China busca atender sus intereses propios en África empleando un discurso seductor acompañado de inversiones en sectores y regiones estratégicas.

En cuanto al África Subsahariana, se concluye que la mayoría de los países integrantes encuentran en China un socio histórico con capacidad de invertir en áreas estratégicas y de interés común para las partes. Es así, que el impulso de un marco de cooperación Sur-Sur resulta atractivo para una región continental cuyas problemáticas económicas, políticas y sociales lo han aportado inestabilidad e inseguridad que arremeten contra establecimiento de inversiones y el progreso del desarrollo.

El mecanismo de no injerencia en asuntos internos, promocionado por China sienta bien a gobiernos catalogados como anti-democráticos, los cuales observan a Beijing como un modelo exitoso a implementar. Es así que, a pesar de sanciones occidentales, determinados países africanos recurren a China como un socio comercial confiable cuyo apoyo puede contribuir a la legitimidad a través de la puesta en marcha de proyectos. China, por su parte, ha demostrado tomar con mayor seriedad la estabilidad del continente por lo que no ha dudado en participar de misiones de paz a la vez promueve la buena gobernabilidad, el desarrollo sustentable y el bienestar de los pueblos.

La creación del FOCAC y la inclusión de los países africanos en la BRI, constituyen precisamente marcos multidireccionales a los que el gobierno de PCCh recurre para cumplir sus objetivos y ambiciones. De esta manera, se establece un escenario internacional planteado por Beijing, en el que BRI funciona una iniciativa que apunta al desarrollo de infraestructura a escala global y por ende facilitar el comercio, mientras el FOCAC funciona como un espacio de concertación y establecimiento de compromisos basados en la cooperación y el beneficio de los pueblos.

A juicio personal, la presencia de China en África aun dista de la marcada presencia de otros actores de relevancia en el sistema internacional. Como se ha visto, China llegó tarde al continente por lo que gran parte de los actuales conflictos que se suceden en el continente están enraizados en una historia en la que occidente impuso mecanismos de administración y extracción que destruyeron la idiosincrasia de los pueblos que lo habitaban.

Ahora bien, que el gobierno de Beijing haya apostado por tomar provecho de una historia que ha decidido caracterizar como “compartida”, forma parte de un mecanismo mediante el cual China busca un mayor protagonismo global apostando por nuevas reformas a unas relaciones internacionales modeladas por occidente, pero en las que los países del tercer mundo tengan un mayor protagonismo siguiendo preceptos de coexistencia pacífica.

9. Bibliografía.

ACNUR. (05/2016). *Conflictos actuales en África*. <https://eacnur.org/blog/conflictos-actuales-africa/>

African Development Bank Group. (2010). *Chinese Trade and Investment in Africa*. Policy Brief. Volume 1. Issue 4. 29 July, 2010.

Alden, Chris (2005). *China en África*. Revista Survival, vol. 47, n° 3 págs. 147-164.

Amaya Porras, Andrea. (17/01/2022). *El ex presidente maliense Ibrahim Boubacar Keita muere a los 76 años*. France24. <https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20220117-el-ex-presidente-maliense-ibrahim-boubacar-keita-muere-a-los-76-a%C3%B1os>

Asian News (17/10/2020). *Caen los préstamos a los países africanos: miles de trabajadores chinos vuelven a sus casas*. <https://www.asianews.it/noticias-es/Caen-los-pr%C3%A9stamos-a-los-pa%C3%ADses-africanos:-miles-de-trabajadores-chinos-vuelven-a-casa--51330.html>

BBC News Mundo (28/01/2012). *Abre la nueva sede de la Unión Africana, totalmente financiada por China*. https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2012/01/120128_ultnot_union_africana_nueva_sede_etiopia_china_adz

BBC (16/10/2021). *¿En qué consiste Aukus, el pacto militar anunciado por Estados Unidos, Reino Unido y Australia (y por qué desató la ira de China)?* <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58579238>

BBC Mundo (16/05/2016) *¿Qué fue la revolución cultural que empezó a estremecer a China hace 50 años?* https://www.bbc.com/mundo/video_fotos/2016/05/160516_video_revolucion_cultural_china_mao_aw

Boston University (s.f.). *Small is beautiful: A New Era in China's Overseas Development Finance?* Global Development Policy Center.

Bustince, Lázaro (2015). *Estrategia de China en África*. África Fundación SUR.

Cairo Carou, Heriberto (2010) “Comentario: ‘El pivote geográfico de la historia’, el surgimiento de la geopolítica clásica y la persistencia de una interpretación telúrica de la política global”. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 1, núm. 2, 321-331.

Campbell, John (2019). Conflict in Nigeria is more complicated than “Christians vs. Muslims”. Council on Foreign Relations. <https://www.cfr.org/blog/conflict-nigeria-more-complicated-christians-vs-muslims>

Caubet, Matías y Pavez, Lucas. (2017). *¿Tiene China aspiraciones de convertirse en una potencia marítima?* Instituto de Relaciones Internacionales. Departamento de Seguridad Internacional y Defensa. Archivo PDF.

Checa Artasú, Martín. (2008) *¿Qué quiere China de África?* Observatorio de la Economía y la Sociedad China. N° 8- septiembre, 2008. Centro de Estudios en Geografía Humana- Colegio de Michoacán.

Checa Artasú, Martín M.(2011). *La República Popular China en el África Subsahariana. Notas de una relación geoeconómica contemporánea.* México y la Cuenca del Pacífico, N° 40, enero-abril, 2011, pp. 43-73. Universidad de Guadalajara. Guadalajara, México.

Coll Morales, Francisco (s.f.). *Inversión Extranjera Directa (IED)*. Economipedia. <https://economipedia.com/definiciones/inversion-extranjera-directa-ied.html>

Colom Jaén, Artur. (2022). *El impacto de China en la economía política de África en el siglo XXI*. Revista Ideas, N° 56.

Consulado de la República Popular China en Barcelona. (12/08/2022). *China publica libro blanco sobre cuestión Taiwán y su reunificación en nueva era.* http://barcelona.china-consulate.gov.cn/esp/zxdt/202208/t20220812_10741777.htm

De Rato Alarco, Ana (2019): *La inversión extranjera directa de China en África: ¿va más allá de recursos naturales, petróleo e infraestructuras?* Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Deutsche Welle. (31/03/2021). *Níger: Fracasa intento de golpe de Estado.* <https://www.dw.com/es/n%C3%ADger-fracasa-intento-de-golpe-de-estado/a-57061707>

Deutsche Welle. (27/05/2022). *Scholz advierte de crisis financiera por préstamos chinos a África.* <https://www.dw.com/es/scholz-advierte-de-crisis-financiera-por-pr%C3%A9stamos-chinos-a-%C3%A1frica/a-61958049>

El Comercio (30/09/2019). *5 Presidentes de China en 70 años de Revolución Comunista.* <https://elcomercio.pe/mundo/asia/70-anos-del-triunfo-del-comunismo-los-5-presidentes-que-ha-tenido-china-en-70-anos-de-revolucion-comunista-noticia/>

Embassy of the People’s Republic of China in the Republic of Zimbabwe. (17/07/2012). *The Seventh Laning Forum is held in the Foreign Ministry Vice Foreign Minister Zhai Jung delivers keynote speech on China-Africa cooperation under the new situation.* http://zw.china-embassy.gov.cn/eng/xwdt/201207/t20120717_6423622.htm

Escuela Superior de Guerra “Tte Gral L. M. Campos”. Licenciatura en Relaciones Internacionales 3er año. Geopolítica - UD 1 *Orígenes del pensamiento geopolítico*. archivo pdf. Año 2020.

Escuela Superior de Guerra “Tte Gral L. M. Campos”. Licenciatura en Relaciones Internacionales 3er año. Teoría de las Relaciones Internacionales UD 3 *La escuela realista*. Archivo pdf. Año 2018.

Escuela Superior de Guerra “Tte Gral L. M. Campos”. Licenciatura en Relaciones Internacionales 3er año. Teoría de las Relaciones Internacionales UD 6 *Neorrealismo y neoliberalismo*. Archivo pdf. Año 2018.

Focus Taiwan. (21/10/2022). *Eswatini to continue supporting Taiwan’s inclusion in the UN: visiting king*. <https://focustaiwan.tw/politics/202210210012>

Fiorelli Sánchez, Anna (2019). China en África. Real Instituto Elcano. <https://blog.realinstitutoelcano.org/china-en-africa-una-estrategia-hibrida/>

FOCAC (12/06/2021). *Report by State Councilor and Foreign Minister Wang Yi at the Eighth Ministerial Conference of the Forum on China-Africa Cooperation*. http://www.focac.org/focacdakar/eng/zxyw_1/202112/t20211206_10462843.htm

FOCAC (17/10/2019). *Secretary General Zhang Ming of Chinese Follow-Up Committee of FOCAC Receives Interview with Business Daily*. http://www.focac.org/eng/ljhy_1/dsjbjzjhy_1/hycb/200910/t20091017_8103564.htm

FOCAC (12/03/2015). *Spotlight: China-Africa ties testify to new type of international relations*. http://www.focac.org/eng/ljhy_1/dwjbjzjhys_1/pw/201512/t20151202_7976918.htm

FOCAC. (12/08/2015). *Xi announces 10 major China-Africa cooperation plans for the coming 3 years*. http://www.focac.org/eng/ljhy_1/dwjbjzjhys_1/hyqk/201512/t20151207_8103669.htm

FOCAC (08/12/2015). *Spotlight: China’s pledge to Africa refutes “neocolonialism” rhetoric*. http://www.focac.org/eng/ljhy_1/dwjbjzjhys_1/hyqk/201512/t20151207_7976945.htm

France24. (03/08/2019). *Namibia inaugurates Chinese-built port terminal*. <https://www.france24.com/en/20190803-namibia-inaugurates-chinese-built-port-terminal>

García Sáenz, Marina (19/04/2019). *La nueva ruta de la seda*. <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20190416/461601385456/nueva-ruta-seda-china.html>

Garth, Shelton. (2006). *China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Garth, Shelton and Farhana Paruk. (2008). *The Forum on China-Africa Cooperation – A strategic opportunity*. December 2008.

Garth, Shelton. (2016). *The FOCAC Process and Sino-African Strategic Partnership*. China Quarterly of International Strategic Studies Vol.2, N° 2.

Gómez Díaz, Diana Andrea (2020): *China y la construcción de relaciones estratégicas con países de África. Estudio de caso: su postura contradictoria frente al principio de no intervención*. Revista Desafíos, vol.32, núm. 1, 2020. Universidad de Rosario.

González Aspiazú, Iratxe (2016). *La ayuda para el desarrollo de China en África ¿Una alternativa a las relaciones de cooperación tradicionales?* Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

González de la Vega, Marta. (2021). La odisea marítima que China quiere volver a replicar. ABC. XL Semanal. <https://www.abc.es/xlsemanal/historia/zheng-he-navegante-flota-china-exploracion-historia.html>

González Martín, Andrés, y Aznar Fernández-Montesinos, Federico (2013) *Mahan y la geopolítica*. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 4, núm. 2, 335-351.

González, Silverio (2020). China y África Subsahariana: *Cooperación frente a la Covid-19*.

Díez Alcalde, Jesús (2017). Panorama Geopolítico de los Conflictos. Capítulo Primero: *Mali - Obstáculos y respuestas para enfrentar una amenaza compleja*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Díez Alcalde, Jesús (2018). Panorama Geopolítico de los Conflictos. Capítulo cuarto: *Etiopía-Eritrea - Nueva oportunidad para solventar un largo conflicto fronterizo*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Díez Alcalde, Jesús (2019). Panorama Geopolítico de los Conflictos. Capítulo Primero: *Somalia- Hay futuro*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Instituto de Desarrollo Sustentable (25/10/2021). *Inversión China en África aumenta mientras el valor de proyectos y comercio bilateral decrece*. <https://www.iisd.org/es/articles/inversion-china-en-africa-aumenta-mientras-el-valor-de-proyectos-y-el-comercio-bilateral#:~:text=China%20inverti%C3%B3%20en%20C3%81frica%20USD,el%20informe%20de%20108%20p%C3%A1ginas>.

Izquierdo Alberca, José (2019). Panorama Geopolítico de los Conflictos. Capítulo segundo: *Camerún - La crisis que amenaza la integridad del país*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

John Hopkins School of Advanced International Studies. (s.f.). Data: *China-Africa Trade*. China Africa Research Initiative. <http://www.sais-cari.org/data-china-afrika-trade>

Kaplinsky, et al (2006): *Impact of China on Sub-Saharan Africa*. Institute of Development Studies. <https://opendocs.ids.ac.uk/opendocs/bitstream/handle/20.500.12413/4142/Wp291.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Kironska, Kristina. (09/12/2022). *Taiwan's relationship with its last remaining African-ally, Eswatini*. Taiwan Insight. Taiwan Studies Programme. University of Nottingham. <https://taiwaninsight.org/2022/12/09/taiwans-relationship-with-its-last-remaining-african-ally-eswatini/>

Keohane, Robert y Nye, Joseph. (1977). *Poder e Interdependencia - La política mundial en transición*. Capítulos 1 y 2. Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Internacionales.

La Nación. (24/01/2022). *Golpe de Estado: el ejército de Burkina Faso tomó el poder*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/golpe-de-estado-el-ejercito-de-burkina-faso-tomo-el-poder-nid24012022/>

- Le Dantec Gallardo, Fernando (1985). *Mackinder y Spykman frente a frente*. Revista de marina.
- López, José Ignacio. (1993). *Una visión de futuro, la geopolítica de Alfred Mahan*. Revista Universidad Eafit N° 91. Páginas 73-80.
- López, José Ignacio (1995). *La Geopolítica de Nicolas Spykman*. Revista Universidad Eafit. N° 97. Páginas 79 a 86.
- Lechini, Gladis. (2013). *China en África: discurso seductor, intenciones dudosas*. Revista Nueva Sociedad Nuo N° 246 / Julio-Agosto 2013. <https://nuso.org/articulo/china-en-africa-discurso-seductor-intenciones-dudosas/>
- Lettieri Mario y Raimondi, Paolo. (10/06/2019). *Grandes inversiones para salvar al lago Chad-el papel del proyecto Transaqua*. <https://msiainforma.org/es/espanol-grandes-inversiones-para-salvar-al-lago-chad-el-papel-del-proyecto-transaqua/>
- Li Guoxing (s.f). *La política exterior de China*. *Revista de Relaciones Internacionales*. vol.2. https://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R2/R2EST01.html
- Li, Shubo y Ronning, Helge. (2013). *China in África: Soft power, media perceptions and a pan-developing identity*. CHR, Michelsen Institute.
- López, Juan Carlos (18/04/2020). “No es racista” dice Trump sobre llamar “Virus chino” al Covid-19. <https://cnnespanol.cnn.com/video/coronavirus-china-trump-polemica-dusa-juan-carlos-lopez/>
- Mar Gámez Ramirez. (2021). *China y África en el marco del Made in China 2025. Consultorio de estrategia internacional*. <https://relacionateypunto.com/china-y-africa-en-el-marco-del-made-in-china-2025/>
- Mballa, Louis. (2009). *Política africana de China: una manifestación de la real economy de corte chino*. Desafíos. vol.21. Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.
- Mendes, Lara (2018). FOCAC 2018: to what extent the benefits from the Sino-African cooperation are mutual? BRICS Policy Center-Centro de Estudios e Pesquisas BRICS. <https://bricspolicycenter.org/en/vii-focac/>
- Milani, Carlos y Romero Ortíz, Maria Elena. (2021). *Solidaridad e intereses en la cooperación internacional para el desarrollo: los casos de China y Japón en África*. Foro Internacional 2021, N° 4
- Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China. (28/03/2015). *Visions and Actions on Jointly Building Silk Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road*. National Development and Reform Commission. https://www.fmprc.gov.cn/eng/topics_665678/2015zt/xjpcxbayzlt2015nnh/201503/t20150328_705553.html
- Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China. (0/10/2022). *Conferencia de prensa habitual ofrecida el 8 de octubre de 2022 por Mao Ning, Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores*. https://www.fmprc.gov.cn/esp/xwfw/lxjzdh/202210/t20221010_10780238.html

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (06/01/2021). *Wang Yi: China y Nigeria alcanzan siete importantes consensos.* https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/3059/3061/202101/t20210107_962384.html

.Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China(2020). *Joint Statemente of the Extraordinary China-Africa Summit on Solidarity against Covid-19.* https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/2649_665393/202006/t20200617_679628.html

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (09/12/2018). *Beijing Declaration towards even a stronger China-Africa Community with a shared future.* http://focacsummit.mfa.gov.cn/eng/hyqk_1/201809/t20180912_5858593.htm

Ministry of Commerce People's Republic of China. (18/01/2021). *Foreign Minister Wang Yi paid successful visits to five African countries.* Highlights on China-Africa trade and economic cooperation in the context of the COVID-19 pandemic. <http://english.mofcom.gov.cn/article/pressconferencehomepage/biandmultirelations/202102/20210203037293.shtml>

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (01/11/2023). *Primer Ministro de Etiopía Abiy Ahmed Ali se reúne con Qin Gang.* https://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/202301/t20230112_11006292.html

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (02/12/2021). *Wang Yi se reúne con Ministro de Relaciones Exteriores de Camerún Lejeune Mbella Mbella.* https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/fz/2949/2951/202112/t20211203_10461843.html

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (21/09/2022). *Wang Yi se reúne con Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperativismo Internacional de Mali Abdoulaye Diop.* https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zzjg/fzs/xwlb/202209/t20220922_10769673.html

Moral, Pablo (01/09/2011). *China en África: del beneficio mutuo a la hegemonía de Pekín.* EOM. <https://elordenmundial.com/china-en-africa/>

Moras Tebas, Juan. (2016). *Panorama Geopolítico de los Conflictos.* Capítulo octavo: *Burkina Faso – Proceso de estabilización post crisis.* Con. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Moras Tebas, Juan. (2017). *Panorama Geopolítico de los Conflictos.* Capítulo noveno: *Níger - Baricentro de Conflictos.* Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Moras Tebas, Juan. (2022). *Panorama Geopolítico de los Conflictos.* Capítulo octavo: *Conflicto en Cabo Delgado (Mozambique) . ¿Riesgo de 'Sahelización' en África Meridional?* Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Moritz Rudolf. (2021). *China's Health Diplomacy during Covid-19.* German Institute for International and Security Affairs.

Nedopil, Christoph (2022). *Countries of the Belt and Road Initiative.* Green Finance & Development Center, FISF Fudan University. Shanghai.

Nye, Joseph (2011). *The Future of Power.* New York. Public Affairs.

Oriol Farrés. (2020). *Asia Oriental y el Pacífico: Antes y después de la Covid-19*. Anuario Internacional CIDOB 2020. Archivo PDF.

Osei, Barfour y Mutebi Mubiru., Alex (2010): *Chinese Trade and Investment Activities in Africa*. Police brief, vol. 1, n° 4. https://www.afdb.org/sites/default/files/documents/publications/chinese_trade_investment_activities_in_africa_20aug.pdf

Pannell, Clifton. (2008). *China's Economic and Political Penetration en Africa*. Euroasian Geography and Economics. November, 2008. University of Georgia.

Penci, Ariel. (26/05/2022). ¿Qué está pasando en Chad?. Consultorio estratégico internacional-Relacionate y punto. <https://relacionateypunto.com/que-esta-sucediendo-en-chad/>

Perez, Carlota (2020). *La historia triste de Nigeria: diez años de violencia en la primera economía africana*. Atalayar-Entre dos orillas. <https://atalayar.com/content/la-historia-triste-de-nigeria-diez-a%C3%B1os-de-violencia-en-la-primera-econom%C3%ADa-africana>

Rey, Fernando. (2016). *La Conferencia de Bandung, el nacimiento del altermundismo*. EOM. <https://elordenmundial.com/la-conferencia-bandung-nacimiento-del-altermundismo/>

Ríos, Xulio (2008). *China y su papel en África*. Anuario CEIPAZ, ISSN 2174-3665, N°. 2, 2008-2009, págs. 207-220.

Santé Abal, José María. (2017). *Panorama Geopolítico de los Conflictos. Nigeria - Elenco de Conflictos*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Ministerio de Defensa.

Sebastiá, Isabel (14/04/2020). *¿Qué es la nueva ruta de la seda china?* EOM. <https://elordenmundial.com/que-es-nueva-ruta-seda-china/>

Schiere, Richard, et al. (2011). *China and Africa - An emerging partnership for development?* African Development Bank Group. Archivo PDF.

Sheriff G.I, Ahmet A., Ibeh D.C. (2021). *Assessment of the Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC) and the Significance of the First Beijing Summit (2000) to Africa*. Journal of Advanced Research and Multidisciplinary Studies 1.

Silva Salazar, A. (2021). *Geopolítica y pandemia: la expansión china y rusa en el escenario internacional*. Revista De Relaciones Internacionales, Estrategia Y Seguridad, 16(2), 39-46. <https://doi.org/10.18359/ries.5721>

Soler, David (06/07/2020). *Kenia, la frágil estabilidad del aliado de occidente*. EOM. <https://elordenmundial.com/kenia-politica-aliado-occidente-africa/>

SpanishPeople. (23/03/2018). *China y Camerún acuerdan promover relaciones bilaterales*. <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2018/0323/c31621-9441229.html>

Sunamis Fabelo, Concepción y otros. (2021). *Cuba-China: Potencialidades de cooperación triangular en África en materia de salud*. 11° Simposio electrónico internacional sobre política china. Archivo PDF.

Swissinfo. (25/05/2021). *Tres golpes de Estado en Mali en nueve años*. https://www.swissinfo.ch/spa/mal%C3%AD-golpe_tres-golpes-de-estado-en-mal%C3%AD-en-nueve-a%C3%BIos/46646966

United Nations Conference on Trade and Development. (2019). *Commodity Dependence: A twenty-year perspective*. United Nations.

United Nations Conference on Trade and Development. (2022). *World Investment Report 2022. Regional Trends: Africa*. United Nations.

Van de Looy, Judith (2006). *Africa and China: A strategic partnership?* African Studies Centre. Leiden, The Netherlands.

Vidales García, Adrián (2016): *La nueva ruta de la seda y el resurgimiento geopolítico de China*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Virusha Sabban (14/06/2022). *Africa: China's trade ties with the continent continue to strengthen*. *Global Compliance News*. Baker & McKenzie. <https://www.globalcompliance.com/2022/06/14/africa-chinas-trade-ties-with-the-continent-continue-to-strengthen-31052022/>

World Bank (s.f.) GDP growth (annual %) - China. <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2015&locations=CN&start=1961>

Xinhua. (28/02/2022). *China-Africa trade reaches all-time high in 2021, showing resilience amid pandemic*. <https://english.news.cn/20220228/f640902f8ba647be9dab9837c035420d/c.html>

Xinhua Español. (06/01/2022). *Eritrea busca cooperación integral con China*. http://spanish.news.cn/2022-01/06/c_1310410697.htm

Xinhua Español. (17/12/2022). *Entrevista: Cooperación China-Africa es una cooperación entre hermanos, dice canciller de Mali*. <https://spanish.news.cn/20221217/02a07fd29c794b9d9855925763f6259c/c.html>

Xinhuanet News. (27/06/2019). *Mozambique y China fortalecerán más su cooperación*. http://spanish.xinhuanet.com/2019-06/27/c_138179205.htm

Ying-Kit Chan. (2019). *Zheng He remains in Africa: China's Belt and Road Initiative as an Anti-imperialist discourse*. Archivo pdf.

Yun Su. (2014). *Africa in China's Foreign Policy*. John L. Thornton China Center and Africa Growth Initiative.

Zabella, Anastasia. (2020). *China in Africa: the history of sino-african relations, place of Africa in Chinese Foreign Policy and the main spheres of cooperation*. Peoples' Friendship University of Russia.

Zeng Aiping y Shu Zhan (2018). *Origin, Achievements, and Prospects of the Forum on China-Africa Cooperation*. FOCAC.